

La Vida Familiar

Por

Linda R. Poitras

Africa Aflame Publications

Visita la Megapágina
Pentecostales del Nombre de Jesucristo
www.pentecostalesdelnombre.com

Presentación

La Vida Familiar es un libro de texto preparado para la Serie de Desarrollo Ministerial de África, por el comité de Africa Aflame.

Este libro está diseñado para ser usado en nuestros programas de entrenamiento en el extranjero. Este será de especial ayuda dentro del contexto africano y será de bendición para los misioneros, líderes nacionales, y todos aquellos quienes están envueltos en el entrenamiento de obreros para la mies.

Aquellos que están, o han estado activamente envueltos en el ministerio internacional, han escrito la Serie de Desarrollo Ministerial. Linda Poitras, una misionera que ha servido en el Oeste de África por más de veintiséis años, es la autora de este libro. La Serie de Desarrollo Ministerial está basada en 2 Timoteo 2:2, “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.”

En cada libro, las lecciones han sido preparadas en un formato fácil de leer y estudiar. La primera parte de cada lección está titulada, “Lo Que He Aprendido” y está diseñada desde el punto de vista del instructor. A esta le sigue “¿Qué Has Aprendido?” Que consiste de preguntas de repaso o puntos para discusión, los cuales deben ser completados por el alumno al final de cada lección.

Para obtener permiso de copiar, imprimir, y/o traducir este libro, se debe contactar a James Poitras, Presidente de Africa Aflame Publications, 8855 Dunn Road, Hazelwood, Mo. 63042 o al correo electrónico AfricaAflame@aol.com. El permiso es fácilmente obtenido para hermanos de la fe apostólica en el extranjero. Este libro de texto también está disponible en formato electrónico, y es parte del currículo aprobado por la AAET (Asociación Africana de Estudios Teológicos). El uso de la copia electrónica, facilitará una mayor difusión. También se recomienda que al traducir el material, se hagan los cambios necesarios para hacer que el material sea de más significado a la situación cultural. Esto se recomienda. Lo que puede corresponder o aplicarse a un área del mundo, tal vez no necesariamente corresponda a otras áreas. Los principios trazados por la autora son aplicables globalmente, sin embargo, algunas aplicaciones culturales y algunas metodologías pueden variar.

James Poitras
Africa Aflame Publications
Iglesia Pentecostal Unida Internacional

Los 10 Mandamientos de La Vida Familiar

1. **“Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas” - (Deuteronomio 6:5).** Cada parte del vivir para Dios, depende del amor que yo tenga hacia Él. Este amor se expresará a sí mismo en obediencia a sus leyes y planes, dados de manera sencilla en su Palabra Escrita. Los versículos 1-4 y 6-9, claramente dicen que los padres deben amar a Dios, y probar esto enseñando a sus hijos a que también amen a Dios. “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (Juan 14:15; 21, 23; 15:10; 1 Juan 5:3).

2. **“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos” - (2 Corintios 6:14).** ¿Quiénes son los incrédulos? Aquellos que creen en la existencia de Dios, no son por eso considerados creyentes, ya que el mismo diablo es uno de ellos (Santiago 2:19). Los creyentes son aquellos que son obedientes al Evangelio (Hechos 2:38-39; 1 Corintios 15:1-4).

3. **“Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer” - (Marcos 10:7; Mateo 19:5-6).** La relación matrimonial es entre el hombre y la mujer. Su relación debe crecer debido a su cercanía íntima. Sin embargo, esto no incluye el rompimiento de la lealtad (honor y respeto) debida a los padres.

4. **“No cometerás adulterio” - (Marcos 10:19; Éxodo 20:14).** El Adulterio (todo tipo de inmoralidad sexual) siempre es condenado. La persona que comete este pecado contra Dios, llevará siempre el reproche por el resto de su vida (Proverbios 6:32-33).

5. **“Maridos, amad a vuestras mujeres,” - (Efesios 5:25; Colosenses 3:19).** ¿Cómo se supone que los esposos deben amar? Efesios 5:28-33 explica este misterio en detalle. “Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio, mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. Por lo demás cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo, y la mujer respete a su marido.”

6. **“Padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos:” - (Efesios 6:4).** Dios espera que los padres críen a sus hijos para que amen y teman a Dios. Esta crianza de los hijos requiere de oración y de un estudio cuidadoso de la Palabra

de Dios para alcanzar esta meta. Esto requiere un ejemplo piadoso, mostrando una figura de Dios como nuestro Padre celestial.

7. **“Instruye al niño en su camino” - (Proverbios 22:6).** La Biblia promete que los hijos no se apartarán de esta instrucción. “Instruir o entrenar”, aquí significa “dedicar” y “cultivar el gusto por algo.” Las instrucciones para este tipo de entrenamiento se encuentran en Deuteronomio 6:1-9. Incluye una enseñanza diligente, con Dios como el centro de todas las decisiones y direcciones en la vida. La enseñanza ocurre cuando estás en tu casa, andando por el camino, al acostarte y cuando te levantas. Las enseñanzas están en los postes y en las puertas de tu casa para verlas cuando sales o entras. Están en la mano, y están como frontales entre los ojos de aquellos que están aprendiendo su valor.

8. **“Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor” - (Efesios 5:22-23).** Las esposas deben someterse a sus propios maridos y no a todo hombre. Las esposas que entienden este principio saben que la sumisión a un marido que verdaderamente la ama, es la mejor protección que ella puede hallar. Él la cuidará y alentará a vivir su vida de acuerdo al plan de Dios.

9. **“La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive;” - (1 Corintios 7:39; Romanos 7:1-3).** Estos versículos hablan claramente de la duración de los votos matrimoniales - hasta que la muerte los separe.

10. **“Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo” - (Efesios 6:1-3).** Este mandamiento para los hijos es el primer mandamiento con promesa. La obediencia a este mandamiento, traerá las bendiciones de Dios aquí en la tierra, y en la eternidad.



Por Qué se Escribió este Libro	6
Introducción a La Vida Familiar	9
Lección 1 - Definiendo a la Familia	15
Lección 2 - Construyendo Tu Familia	23
Lección 3 - Decidiendo Casarse	29
Lección 4 - Convirtiéndote en un Esposo	36
Lección 5 - Convirtiéndote en una Esposa	42
Lección 6 - Preparándose para Casarse	49
Lección 7 - Entendiendo el Matrimonio	56
Lección 8 - Encontrando al Compañero Correcto	64
Lección 9 - Esperando Para Decir: “Sí”	71
Lección 10 - Viviendo “Felices Para Siempre”	78
Lección 11 - Siendo un Padre Piadoso	84
Lección 12 - Siendo una Madre Piadosa	90
Lección 13 - Viendo a los Niños Como Dios los Ve	99
Lección 14 - Disfrutando Nuestra Herencia y Recompensa	106
Lección 15 - Manteniendo los Problemas Afuera mediante la Disciplina	113
Lección 16 - ¡Construyendo un Arca Otra Vez!	122
Lección 17 - Creer Significa Obedecer	129
Lección 18 - Poniendo Cerrojo a la Puerta	138
Fuentes de Vida Familiar	147



Por Qué Se Escribió Este Libro

Cuando por primera vez vine a África en 1981, empecé a buscar algo. La busqué en el mercado, en las calles de la aldea, en la ciudad, y aun en los campos. Especialmente, deseaba encontrar esto en las iglesias donde asistía, pero mi búsqueda fue en vano. Era tan preciosa y valiosa, que en más de veinte años, solamente he encontrado a unos cuantos a través de mis viajes a los países del Este y Oeste Africanos. Mi esposo se unió a mi búsqueda a medida que visitaba más naciones, pero el reporte fue el mismo. Estábamos buscando algo que es raro, y mi corazón estaba muy abatido.

Estaba buscando algo que me había bendecido tenerlo como parte de toda mi vida. Algo que me había nutrido, protegido, alentado y retado desde mi nacimiento. Fue este algo lo que me presentó el evangelio y me enseñó a amar la Palabra y verdad de Dios. Este algo también me ayudó a vivir de acuerdo a los principios piadosos en medio de la tentación y la dificultad. Esta era una de mis posesiones más valiosas, y ansiaba ver que otros también la disfrutaran.

¿Qué es lo que estaba buscando? Una familia piadosa — una familia basada en los principios de la Palabra de Dios, con un padre que guía a su pareja amada y la alienta a ser su ayuda idónea dada por Dios. Un padre que está presente para cuidar de su esposa y ser un ejemplo para sus hijos de lo que su Padre celestial es. Estaba buscando madres que supieran cómo someterse a sus esposos por amor y por aprecio hacia aquel hombre que les estuviera guiando a seguir a Dios, al mismo tiempo que juntos estuvieran criando hijos piadosos. También estaba buscando hijos seguros en el amor y en la protección de ambos padres, a medida que descubren cómo amar y agradecer al Señor. Busqué, pero encontré algo completamente diferente.

Vi niños —muchos niños— hermosos y preciosos a los ojos de Dios, pero muchos no tenían la menor idea de cómo era su padre, ya que raramente lo veían. Ellos alababan junto con nosotros debido a su abuelita o su tía, o simplemente porque pasaban por allí y no tenían otra cosa que hacer, que parar y entrar a la Escuela Dominical.

Vi mujeres —muy trabajadoras, fieles, y serias con respecto a la oración— pero sus esposos no estaban con ellas. Ellas eran sinceras y fervientes en su adoración; ellas querían más para sus hijos; pero realmente no sabían cómo encontrar lo que estaban buscando, ya que no tenían el líder apropiado. El pastor trató de alimentarlas espiritualmente, pero ellas regresaban a casa todavía faltándoles algo.

Vi hombres –serios y leales, decididos a completar el trabajo– pero no los vi trabajando juntamente con una esposa piadosa. Muchas veces vi pastores, pero no podía encontrar a sus esposas en ningún lado. Cuando preguntaba: “Pastor, ¿dónde está la hermana tal?” la respuesta era: “Ella no está aquí,” “Ella ya se fue,” “Ella está por allí adentro en algún lugar de la iglesia,” o “Ella está en casa en su aldea, trabajando en la granja.”

Este libro nació de mi búsqueda. Yo sé que Dios tiene un plan para las familias, y ese plan es bueno, no importa la cultura o el clima. Cuando Dios diseña algo, El siempre hace que sea lo mejor. La familia no es una excepción, y el plan de Dios para las familias es maravilloso, capaz de hacer una diferencia en las vidas de cada miembro familiar.

El seguir el plan familiar de Dios cambiará a tu familia, a tu comunidad, a tu iglesia, a tu nación, y a propósito al mundo entero.

- Ayudará a restaurar la ley y orden en un mundo de guerra y caos.
- Dará esperanza a niños sin dirección y sin ayuda.
- Ayudará a remover muchas de las enfermedades que nuestro mundo está combatiendo.
- Elevará la economía de cada nación.
- Reprimirá la explosión de la población, la cual contribuye a propagar la hambruna en muchas partes del mundo.
- Traerá paz y descanso a hombres, mujeres y niños, quienes han experimentado mucha angustia y contienda.
- Salvará las vidas de miles de bebés sin nacer, quienes de otro modo no entrarían a esta vida.

En breve, la vida familiar de acuerdo con la voluntad de Dios, hará la diferencia en cada parte de tu vida y del mundo. Pero para que funcione, tú debes seguirlo. Este libro no profesa tener todas las respuestas, pero sí tiene suficientes respuestas de la Palabra de Dios, que te retarán a subir más arriba. Este libro tiene el propósito de animarte e iluminarte a que mires a Jesús – no importa la condición en que se encuentre tu familia. Este libro fue escrito debido a una necesidad, y la necesidad más grande es que cada uno de nosotros nos demos cuenta que el camino de Dios es el mejor. Necesitamos recordar que Dios nos está hablando, Él está hablando hoy mismo, y Él se refiere a aquí mismo – aquí donde vivimos.

Él también está buscando, y Él ve mucho más de lo que yo puedo ver. El ve el corazón de la gente que está hambrienta por algo mejor. Ellos han intentado los caminos del mundo y no les han funcionado. Dios sabe que hay gente que está buscando algo más, y Él ya les ha dejado esta provisión. Su Palabra tiene grandes respuestas a toda pregunta que te hayas imaginado. Ahora puedes preguntar al Verdadero Experto.

Todavía sigo buscando, pero mi búsqueda ha tomado una nueva dirección. Ahora busco a aquellos que se unirán a mí en la marcha hacia familias piadosas. Busco hombres y mujeres que deseen seguir a donde Dios les guíe, y deseen criar hijos como la bendición que Dios quiso que fuesen. Busco líderes que estén firmes contra las mentiras del Diablo y que proclamen que hay esperanza. La Palabra de Dios es verdad, Él se preocupa por nosotros y Él nos ayudará. Podemos hacer la diferencia con la ayuda de Dios, en nuestros hogares, en la comunidad donde vivimos, en la iglesia donde asistimos y en la nación que amamos.

“Grábense estas palabras en el corazón y en la mente, átenlas en sus manos como un signo, y llévenlas en sus frente como una marca. Enséñenselas a sus hijos y repítanselas cuando estén en su casa y cuando anden por el camino, cuando se acuesten y cuando se levanten; escribanlas en los postes de su casa y en los portones de sus ciudades. Así, mientras existan los cielos sobre la tierra, ustedes y sus descendientes prolongarán su vida sobre la tierra que el SEÑOR juró a los antepasados de ustedes que les daría” (Deuteronomio 11: 18-21, NVI).

La luz más pequeña, brilla más en la esquina más oscura, y es tiempo que dejemos brillar nuestra luz. No importa dónde te encuentres, de qué clase de familia vengas, o en qué situación familiar te encuentres hoy, deja que la luz de Jesús brille a través tuyo, para así dar luz a la oscuridad de tu alrededor.

“Si verdaderamente queremos la paz en el mundo, empecemos amándonos el uno al otro en nuestras propias familias.”

Teresa de Calcuta

Introducción a la Vida Familiar



“¿No tenemos todos un mismo Padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios? ¿Por qué, pues, nos portamos deslealmente el uno contra el otro, profanando el pacto de nuestros padres?” (Malaquías 2:10).

ENFOQUE

Las familias están sufriendo. Alrededor de todo el mundo y el fracaso de las familias está causando problemas serios. ¿Por qué están decayendo las familias? Porque el mundo se ha olvidado del Creador de la familia y ha dejado su diseño por fuera de sus planes. Hay culturas donde:

- La madre es el líder.
- Los hombres tienen legalmente a más de una esposa.
- Las mujeres tienen legalmente a más de un marido.
- Dos hombres pueden “casarse” el uno con el otro.
- Dos mujeres pueden “casarse” la una con la otra.
- Los hombres (y las mujeres) pueden convivir con cuántas parejas deseen, conviviendo por un tiempo con una pareja y luego en otro tiempo con otra pareja. (A esto se le llama monogamia en serie.)

Estos “tipos de familia” no están funcionando. El ataque actual a la familia, es un ataque directo a Dios, ya que Él diseñó a la familia como la unidad básica de toda sociedad.

LO QUE HE APRENDIDO

Dios creó al primer hombre y a la primera mujer, y Él empezó la familia como institución. El hombre y la mujer fueron creados a imagen de Dios y fueron diseñados para que reflejaran su naturaleza (Génesis 1:27-31). Dios usó la relación amorosa entre el hombre y la mujer, como un paralelo de su relación entre Él y la iglesia (Efesios 5:22-33). Cuando el hombre y la mujer fallaron en seguir el plan de Dios para la familia y el matrimonio, ellos ayudaron a Satanás en su rebelión contra Dios.

“La meta del matrimonio es: revelar la gloria de Dios y realizar la gloria de tu cónyuge.”

(Dan B. Allender & Tremper Longman from *Intimate Allies*)

Dios hizo diferentes el cuerpo del hombre y de la mujer, pero ambos fueron dotados de las mismas características – físicas, sociales, intelectuales, y emocionales. Dios quiso que todas éstas reflejaran su imagen (Romanos 1:18-28). Desde la desobediencia de Adán y Eva en el Huerto de Edén, el hombre ha estado tratando de planear su vida usando sus propias ideas. Esta fue la tentación original de la Serpiente (Génesis 3:4-5) y todavía le sigue funcionando.

“En los cuales el dios de este siglo [Satanás] cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios” (2 Corintios 4:4).

Es hora de que el pueblo de Dios reconozca esta batalla por lo que es, y se mantenga firme contra el enemigo. Podemos ganar la guerra por nuestras familias. Podemos vencer al enemigo. Pero debemos regresar al plan original de Dios y luchar contra el real enemigo – y no los unos contra los otros.

LUCHANDO CONTRA EL ENEMIGO REAL

Siempre debemos recordar que el enemigo real de nuestras almas, no es alguna religión, algún grupo de gente o alguna filosofía. Nuestro enemigo es el Diablo y sus huestes, y nosotros tenemos armas estratégicas que debemos sacar para usarlas contra él.

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12).

Este versículo menciona a nuestros enemigos:

- Principados;
- Potestades;
- Gobernadores de las tinieblas de este siglo;
- Huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Conseguimos nuestro arsenal de armas de los siguientes versículos:

“Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestíos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de

fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios” (Efesios 6:14-17).

“Toda la armadura de Dios” es necesaria para ganar la batalla contra el Diablo. Note que primero se habla de la armadura que es usada para protección:

- Ceñidos vuestros lomos con la verdad;
- Vestíos con la coraza de justicia;
- Calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz;
- Tomad el escudo de la fe—para apagar todos los dardos de fuego del maligno;
- Tomad el yelmo de la salvación.

El arma ofensiva “la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios” es vital. Sin ésta, pasaríamos todo nuestro tiempo luchando una guerra defensiva. Sin una dependencia fuerte en la autoridad de la Palabra de Dios, para corregir el problema de las familias, la gente continuará usando sus propias ideas y la familia terminará muriendo completamente.

EL DISEÑO ORIGINAL DE DIOS

Cuando ves el ejemplo de Dios en la primera familia, encontrarás algunas cosas interesantes:

1. Desde el principio, Él los creó hombre y mujer (Mateo 19:4).
2. Debido al deseo y necesidad de los humanos por tener una compañía, Dios diseñó el matrimonio (Génesis 2:18).
3. El hombre dejará a su padre y madre (Mateo 19:5).
4. El hombre se unirá (pegarse como pegamento) a su mujer (Mateo 19:5).
5. El hombre y la mujer estarán bien unidos; ellos se convertirán en “una sola carne” (Mateo 19:5). Como lo dijo Charles Swindoll: “La idea entera de aceptación mutua, de dar, de escuchar, de perdonar y de andar en una misma dirección, es implícita. Esto es, dos individuos entremezclándose voluntariamente en la vida del otro, deseando compartir con el otro y por consiguiente, completar al otro.”
6. Cuando Dios une al hombre y a la mujer en el verdadero proceso del matrimonio, ningún hombre debe permitir que esa unión sea separada (Mateo 19:6).
7. El acto íntimo (físico) del matrimonio fue diseñado por Dios para que fuese disfrutado tanto por el hombre como por la mujer (Génesis 2:25).
8. La intención de Dios, fue que su plan familiar produjera fruto – hijos (Génesis 1:28; Salmos 127:3). El fracaso de la familia, parará el proceso de crecimiento natural y dañará a este “fruto” sin remedio.

Al entender la Palabra de Dios claramente y al conocer su diseño, contaremos con un arma que podremos usar para contrarrestar el ataque contra las familias

en todas partes. Mateo no es el único escritor que comparte el plan de Dios para la familia (Mateo 19:4-6). Marcos 10:6-9 dice la misma cosa, y el plan familiar de Dios es mencionado por primera vez en el Libro de Génesis (Génesis 1:26-30; 2:18, 21-25). Cuando usamos estas y muchas otras Escrituras como apoyo y fundamento, el enemigo no tiene chance. La Palabra de Dios ganará.

DEBEMOS SALVAR A NUESTROS NIÑOS

Necesitamos pelear por el plan familiar de Dios, y esto debe ser rápido. La muerte de las familias está destruyendo a nuestros niños a un porcentaje alarmante. Con la estructura familiar decayendo, el enemigo está atacando las mentes, los cuerpos, la moral, y las creencias de los niños alrededor del mundo.

A nivel mundial, 3.167 niños sin evangelizar, mueren cada hora.

Las siguientes son estadísticas sacadas de la revista Misión Fronteras, Marzo 2001. El artículo es titulado "Niños Acorralados," por Gerry Dueck.

- 35,000 niños de menos de 5 años de edad, mueren cada día (de malnutrición).
- 40 millones de niños son abortados cada año.
- 2 millones de muertes de niños ocurren anualmente, debido a la falta de vacunación.
- 2 millones de niños han muerto en guerras, en los últimos 20 años.
- 4.5 millones de niños han quedado minusválidos debido a las guerras en los últimos 20 años.
- 100 millones de niños sufren prostitución forzada.
- 100-200 millones de niños, están hoy en día envueltos en trabajo infantil.

Al seguir un plan inventado por el hombre (y no por Dios), se ha ocasionado que los niños estén expuestos al ataque del enemigo, porque no están apropiadamente protegidos por el diseño original de Dios. Esto también incrementa la probabilidad de que ellos no sepan cómo usar la Palabra de Dios como un arma ofensiva.

- Los hijos están propensos a escuchar la instrucción de su padre y de su madre (Proverbios 4:1-4).
- Se les manda a los hijos a que honren a su padre y a su madre (Efesios 6:1-3).
- Los hijos son una bendición del Señor (Salmos 127: 3-5). Si la familia no sigue un modelo piadoso, los padres considerarán a sus hijos como una carga.

CONCLUSIÓN

La familia es más importante de lo que nos hayamos imaginado. Ha sido descuidada por mucho tiempo y se le ha permitido seguir cualquier diseño (otro que no es el de Dios). Ha sido sacrificada en el altar de carreras y placeres egoístas.

Con la ayuda de Dios, con una determinación de nuestra parte a seguir el plan de Dios, y con un trabajo duro (asegurándonos que todos entiendan quién es el enemigo y qué armas debemos usar contra él), podremos construir familias maravillosas.

- Dios es más poderoso que el enemigo (1. Juan 4:4).
- Su Palabra es para siempre (1. Pedro 1:25).
- Podemos vencer al diablo (1. Juan 2:14).
- Debemos ser victoriosos (1. Corintios 15:57-58).

Cuando escogemos el plan de Dios para la familia, no solamente salvamos a la familia, sino que también salvamos a nuestros hijos. Howard Hendricks escribió:

- La iglesia tiene el uno por ciento (1%) del tiempo del niño;
- La escuela tiene el dieciocho por ciento (18%) del tiempo del niño;
- La familia tiene el ochenta y uno por ciento (81%) del tiempo del niño.

La familia que sigue el plan de Dios instruye a sus hijos en los caminos del Señor (Proverbios 22: 6). Esto será pasado a los hijos de sus hijos y a las generaciones por venir (Hechos 2: 39). Si las familias usan el tiempo que ellos tienen con sus hijos para este propósito, el plan de Dios florecerá.

“Bienaventurado todo aquel que teme a Jehová, que anda en sus caminos. Cuando comieres el trabajo de tus manos, bienaventurado serás, y te irá bien. Tu mujer será como vid que lleva fruto a los lados de tu casa; tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa. He aquí que así será bendecido el hombre que teme a Jehová. Bendígate Jehová desde Sión, y veas el bien de Jerusalén todos los días de tu vida, y veas a los hijos de tus hijos. Paz sea sobre Israel” (Salmos 128:1-6).

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. ¿Cuál es la unidad básica de toda sociedad a nivel mundial?
2. ¿Por qué están decayendo las familias a nivel mundial?
3. ¿Quién inició la institución de la familia? ¿Cuándo?
4. ¿En qué se parecen el género masculino y el femenino? (mencione cuatro características.)
5. ¿Qué sucede cuando las familias fracasan?

6. ¿Cuál fue la tentación original usada por la Serpiente en el Huerto del Edén?
7. ¿Cuáles son las cinco piezas de la armadura de Dios, que son usadas para protección?
8. ¿Cuál es el arma ofensiva de la armadura de Dios?
9. Mencione por lo menos tres referencias bíblicas que se pueden usar para construir una familia piadosa.
10. ¿Cuáles son las cuatro áreas de la naturaleza del niño, que están siendo atacadas más severamente debido al fracaso de la familia?
11. ¿Cuáles son dos de las cosas que les pueden suceder a los niños como resultado de no ser protegidos por familias piadosas?
12. ¿Cuál institución tiene la mayor parte del tiempo del niño? ¿Qué porcentaje aproximado del tiempo del niño tiene?

LECCIÓN 1

Definiendo a la Familia

“Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.” (Génesis 12:3).

ENFOQUE

El Diccionario del Habla Española define a la familia, como:

1. Un grupo que consiste de padres y sus hijos;
2. Hijos de dos padres;
3. Un grupo de personas relacionadas por llevar la misma sangre
4. Un grupo de personas descendientes de un linaje común.

El Diccionario Bíblico Revell, define el mismo término casi de la misma manera que el Diccionario del Habla Española:

1. La unidad nuclear de un esposo, esposa y sus hijos;
2. Un grupo amplio de personas conectadas por una descendencia común;
3. Todos aquellos dependientes de la cabeza de la familia.

Esto es realmente simple. Toda persona nacida, en cualquier país del mundo, es miembro de alguna familia. Todo gobierno en el mundo está basado en la familia como unidad, y toda nación es tan fuerte como las familias u hogares que viven en aquella nación.

LO QUE HE APRENDIDO

Dios habló a Abraham y le prometió que bendeciría a todas las familias de la tierra debido a su obediencia fiel. Nosotros sabemos que la familia de Abraham engendró al Salvador del mundo. Pero Jesús vino a la tierra de la misma manera que todos lo hacen – Él fue parte de una familia.

A los hijos de Noé al salir del arca, se les dijo que fructificaran y que se multiplicaran y que llenaran la tierra. Sem, Cam, y Jafet obedecieron y engendraron toda civilización conocida. Desde el principio, la familia ha sido la base de toda nación. Todo imperio que sufrió alguna caída, fue debido a la debilidad de las familias de ese imperio.

En su libro “Familia y Civilización”, escrito en 1947, Carl Zimmerman, un catedrático de la Universidad Harvard quien estudia modas sociales, mencionó estas características principales que fueron halladas en todo imperio antes de su caída:

- El matrimonio perdió su santidad;
- Se permitieron formas alternativas de matrimonio;
- Los movimientos femeninos florecieron;
- El criar a los hijos se hizo más difícil;
- El adulterio fue celebrado y no castigado;
- Las perversiones sexuales abundaron, incluyendo la bestialidad (sexo con animales), pero especialmente el incesto (sexo con miembros de la familia, tales como el padre con la hija), y la homosexualidad (sexo entre dos hombres o dos mujeres).

A no ser que trabajemos juntos, la institución de la familia morirá. Y cuando muera, nuestra nación y nuestro mundo se derrumbarán.

DE REGRESO A LO FUNDAMENTAL

Biológicamente, todo niño es parte de una familia donde él debe ser aceptado y necesitado. Cada uno está relacionado por medio de sangre a una familia con la cual usualmente él o ella vive – al menos hasta que él o ella es lo suficientemente maduro para cuidar de sí mismo.

De acuerdo con el artículo titulado: “Familia”, de la Enciclopedia Interactiva de Compton:

1. El núcleo familiar, incluye dos o más personas relacionadas por sangre, matrimonio o adopción, y quienes comparten una residencia común.
2. Cuando la unidad incluye a un esposo y a una esposa, es considerada una familia conyugal.
3. La familia de orientación, es donde la mayoría de experiencias de infancia y aprendizaje suceden.
4. Cuando una pareja se casa, un nuevo núcleo familiar (y conyugal) es formado.

En la mayoría de sociedades, la familia anexa es lo común.

1. Este tipo va más allá del núcleo familiar de padres e hijos, para incluir a parientes tales como abuelos, tíos o primos.
2. En América, la familia anexa modificada es lo común. Parejas recién casadas forman un hogar separado, pero mantienen un lazo cercano con sus familias de orientación.

Para la mayoría del mundo, la familia anexa es lo común. De acuerdo a Kirabo Lukwago, (el director de Enfoque a la Familia del Este de África), en Swahili (el idioma predominante de esta sub región) la palabra padre y tío es la misma, y similarmente, la palabra madre y tía no es diferente. En un artículo que apareció en la revista Enfoque a la Familia, Lukwago dice que en un escenario africano, hay una diferencia muy pequeña entre la familia nuclear y la familia anexa. Lo bueno de esto es que une a las personas. Lo malo de esto son dos cosas:

- Hace fácil abandonar las responsabilidades. Ambos, tanto el padre como la madre tienen la tendencia de dejar a los hijos con los abuelos, tíos, y tías.
- Se les niega a los hijos el cuidado que deben de recibir de la familia nuclear.

Aunque dicho artículo fue escrito desde el Este Africano, esta definición de “familia” usualmente se ve en todo ese continente, y tal vez en otras partes del mundo.

LA NECESIDAD DE UN MODELO

Otro problema con la omisión de una familia nuclear (esto fue mencionado en el artículo de Enfoque a la Familia al que nos hemos referido) es que los hijos no tienen un modelo apropiado al cual seguir.

- Los varones pequeños necesitan la presencia continúa de un padre piadoso en el hogar, para así aprender a ser uno de ellos algún día.
- Ellos aprenden el cuidado apropiado de una esposa, viendo a su padre desempeñándose como la cabeza de la familia.
- Ellos aprenden a ser hombres de carácter, viendo a su padre y madre mantenerse firme contra las influencias mundanas y vivir de acuerdo a la Palabra de Dios, y no de acuerdo a las modas populares.
- Las niñas pequeñas necesitan un papá quien siempre esté dispuesto a darles la seguridad y amor que ellas necesitan.
- Esto les facilita a escoger a un esposo que ame a Dios, y que sepa como guiar a su hogar así como Cristo ama y guía a su iglesia.
- Una niña pequeña, necesita a su madre presente, para que le enseñe el papel apropiado de una esposa. Aprender a cocinar, limpiar, lavar y planchar, cuidar del hogar y criar bebés, es necesario para preparar a las niñas para el matrimonio.
- Lo principal que ella necesita, es a una madre que ame a Dios y a su padre.
- La niña pequeña también necesita a una madre que la ame lo suficiente, para asegurarse de que ella sea advertida contra las influencias mundanas a su alrededor.
- Ella necesita una madre que la entrene para resistir contra los placeres mundanos.

No importa la cultura, los niños necesitan de ambos padres, trabajando y orando juntos para dar un ejemplo piadoso. Ellos necesitan una instrucción y entrenamiento paternal y maternal para convertirse en hombres y mujeres piadosas. Los niños podrían convertirse en lo que Dios quiere que ellos sean sin la guía paternal y maternal, pero sería mucho más difícil para ellos, y usualmente eso sucede después de mucho dolor y muchos problemas.

MÁS PROBLEMAS

Una de las diferencias básicas en las familias alrededor del mundo, es el número de cónyuges permitido. Cada sociedad tiene unas reglas (leyes) que definen y gobiernan al matrimonio y a la familia. La monogamia (una relación exclusiva entre dos personas) es la forma más común de matrimonio y es la única reconocida universalmente (la forma aceptada de matrimonio en todas las sociedades). Hay pocos lugares en el mundo, sin embargo, que consideran la monogamia como la única forma aceptable de matrimonio – Sólo un cónyuge (hasta que la muerte los separe).

Diferentes partes del mundo practican la poligamia, definida como:

- Un hombre para más de una esposa (polígamo);
- Una mujer para más de un hombre (poliandria).

Una de las razones por la que los africanos tienen problemas en proveer una estructura familiar segura, se da debido a que históricamente, muchas de sus familias fueron polígamas – usualmente un hombre con muchas esposas y varios conjuntos de hijos. En la mayoría de las sociedades, esta práctica era sólo para los hombres ricos o de alto rango (el mejor cazador, el agricultor con más tierras), pero en África, la poligamia ocurre muchas veces, porque la esposa no ha tenido un heredero varón.

Como lo explicó Kirabo Lukwago en el mismo artículo de la revista Enfoque a la Familia, la tradición de la poligamia conduce a muchos problemas.

- El esposo mantiene un hogar diferente para cada esposa.
- El padre no quiere encariñarse mucho con cualquiera de las familias, así que se convierte solamente en el proveedor.
- Los niños en este tipo de estructura familiar crecen como si fueran de una familia sin padre.

África no es el único lugar donde la poligamia es un problema. Asia y América Latina también enfrentan las dificultades que esto trae.

Muchas veces los recién casados, se quedan en el hogar de uno de los padres, y esto causa aun más problemas. Otra vez, los niños son los que tienen el problema

de determinar quién es la cabeza del hogar. ¿Es el padre (a quien rara vez ven) o el dueño de la casa (el abuelo) quien está cerca todos los días?

¿QUÉ ES LO CORRECTO?

Con todas estas ideas diferentes y variaciones en el tema del matrimonio, ¿cómo determinamos la manera correcta? Como siempre, Dios tiene un plan. Su plan fue diseñado para traer paz y armonía a las vidas de cada miembro de la familia – padres, madres, hijos e hijas.

¿Dónde encontramos el plan de Dios? Solamente hay una fuente de referencia para Dios y para Su plan para el mundo – Su Palabra. Por favor, note aquí que todas las reglas (leyes) para la vida familiar, deben tener su base y apoyo en la Biblia. No estamos tratando de imponer alguna norma cultural, pero el plan de Dios funcionará sin importar cual sea la cultura.

LA PRIMERA FAMILIA

Dios empezó su plan creando al mundo (Génesis 1). El creó todo lo que existe o que haya existido, y tuvo cuidado de hacerlo en el orden apropiado para que todas las cosas vivientes tengan lo que necesitan para crecer y reproducir su propia especie (Génesis 1:11-12; 29-30).

El segundo capítulo de Génesis, nos relata cómo Dios creó al primer hombre, le dijo que pusiera nombre a toda cosa viviente, y después lo puso a dormir para sacar de su costado una ayuda. Aquel hombre y aquella mujer, fueron los padres de toda la humanidad (Génesis 2:23).

Pero no estuvieron contentos con solamente conocer el bien. Ellos decidieron que sería maravilloso conocer el bien y el mal. Su desobediencia trajo pecado y muerte al mundo, y la humanidad ha estado sufriendo desde ese entonces (Génesis 3).

Después que fueron forzados a salir del huerto que era su hogar, aprendieron de manera dura lo que es el trabajo y el sudor. También descubrieron las alegrías y las penas de ser padres (Génesis 4). Con los primeros hijos, vino la envidia, la contienda, y la muerte.

EL PROBLEMA CONTINÚA

Sería bueno que la humanidad hubiera aprendido la lección de la primera familia, pero aun hoy día, el mismo problema se repite a menudo. Dios planeó algo maravilloso para que los hombres y las mujeres lo disfrutaran: la familia. Pero así como el primer hombre y la primera mujer hicieron, los humanos a menudo escogen hacer lo malo, y el resultado es dolor, sufrimiento, pena y muerte.

“Dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él. Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes ese es su nombre. Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; mas para Adán no se halló ayuda idónea para él. Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban” (Génesis 2:18-25).

Al crear Dios el mundo en el que vivimos, Él dio a toda cosa viviente –aun plantas, flores y árboles– la habilidad de reproducirse a sí mismos. Al crear Dios a los animales, Él también les dio la habilidad de reproducirse. Él entonces trajo estas criaturas vivientes a Adán (el primer hombre) y le dijo que les diera nombre (Génesis 2: 19). Al trabajar Adán en este proyecto, notó algo. Toda criatura viviente (aves, peces, ganado y reptiles) tenían dos de la misma especie –parecidos pero diferentes– macho y hembra. El los observó, y supo que venían juntos para reproducir. Pero no había criatura viviente adecuada para Adán, y esto lo hizo sentirse solo.

EL PLAN ESPECÍFICO DE DIOS PARA LAS FAMILIAS

Dios tuvo un plan, y esto incluía una compañera para Adán. El diseñó la primera familia, con algunas normas importantes en mente.

“. . . ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (Mateo 19:4-6).

- Hay una diferencia distinguida y especial entre masculino y femenino.
- El hombre debe dejar a su padre y madre cuando encuentra una esposa.
- El hombre debe unirse (acercarse, estar unido en amor y lealtad) a su esposa.
- El hombre y la mujer deben convertirse en una sola carne.

Cuando se sigue en su plenitud, este plan funciona.

- Ya que el Creador de los hombres y mujeres diseñó el plan, también supo lo diferente que pensarían.
- Él entendió las debilidades y fortalezas de ambos géneros: Femenino y masculino.

- Su diseño fue con la intención de hacer que ambos se necesitaran (desearan) y se complementaran (completar o suplir lo que les falta).
- Solo cuando se unen como esposo y esposa, se conocen el uno al otro (en el sentido físico).

Fue después de que Adán y Eva escogieron saber el mal y el bien, cuando Dios puso una maldición sobre ellos, trayendo pena, sufrimiento y muerte.

- Él hizo que Eva se diera cuenta que traer hijos al mundo sería una experiencia peligrosa y dolorosa – conduciéndola al valle de la muerte (Génesis 3:16).
- En este mismo versículo, Dios menciona el dominio que su esposo tendría sobre ella. Hasta este punto, ella había sido llamada “ayuda idónea”, “hueso de sus huesos” y “carne de su carne.”
- Se le dijo a Adán sobre las dificultades que él tendría para proveer para su esposa, y para los hijos que tendrían juntos (Génesis 3:17).

CONCLUSIÓN

Cuando estudiamos los capítulos dos y tres del Génesis, vemos que Dios se comunicaba con Adán y Eva. Siempre y cuando obedecieran el plan de Dios, ellos no tendrían miedo de hablar con Él.

Cuando Eva obedeció a la serpiente, ella hizo una elección terrible, una que todavía se sigue haciendo diariamente. Ella escogió decidir por sí misma lo que es bueno y lo que es malo, lo que es correcto y lo que no lo es, y no obedecer lo que Dios específicamente le había dicho. Cada vez que el hombre usa su propio juicio para decidir algo que ya ha sido planeado por Dios, él cosechará lo mismo que Adán y Eva cosecharon –separación de Dios, y finalmente la muerte. Debido a la elección necia de Adán y Eva, nosotros probablemente nunca conoceremos todas las cosas buenas que Dios tiene reservadas para la humanidad, a no ser que sean reveladas a nosotros en el cielo.

Necesitamos recordar una cosa importante. Todo lo bueno que hagamos en la vida, es un reflejo del Creador, ya que Él nos hizo a su imagen.

“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Génesis 1:27).

Un matrimonio piadoso que sigue el plan de Dios, mostrará mejor un reflejo claro de Dios y de su amor por el mundo.

El fundamento de toda vida es la familia, y esta es usualmente donde la elección por el mal empieza. Aquellos que abandonan el plan de Dios y escogen su propia manera, traen sufrimiento y problemas a ellos mismos y a sus hijos.

No tiene que ser así, hemos sido creados con la habilidad de escoger. Podemos decidir seguir el plan de Dios y ver las cosas maravillosas que Él tiene reservadas para nosotros.

“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis” (Jeremías 29:11).

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. ¿Qué prueba que Jesús vino a la tierra como todos los demás hombres?
2. ¿Cuáles son cinco de las características que se encuentran antes de la caída de un imperio (nación)?
3. ¿En qué tipo de familia vive la mayoría de la gente en el mundo?
4. ¿Qué forma de matrimonio es reconocido en todo el mundo? ¿Qué significa esto?
5. ¿Cuáles son los cuatro problemas que pueden ser causados por la poligamia?
6. ¿Cuál fue la elección que Eva hizo al obedecer a la Serpiente?
7. ¿Cuáles son las dos cosas que Adán y Eva cosecharon como resultado de su pecado?
8. ¿Qué cosa acerca de Dios muestra al mundo un buen matrimonio?

LECCIÓN 2

Construyendo tu Familia

“Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia” (Salmos127:1).

ENFOQUE

Toda construcción empieza con un plano. Los edificios que han resistido la prueba del tiempo, empezaron con los materiales correctos sobre un fundamento sólido. Si quieres que tu familia sea una dinastía de larga duración, debes empezar apropiadamente y seguir el plan de Dios sin ningún cambio en los materiales. Jesús es la roca, y su Palabra es el plano.

LO QUE HE APRENDIDO

Desde que Adán y Eva decidieron conocer el mal juntamente con el bien, el hombre ha estado tratando de determinar el bien y el mal de acuerdo a su propio pensamiento. La primera trampa del diablo (que llevó a que Eva dudara de lo que Dios en realidad dijo) todavía sigue funcionando, pero no tiene por qué continuar funcionando. Nosotros tenemos la respuesta, para que la usemos y contrarrestemos el error.

EL MODELO PARA LAS FAMILIAS

Cada uno empieza como un miembro de una familia en algún lugar del mundo. La familia fue diseñada para desempeñar algunos papeles importantes, y todavía es responsable por cada uno de ellos:

- El cuidado, la protección y la crianza de bebés;
- Enseñar a los hijos las leyes y reglamentos de su cultura/sociedad;
- Ayudar a que todos los miembros aprendan a dar y recibir afecto y amor;
- Asegurarse de que todos los miembros entiendan que los hijos deben nacer dentro del mismo tipo de unidad familiar.

De acuerdo con la Enciclopedia Interactiva de Compton, 1995, “Es dudoso que los bebés puedan sobrevivir —y mucho menos convertirse en seres humanos

mentalmente, físicamente, y socialmente sanos— fuera de la red íntima de la familia.”

- ¿Por qué hay millones de bebés que nacen cada año sin idea de quién es el padre?
- ¿Por qué millones de jovencitas abortan o van a clínicas que les “ayudan” a deshacerse de estos hijos no deseados?
- ¿Por qué no se encuentra a los padres al lado de estas madres jóvenes dándoles aliento y apoyo?

La respuesta es simple – nos hemos olvidado del modelo de Dios para las familias.

Aun más triste, es saber que muchos nunca han conocido el plan de Dios para la familia. Muchos no saben que Dios se preocupa lo suficiente para ayudarlos a planear su futuro. Tal vez no haya habido un ejemplo de una familia piadosa en sus vidas y ningún entrenamiento para prepararlos para las responsabilidades de criar una familia. Se les ha enseñado a cuidar de sí mismos, a resolver sus propios problemas, y a luchar por sus derechos – sin nunca considerar las instrucciones de Dios. De modo que eligen su propio camino, experimentando dolor, angustia, y hasta muerte. Pero no tiene por qué ser así.

Dios tiene un plan para cada uno de nosotros, y se encuentra en su Palabra. ¿Cómo debe una persona planear para su familia?

- Tomando tiempo para aprender lo que Dios dice acerca de las familias.
- Pasando mucho tiempo en oración y reflexionando sobre las metas y deseos para su nueva familia.
- Haciendo de la oración y de la lectura bíblica una prioridad en su vida familiar – en privado y con otros miembros de la familia.

Contrario a las muchas voces en este mundo que gritan que tu vida es tuya, de modo puedes hacer con ella lo que quieras, la Palabra de Dios es el único manual del plan familiar.

En su libro: “El Cuento del Tardy Oxcart”, Charles R. Swindoll relata una historia sacada de “Una Clínica Espiritual” por J. Oswald Sander.

Dos familias del Estado de New York, fueron estudiadas cuidadosamente. Max Jukes fue el jefe de una familia, y Jonathan Edwards fue el jefe de la otra familia. Este estudio reveló que tal produce tal (semejante).

Max Jukes no era creyente, y se casó con una mujer del mismo carácter quien no tenía principios. Este fue el resultado entre más de 1,200 de sus descendientes conocidos:

- 310 profesionales vagabundos;
- 440 vidas físicas destruidas debido al estilo de vida inicuo;
- 130 prisioneros culpables de algún delito (con un promedio de 13 años cada uno, 7 de ellos por asesinato);
- Más de 100 alcohólicos;
- 60 ladrones habituales;
- 190 prostitutas públicas;
- 20 aprendieron un oficio,
- 10 estuvieron en la prisión del Estado,

Esto le costó al gobierno aproximadamente \$1,500,000 de dólares, y ellos no hicieron contribución alguna para la sociedad.

Durante casi el mismo período de tiempo, la familia de Jonathan Edwards fue estudiada. Jonathan, un hombre piadoso, se casó con una mujer piadosa. Su familia produjo:

- 300 laicos, misioneros y profesores de teología.
- Más de 100 catedráticos de universidades;
- Más de 100 abogados, 30 de ellos jueces;
- 60 médicos;
- Más de 60 autores de libros clásicos;
- 14 presidentes de universidades;
- Numerosos industriales gigantes;
- Tres diputados de los Estados Unidos;
- Un vicepresidente de los Estados Unidos.

La diferencia principal en estas dos familias, fue que una trató de vivir de acuerdo al modelo de Dios, y la otra no. Los resultados hablan por sí mismos.

¿QUÉ PODEMOS HACER?

Debemos buscar respuestas en la Palabra de Dios, nuestra única esperanza. Es asombroso cuán claras son las instrucciones para una familia sana y productiva. Sólo necesitamos seguirlas paso a paso.

- Siempre recuerda que la familia fue idea de Dios.

“Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él” (Génesis 2: 18).

- Una familia comienza con un hombre y una mujer.

“Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo

entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada varona, porque del varón fue tomada” (Génesis 2:21-23).

- El hombre desempeña el papel de liderazgo en la familia.

“Pero quiero que sepas que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo” (1. Corintios 11:3).

- La mujer desempeña el papel de sumisión y deseo hacia su esposo.

“Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor” (Efesios 5:22).

- Una nueva familia debe empezar separada de los padres, con el esposo y esposa trabajando juntos y amándose el uno al otro.

“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (Génesis 2:24).

- El pacto matrimonial une a un hombre y a una mujer en una de las relaciones más ligadas de entre todas las relaciones humanas. Están tan unidos que ya no se les considera una persona por separado. La unión física hace a cada uno parte del otro.

“¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne. Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca” (1. Corintios 6:16, 18-19).

- La relación física entre el esposo y la esposa es aprobada por Dios, y debe ser disfrutada.

“Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios” (Hebreos 13:4).

- El hombre y la mujer que empiezan una familia deben compartir las mismas creencias y fe.

“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? (2. Corintios 6:14)

- Los hijos que resultan de la unión de un hombre y mujer piadosos, son una bendición de Dios.

“He aquí, herencia de Jehová son los hijos, cosa de estima el fruto del vientre” (Salmos 127:3).

- Para su seguridad y larga vida, a los hijos se les debe enseñar obediencia y respeto.

“Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.” (Efesios 6:1-3).

- El pacto matrimonial entre un hombre y una mujer está ligado hasta la muerte.

“La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor” (1. Corintios 7:39).

- El divorcio no es una opción en el plan familiar de Dios.

“Mas diréis: ¿Por qué? Porque Jehová ha atestiguado entre ti y la mujer de tu juventud, contra la cual has sido desleal, siendo ella tu compañera y la mujer de tu pacto. ¿No hizo él uno, habiendo en él abundancia de espíritu? ¿Y por qué uno? Porque buscaba una descendencia para Dios. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales para con la mujer de vuestra juventud. Porque Jehová Dios de Israel ha dicho que él aborrece el repudio, y al que cubre de iniquidad su vestido, dijo Jehová de los ejércitos. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales” (Malaquías 2:14-16).

Otra versión dice:

“Y todavía preguntan por qué. Pues porque el SEÑOR actúa como testigo entre ti y la esposa de tu juventud, a la que traicionaste aunque es tu compañera, la esposa de tu pacto. ¿Acaso no hizo el SEÑOR un solo ser, que es cuerpo y espíritu? Y ¿por qué es uno solo? Porque busca descendencia dada por Dios. Así que cuidense ustedes en su propio espíritu, y no traicionen a la esposa de su juventud. Yo aborrezco el divorcio dice el SEÑOR, Dios de Israel, y al que cubre de violencia sus vestiduras, dice el SEÑOR Todopoderoso. Así que cuidense en su espíritu, y no sean traicioneros” (Malaquías 2:14-16, NVI).

La Palabra de Dios habla duramente contra el divorcio. Cualquier cosa que Dios odia es una abominación. Si Él odiaba tanto al divorcio en el Antiguo Testamento, ¿crees tú que de repente empezó a gustarle, o a mostrarle poca severidad en el Nuevo Testamento?

Los fariseos trataron de echar una trampa a Jesús con una pregunta sobre el divorcio. Ellos citaron la ley de Moisés, como argumento de que Jesús estaba en desacuerdo con su ley. Esto es lo que Él les respondió:

“Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribí este mandamiento; pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne, así que no son ya más dos, sino uno. Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (Marcos 10:5-9).

Jesús habló duramente contra el divorcio, tanto así que los discípulos hicieron más preguntas cuando se encontraron a solas con Él.

“En casa volvieron los discípulos a preguntarle de lo mismo, y les dijo: Cualquiera que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra ella, y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio” (Marcos 10:10-12).

CONCLUSIÓN

No importa la cultura, el plan de Dios no fallará, porque está fundado sobre la roca sólida de la Palabra de Dios.

“Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa, y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca” (Mateo 7:24-25).

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. ¿Cuáles son cuatro de las cosas que las familias son responsables de hacer a nivel mundial?
2. ¿Cuál es el único manual seguro para el plan familiar?
3. ¿Cuál fue la diferencia principal entre las dos familias de quienes sus descendientes fueron estudiados en esta lección?
4. Dadas las siguientes declaraciones sobre el plan de Dios para las familias, escribe una referencia de la Escritura para respaldar a cada una. a) Dios odia el divorcio. b) Se les debe enseñar a los hijos obediencia para su seguridad. c) La unión física con otra persona, hace a cada uno parte del otro.
5. ¿Cuál es la roca sólida sobre la cual el matrimonio debe ser fundado?
6. Mencione tres pasos que una persona debe seguir para planear su familia.

LECCIÓN 3

Decidiendo Casarse

“Pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido” (1. Corintios 7:2).

ENFOQUE

Nuestra cita clave, declara la razón más común dada para el matrimonio –un deseo fuerte hacia la persona del sexo opuesto– llamado amor. Pablo habló sobre este deseo hacia el matrimonio cuando escribió a los creyentes en Corinto, en 1. Corintios 7:9:

“Pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando.”

Esta ha sido usada como una razón para casarse, sin dar el suficiente desarrollo a las otras razones dadas por Dios para la unión entre un hombre y una mujer, en una de las uniones más sagradas de todas. El Amor debe ser el fundamento para el inicio de una familia, y Pablo nos da una definición clara en su carta a los mismos corintios:

“El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso. No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor. El amor no se deleita en la maldad sino que se regocija con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta” (1. Corintios 13:4-7, NVI).

LO QUE HE APRENDIDO

De acuerdo con La Enciclopedia Interactiva de Compton, el matrimonio ha estado presente desde el principio de la civilización. Es definido como: “una institución universal donde los hombres y las mujeres son unidos en una clase especial de dependencia con el propósito de fundar y mantener una familia”. Aquí tenemos el propósito y la función fundamental del matrimonio dado por Dios a Adán y Eva.

“Y creó Dios al hombre a su imagen,, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra” (Génesis 1:27-28).

La necesidad de las familias es fundamental para todas las sociedades. Dios diseñó toda la creación teniendo en mente a las familias –aun entre los animales y las plantas. La necesidad del varón y de la mujer, vino del deseo (puesto en la creación por Dios) de compañía, apoyo y ayuda durante la vida.

UN MUNDO SIN MATRIMONIO

El Dr. James Dobson (en su libro, Respuestas Sólidas), y George Gilder (en su libro, Los Hombres y el Matrimonio), están de acuerdo que la sociedad no puede sobrevivir a la muerte del matrimonio. Sin el matrimonio como una institución, muchas cosas terribles sucederían:

- Muchas mujeres dejarán de tener hijos porque les faltará la seguridad necesaria para criarlos.
- Los embarazos fuera del matrimonio y los abortos, florecerán entre los niños que han nacido en un hogar donde un matrimonio piadoso no es el fundamento.
- Los niños crecerán sin el beneficio de una guía paternal.
- El abuso sexual abundaría.
- El abuso de drogas y el alcoholismo abundarían.
- Los negocios legítimos sufrirían.
- Los ciudadanos que aman la paz, se encontrarán asediados por la violencia y el desorden.

Si queremos que la civilización florezca, necesitamos mantener al matrimonio como Dios lo diseñó.

MÁS RAZONES PARA EL MATRIMONIO

1. La Enciclopedia Interactiva de Compton, dice: “la crianza exitosa del niño, requiere de una participación paternal extensa y de la cooperación de ambos padres.” Así es como Dios lo planeó desde el principio, pero el hombre ha hecho un revoltijo terrible contra el plan de Dios, o lo ha ignorado del todo. El divorcio está en su cima, y los hogares de padres o madres solteras (niños que viven con la madre y sin el padre, o con el padre y sin la madre) son comunes alrededor del mundo. Este nunca fue el plan de Dios, y su corazón debe estar sufriendo por los niños inocentes que luchan con sólo la mitad del apoyo y guía que desesperadamente necesitan. Los amigos, los vecinos, los compañeros de trabajo, y hasta las agencias del gobierno tal vez provean ayuda y apoyo, pero

las estadísticas muestran que ninguno de estos es tan eficiente como una familia amorosa. Nada puede reemplazar al diseño original de Dios.

2. La mayoría de las sociedades aprueban el nacimiento de los niños dentro del matrimonio. Un principio principal de muchas sociedades es que cada niño debe tener un padre legítimo. El padre debe estar presente para cuidar, proteger y ser legalmente responsable de sus hijos. Aunque algunos niños que han nacido fuera de estas fronteras protectoras pueden convertirse en ciudadanos productivos, el estado legal y la aprobación social empieza en la familia.

3. Adán necesitaba de alguien quien le ayudara, así que Dios le trajo una mujer —la que Dios creó de parte de Adán. La liberación femenina ha engañado a muchas mujeres, haciéndoles creer que ellas no han sido diseñadas para ayudar a sus maridos. La palabra “ayuda” ha sido tomada y le han dado otro significado completamente diferente al que Dios dijo o fue su intención. Adán llamó al regalo de Dios “hueso de mis huesos y carne de mi carne,” porque exactamente fue así como ella fue creada (Génesis 2:18, 22-23). La mujer que falla en entender esto, se pierde una oportunidad maravillosa de experimentar la cercanía especial con su esposo.

4. La compañía ha sido una de las razones principales para casarse. El plan de Dios para el hombre de amar a su esposa de la misma manera que El ama a su iglesia, no puede realizarse solamente con el compañerismo. Aquellos que se casan por la compañía —sin la cercanía de “convertirse en una sola carne”— no pueden sobrellevar las frustraciones y dificultades diarias de entender o comprender a la persona con quien se han casado. El Diccionario Bíblico Revell, define al “convertirse en una sola carne” como “la unión cercana de individuos quienes se aman el uno al otro como iguales y quienes pueden conectarse en cada nivel de la personalidad humana. “ Esto está hablando de la relación sexual, sí, pero incluye mucho más. El término hebreo se refiere a la persona total durante su vida en la tierra. Juntos, el esposo y la esposa deben experimentar todo lo que la vida tiene para ofrecerles, tanto lo bueno como lo malo —“en lo malo que oscurece a nuestros días y en lo bueno que alumbramos nuestros caminos”— como lo dice un voto matrimonial favorito.

5. Un sin número de mujeres (y ocasionalmente hombres) se han casado para obtener seguridad y fortuna. Este es un camino peligroso a seguir, porque las riquezas muy fácilmente pueden estar aquí hoy día y desaparecer mañana. La muerte repentina o una enfermedad seria, pueden quitar toda esperanza de seguridad, especialmente si esa seguridad tiene su fundamento en posesiones materiales.

6. Como el Rey Salomón, algunas personas se casan por razones políticas (ellos creen que esto es lo correcto a hacer). Este hombre siendo más sabio que todos (antes de que Jesús viniera al mundo), fue el más tonto de todos al tener 700 esposas y 300 concubinas. No es posible que él hubiera entendido lo que es el

amor y haber podido “convertirse en una sola carne” con tal cantidad de mujeres. Salomón empezó, y no pudo parar en encontrar a otra esposa.

7. Muchas parejas equivocadamente se han juntado en matrimonio debido a la presión de la familia o de la sociedad, la cual dice que tienes que casarte a cierta edad. De todas las instrucciones dadas en la Palabra de Dios sobre el matrimonio, nunca se menciona la edad límite o el tiempo exacto para casarse. Dios creó a cada hombre diferente. Con esto en mente, Dios no trazó un tiempo límite. Cada hombre determina cuándo está listo. Pero cuando el hombre se rinde a la presión de la sociedad, usualmente también se rinde a otras tentaciones. Uno no debe permitir a que otro lo persuada a casarse, sin saber que esto es la voluntad de Dios para su vida.

8. En algunas culturas, el matrimonio es forzado a los hijos como un medio de continuar la familia anexa o clan. La poligamia es común en casos donde la unión no produce hijos. En estos lugares, es una práctica común para las jovencitas tener hijos antes de casarse, para así probar que pueden producir un heredero.

“ENAMORARSE”

En muchas naciones del mundo occidental, los jóvenes hablan sobre “enamorarse” antes de considerar el matrimonio. Esto es dado como la única razón (o la más importante) para unir sus vidas con otra persona. Ellos no hacen caso al consejo de la familia y de líderes espirituales. Ellos ignoran las razones bíblicas para el matrimonio. Dan sus espaldas a todo principio que han aprendido cuando se “enamoran.”

Esta práctica, por largo tiempo ha sido alentada por los medios de comunicación y por la industria del entretenimiento. Canciones, películas, televisión, libros, y propagandas de toda descripción, han enseñado a esta generación que cuando uno se “enamora,” él o ella debe hacer caso a su corazón y realizar sus sueños a cualquier costo —aun a costas de perder lazos familiares o de perder su integridad.

Este término ha sido mal utilizado y mal entendido por la mayoría. El amor que una pareja comparte debe ser el mismo tipo de amor que Cristo tiene por su novia —la iglesia. El amor que Cristo muestra por su novia, en ninguna manera se compara con el “enamorarse” que se habla aquí.

“Los Griegos tuvieron una palabra para esto:

‘Eros’ (amor físico) es todo tomar;

‘Philia’ (amistad) es dar y tomar;

‘Agape’ (amor cristiano) es todo dar.”

(G. B. Caird)

De acuerdo al Diccionario Bíblico Revell: “El concepto controlador cuando la Escritura describe el amor divino o cristiano es el de compromiso.” Continúa diciendo: “El amor que los seres humanos han deseado por fin apareció en Cristo. En Él discernimos el amor de Dios, el cual es de sacrificio redentor inmerecido, una expresión del carácter del amante (el que ama) en lugar de depender de las cualidades del amado (el que es amado).” Esta es la diferencia clave entre el “enamorarse” y el amor que Cristo demostró por su iglesia. Aquellos que se “enamoran” lo hacen debido a lo siguiente:

- ¡El es tan guapo! (¡Ella es tan hermosa!).
- El siempre sabe exactamente lo que yo quiero. (Ella siempre me complace).
- El siempre me hace sentir bien. (Ella sabe cómo hacerme sentir muy bien).

Estas declaraciones reflejan una razón superficial y egoísta para estar “enamorado.” Todo es para mi placer y sentimiento. Si por alguna razón esto cambia (él envejece y ya no es tan guapo, o ella se engorda después de tener hijos), la persona que estaba tan “enamorado” repentinamente ya no lo está.

El Diccionario Bíblico Pictórico de Zodervan, nos da más información del amor que Cristo nos ha dado como modelo.

- Dios no solamente nos ama, Él es amor (1 Juan 4:8).
- Dios ama a toda persona en el mundo (Juan 3:16; Gálatas 2:20).
- Dios nos ama a pesar de nuestras acciones pecadoras (Efesios 2:4-5).
- Dios demuestra su amor supliendo nuestras necesidades (Hechos 14:17).
- Dios demostró su amor dando a su hijo (Jesús fue Dios manifestado en la carne) para morir en nuestro lugar (1. Juan 4:9-10).
- Dios especialmente ama a aquellos que le aman a Él (Juan 16:27).
- Dios corrige a aquellos quienes Él ama y los ayuda (Hebreos 12:6-10).
- Dios promete nunca abandonarnos (Hebreos 13:5).

Este es amor verdadero. El modelo de Dios para amar es el que debemos seguir. Manteniendo nuestros ojos en lo que verdaderamente es el amor y no en lo que el mundo define como “enamoramamiento”, haremos la diferencia en nuestros matrimonios y familias.

“El amor es la condición en la cual la felicidad de la otra persona es esencial para la tuya.”

(R. A. Heinlein)

CONCLUSIÓN

La gente se casa por muchas razones. Debemos recordar y practicar las que han sido dadas en la Palabra de Dios. Revisémoslas.

- El matrimonio es el plan de Dios para proveer una ayuda idónea para el hombre (Génesis 2:18).
- El matrimonio es el plan de Dios para criar hijos (Génesis 1: 28).
- El matrimonio es el punto de partida para las familias (Génesis 2:24).
- El matrimonio es diseñado por Dios como la manera honrosa para “convertirse en una sola carne” (Génesis 2:24-25).
- El matrimonio debe ser experimentado con el mismo tipo de amor que Cristo tiene por su iglesia (Efesios 5:25).

El matrimonio solo debe suceder cuando dos personas entienden el plan de Dios y usan su plan completo como su norma.

¿Has visto alguna vez una construcción que solamente usó una parte del plano arquitectónico? ¿Qué pasaría si solamente se siguió correctamente el plano para el fundamento? Claro que habría algo sólido donde pararse, ¿pero qué pasaría con las paredes, con la instalación correcta de las redes eléctricas, y con la tubería instalada? Los planos de la casa deben seguirse completamente (todas las piezas incluidas) si es que va a funcionar correctamente.

El plan de Dios no es diferente. Al decidir casarse, la pareja necesita seguir el juego completo de planos dados por Dios. Si ellos entienden las razones por las que Dios decidió que un hombre y una mujer se casaran, y están seguros de haber alcanzado ese punto en la vida, ellos deben proceder con mucha oración y cuidado, permitiendo que Dios dirija el camino.

Cuando una pareja sigue el plan completo de Dios, teniendo cuidado con cada detalle, algo hermoso crece de sus esfuerzos—un matrimonio maravilloso.

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. ¿Cuál es la razón más común para el matrimonio?
2. Usando tus propias palabras, escribe la definición del matrimonio.
3. ¿Cuál es una necesidad fundamental para todas las sociedades?
4. ¿Qué se requiere para una crianza exitosa de los niños?

5. ¿Cuál es uno de los principios básicos en la mayoría de las sociedades con respecto a los niños?
6. De acuerdo al Diccionario Bíblico Revell ¿Cuál es el concepto controlador en la Escritura, el cual define al amor?
7. Mencione por lo menos cinco razones dadas en la Palabra de Dios para el matrimonio. Respáldelas con una porción de la Escritura.
8. ¿Cuál es la diferencia entre “enamorarse” y el amor que Cristo demostró para su iglesia?

LECCIÓN 4

Convirtiéndote en un Esposo

“Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y Él es su Salvador” (Efesios 5:23).

ENFOQUE

Muchos hombres no entienden su papel para el éxito del matrimonio y la familia. Dios ha dado a la familia un camino claro, y sus métodos siempre funcionan bien sin importar la cultura y la procedencia.

LO QUE HE APRENDIDO

La mayoría de los matrimonios empiezan antes de que el hombre y la mujer estén listos. Ellos están llenos de esperanzas, pero tienen poco (o nada de) entendimiento en lo que se están metiendo. Muchas veces, la realidad les golpea la mañana siguiente de la boda, cuando ni el esposo ni la esposa tienen idea de qué hacer. Ahora que se dan cuenta de que la realización del deseo físico es una parte pequeña del matrimonio, ¿qué suponen hacer con el resto de sus vidas? Cuando el matrimonio está fundado en el deseo físico, no hay fundación para el tiempo o momento cuando la atracción física desaparece. No es extraño que muchos matrimonios no duren. Las estadísticas muestran que más y más matrimonios están fracasando después de solamente un año, y la mayoría de los divorcios ocurren durante los cinco primeros años de matrimonio. ¿Por qué?

UN ENTENDIMIENTO CLARO

El mundo está lleno de ideas de cómo los hombres deben actuar como esposos. Los medios de comunicación quieren hacernos creer que el “gran” hombre es relajado. El hombre que tiene más de una mujer es el ejemplo que los jovencitos quieren seguir, porque esto va con su naturaleza carnal. Pero este camino conduce a la destrucción y muerte —especialmente para la familia (Proverbios 5:15-23).

Nuestra fuente de entendimiento acerca del papel del esposo, procede de la Palabra de Dios. El ejemplo de la primera familia creada por Dios en el Huerto del Edén es nuestro punto de partida. Entre Adán y Noé, hay pocos ejemplos de esposos piadosos. Adán y Noé tampoco fueron perfectos. Ellos tuvieron sus

momentos de duda y fracaso, pero Dios fue fiel. El continuó mostrándole al hombre el camino correcto. Isaac hizo un trabajo mejor que su padre Abraham al ser fiel a una sola mujer, pero sus hijos no siguieron su ejemplo. ¿Qué se supone que debe hacer el esposo?

¿QUIÉN NECESITA A QUIÉN?

Es difícil para el hombre admitir que necesita ayuda. Muchos hombres dan vueltas y vueltas antes de parar y preguntar a alguien por direcciones. Esta independencia va contra el fundamento básico del matrimonio, explicado en el segundo capítulo de Génesis. Dios creó a la mujer de parte del hombre y la trajo a él porque él necesitaba una ayuda idónea. Los hombres deben dejar de negar este principio fundamental de su humanidad. Algo le faltaba a la vida del hombre, y Dios supo exactamente lo que era. Así que El creó a la mujer. Adán la llamó “varona,” porque “del varón fue tomada.”

El Dr. James Dobson, en su libro *Respuestas Sólidas*, citó la investigación del comentarista social (alguien quien estudia y reporta sobre la sociedad) George Gilder, sacada de su libro “*Los Hombres y el Matrimonio*”, cuando escribió: “Los hombres y las mujeres fueron diseñados el uno para el otro y a menudo se sienten incompletos solos. Las mujeres sin hombres (solteras) responden mejor que los hombres sin mujeres (solteros).”

- “Los hombres solteros tienen más tendencia a ser alcohólicos, a usar drogas, a ser criminales culpables, o a ser nada bueno para la sociedad.
- “El rentista no les quiere alquilar o rentar.
- “Las compañías de seguros no quieren asegurarlos.
- “Las compañías de préstamos están inciertos de prestarles dinero.
- “El hombre soltero maneja muy rápido, tiene un mal genio (tiene ira), y tiene la tendencia a actuar sin pensar.
- “Gana menos dinero que la mujer soltera, y tiene tendencia a cambiar de empleos.”

Hay muchas excepciones para esto, pero el joven soltero está a riesgo de muchos comportamientos antisociales. ¿Qué sucede cuando el joven se casa? De acuerdo con el Dr. Dobson y Mr. Gilder, cuando él se compromete con una esposa y con unos hijos, la mayoría de sus compromisos sociales desaparecen. La investigación sobre la sociedad en general, ha documentado las siguientes tendencias:

- El ahora tiene una razón para vivir responsablemente, trabajar duro y ahorrar para el futuro.
- En lugar de seguir sus propios deseos egoístas, él espera para lo que quiere, y se sacrifica por aquellos quienes cuentan con él.
- Ve hacia el futuro más a menudo.
- Muchas veces, él se convierte en un “pilar de la comunidad.”

- Esto ha sido generalmente referido como “asentarse” después de haber “corrido las mocedades.” (o dado rienda suelta a su juventud)

El Dr. Dobson y Mr. Gilder continúan diciendo: “La mujer captura la energía sexual del hombre la cual antes era una amenaza o peligro para la sociedad y voltea su enfoque hacia la protección y provisión de la familia. Esta transformación es vital para el bienestar de una cultura.”

Dios diseñó al hombre para que necesitara a una mujer (esposa), y Él hizo a la mujer para que deseara al hombre (esposo). Es tan simple como eso, y necesitamos parar de tratar cambiar la manera en que hemos sido creados. Cuando los hombres entienden esto, ellos están listos para el siguiente paso en su papel de esposo —el cual es “cabeza” de la familia.

¿DÓNDE EMPIEZO?

Vea la Palabra de Dios. Cuando Dios creó a la primera familia, Él dijo algunas cosas básicas. Continuaremos recordándolas en esta cita, hasta que por fin las aprendamos y las practiquemos.

“Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne, ésta será llamada varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (Génesis 2:21-24).

Estos versículos cubren más que la necesidad del hombre por una ayuda idónea. El hombre debe dejar a su padre y a su madre y unirse a su esposa, y deben convertirse en una sola carne. Varias cosas son evidentes aquí:

- La mujer fue parte del hombre —en efecto tomada de su cuerpo.
- El hombre reconoció de dónde ella procedía y que ella era la parte que le faltaba a él.
- Él estaba tan cercano a esta mujer, que él dejaría a su padre y madre, y en efecto se pegaría (uniría) a ella.
- El hombre y la mujer estarían tan cercanos en todo, que compartirían todo lo de la vida.

El entendimiento del cambio del hombre en la lealtad de los padres hacia su esposa, es una parte importante en el papel del esposo. Él ya no es un ser singular, sino parte de un todo el cual incluye a su esposa. Cuando esto está claramente definido, es más fácil ver a lo que Pablo estaba refiriéndose cuando escribió a la iglesia en Éfeso:

“Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio, mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido” (Efesios 5:28-33).

Pablo escribió acerca del misterio de Cristo y la iglesia. Este es el tipo o figura que Dios dio para ayudarnos a entender nuestra relación con Él. A medida que el matrimonio y el papel del esposo se desenfocan más y más, es difícil ver esta analogía claramente.

EL ESPOSO COMO “CABEZA”

Nuestra cita clave habla sobre el marido como la “cabeza” de la mujer. La mayoría de la gente no sabe lo que esto significa. La Palabra de Dios lo hace claro, usando la comparación entre Cristo y la iglesia, con el esposo y la esposa. “La Biblia de estudio Full Life” (KJV), con notas escritas por Donald C. Stamps, lo explica de esta manera:

“Ya que la familia es la unidad básica de la sociedad, debe de tener un líder. Dios ha asignado esta responsabilidad al esposo, y le ha dado normas de cómo debe realizar esta responsabilidad. Debe ser hecho en amor, dulzura y consideración para su esposa y su familia (Efesios 5: 25-30; 6:4). Sus responsabilidades como ‘cabeza’ de la mujer deben incluir:

- Liderazgo y provisión para las necesidades espirituales y domésticas de la familia (Efesios 5:23-24; Génesis 3: 16-19; 1 Timoteo 5:8);
- Amor, protección, seguridad e interés en el bienestar de la esposa, de la misma manera que Cristo ama a su iglesia (Efesios 5:25-33);
- Honor, comprensión, apreciación y amabilidad (Colosenses 3:19; 1. Pedro 3:7);
- Fidelidad absoluta a la relación matrimonial (Efesios 5:31; Mateo 5:27-28).”

Caballeros, esta es una gran responsabilidad. No es opcional, sino que es requerida por Dios para cada esposo. Los jovencitos que están planeando casarse deben saber estas cosas. Si la familia es una familia cristiana apropiada, ellos deben de haber estado aprendiendo sobre su papel como esposos piadosos desde la niñez.

UNA ACTITUD DE SERVICIO

El fundamento de todos los papeles del hombre casado es la actitud de servicio.

- Esta actitud hará que el hombre sirva a Dios con todo su corazón, porque él sabe cuánto Dios lo ama.
- Esta actitud hará que él sirva a su esposa en amor, al mismo tiempo que trata de guiarla con su ejemplo para seguir al Señor.
- Esta actitud será el impulso detrás de todo entrenamiento que da a sus hijos.

Para mucha gente, el servicio significa esclavitud. Pero estas dos palabras son definidas de manera muy diferente. Esclavitud es forzar a hacer algo, sin ningún pago por el esfuerzo. Servicio, por otro lado, es cuando alguien elige ayudar a otro y libremente da de su tiempo y energía. Esto viene del entendimiento del versículo que dice, “Más bienaventurado es dar que recibir” (Hechos 20:35).

Esta es la manera que Cristo ama a su iglesia. Una y otra vez leemos de su actitud de servicio:

“Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Mateo 20:26-28).

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres, y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (Filipenses 2:5-8).

La porción de este versículo donde dice que Dios “se despojó a sí mismo”, literalmente significa que Él se “vacío a sí mismo.” Él voluntariamente dejó su lugar justo de gloria y honor, para manifestarse como uno de nosotros. Él hizo esto sabiendo que iba a sufrir, a ser mal entendido, a ser tratado injustamente, a ser odiado y a ser crucificado.

Esta descripción del liderazgo de Cristo (Cristo como la cabeza), nuestro ejemplo perfecto, hace claro que los hombres han olvidado su papel. Cuando ven al ejemplo de Cristo, la actitud de servicio es evidente. El esposo no puede tomar control de su liderazgo para con la mujer mediante el control y el dominio. Esta actitud es totalmente contraria a todo lo que la Biblia enseña. El líder (o la cabeza) sirve, o no es realmente un líder, sino más bien un dictador.

CONCLUSIÓN

La Biblia nos da una dirección clara. Los hombres han sido diseñados por Dios para servir como la cabeza de la familia. Ellos tienen una gran responsabilidad. El problema aparece cuando ellos no siguen las instrucciones de Dios, no han escuchado la Palabra de Dios o ni siquiera leído las instrucciones, pero aún así han tratado de decidir lo que es correcto o incorrecto, usando sus propios juicios. Sus malas elecciones han debilitado al matrimonio y han dañado a la familia.

La debilitación de la familia es una cosa seria. Puede causar la muerte de toda nación y grupo de gente en el mundo. Debemos volver al plan original. Los hombres deben de seguir a Cristo como su cabeza, para así ser la “cabeza” que Dios destinó para la familia.

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. ¿Qué necesidad básica puso Dios en cada hombre?
2. Dios creó a la mujer para que deseara algo ¿Qué cosa es?
3. ¿Por qué es muy importante el cambio del hombre en la lealtad de sus padres, hacia su esposa?
4. ¿Cuál la actitud que sirve como fundamento de todos los papeles del hombre casado?
5. Esta actitud se mostrará a sí misma en tres áreas ¿Cuáles son?
6. Las responsabilidades del esposo como la “cabeza de la mujer”, deben incluir cuatro cosas ¿Cuáles son? Respalda tu respuesta con una porción de la Escritura.

LECCIÓN 5

Convirtiéndote en una Esposa

“Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor” (Efesios 5:22).

ENFOQUE

Muchas voces en el mundo llaman la atención de las esposas.

- Una voz les dice que deben dedicar su tiempo y energía a una carrera.
- Otra voz les dice que ellas no necesitan un esposo.
- Y otras voces les dicen que solo deben hacer lo que ellas creen que es mejor para ellas mismas.

En medio de estas voces, Dios está hablando. Su Palabra tiene instrucciones claras para las mujeres que se casan. Su Palabra no cambia de cultura a cultura.

LO QUE HE APRENDIDO

Las mujeres son criaturas especiales. Dios las diseñó para llenar una función especial, pero la mayoría se han olvidado (o nunca han conocido) el plan de Dios. Esto ha causado mucho dolor y sufrimiento en nuestro mundo.

“La mujer no fue creada de la cabeza del hombre para sobrepasarlo, tampoco fue creada de sus pies para ser pisoteada por él; sino que fue creada de su costado, para ser igual que él; debajo de su brazo para ser protegida; y cerca de su corazón para ser amada.”

(Matthew Henry, quoted in *Tales of the Tardy Oxcart*
by Charles R. Swindoll)

Las mujeres no son las únicas que han mal entendido o que nunca han conocido su función dada por Dios. Los hombres han jugado un papel importante para que las mujeres fracasen a encontrar su lugar y para que sean las criaturas especiales que Dios quiso que fueran.

¿Recuerdas la historia de Adán y Eva? Adán fue creado primero y se le dio una responsabilidad mayor en el mundo. Pero Adán estaba solo, y él necesitaba una ayuda.

“Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él. Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras esté dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora huesos de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada varona, porque del varón fue tomada” (Génesis 2:18, 21-23).

El primer hombre y la primera mujer no nacieron, sino que fueron creados por Dios para llenar un lugar especial en la vida del otro. Adán reconoció esto y supo sin previo aviso que la mujer iba a ser una parte importante de su vida. Pero Adán falló en cumplir sus responsabilidades con la primera mujer, así como muchos hombres lo han hecho desde ese entonces. Él le dijo a ella sobre la advertencia de Dios —que no comiera el fruto del árbol que estaba en medio del huerto (Génesis 3:2-3). Sin embargo, cuando la Serpiente le habló a la mujer, haciéndole preguntas, Adán no detuvo esa conversación. Él estaba allí cuando ella tomó el fruto del árbol. Cuando ella se lo dio a él, él no dijo nada, sino que comió con ella (Génesis 3:1-6).

Dios había dado la mujer al primer hombre, para ser su ayuda, para compartir en sus responsabilidades y para ayudar a realizar el propósito de Dios en su familia. Cuando ella hizo caso a la Serpiente, y Adán posteriormente hizo caso a ella, ambos desobedecieron el plan de Dios. Su deseo de conocer “el bien y el mal” (Génesis 3:1, 4-6) venció a su deseo de vivir como Dios lo había destinado.

Después de la desobediencia, Adán llamó a la mujer Eva, madre de todos los vivientes (Génesis 3:20). Cuando Dios vino a conversar con ellos, se echaron la culpa el uno al otro (Adán culpó a Eva, y Eva culpó a la Serpiente) por su pecado (Génesis 3:9-13). Esto de “echar la culpa” a otros, todavía sigue hoy en día. Los esposos acusan a las esposas y las esposas acusan a los esposos, y “ninguno” acepta la culpa por algo. Si vemos más de cerca al diseño de Dios para la familia, descubriremos que “todos” tienen la culpa. Nos hemos olvidado del plan de Dios, hemos fallado en seguirlo, y la familia está pagando por este error.

ASÍ QUE . . .¿QUÉ DEBE HACER UNA MUJER?

Ella debe regresar a los principios. Si Dios la creó para ser una “ayuda idónea,” ella debe aprender a cómo ser una ayuda. Muchas mujeres no entienden lo que esto significa. Han hecho lo mismo que sus esposos, han tratado de poner su propia interpretación en el diseño de Dios. Cada vez que los humanos tratan de decidir lo correcto y lo incorrecto por sí mismos, terminan malogrando sus propias vidas.

¿Alguna vez te has preguntado por qué no creó Dios a la mujer del polvo como lo hizo con el hombre? ¿Sabes por qué él sacó una costilla del hombre y la usó como un punto de partida para la mujer? La Biblia nunca da respuesta a estas preguntas, pero da claves o pistas al enigma o rompecabezas que estas presentan:

- Ella debía ser ayuda para el hombre (Génesis 2:18).
- El hombre la llamó “huesos de mis huesos y carne de mi carne” porque fue sacada de él (Génesis 2:23).
- La mujer fue creada para el hombre (1. Corintios 11:8-9).
- La mujer debía estar tan unida al hombre, que él dejaría a sus padres y se uniría a ella (Génesis 2:24; Mateo 19:5; Efesios 5:31).

¿Cómo se suponía que ella lo ayudaría? Dios no le dijo a la mujer que trabajara en el huerto, que escarbara el maíz, que cosechara las papas o que recogiera los tomates. No le dijo que debería cocinar todas las comidas, que limpiara y que lavara la ropa. El dijo que ella debería ser una “ayuda idónea.” Así que ¿dónde encontramos lo que Dios quiso decir?

En su libro “Dar con la Pareja Original”, Chuck Swindoll dice que el significado de la palabra hebrea usada aquí para “ayuda idónea”, da la idea de alguien que “asiste a otro para alcanzar un cumplimiento total.” Esta misma palabra es usada en otros partes del Antiguo Testamento cuando se refiere a alguien que viene al rescate de otro.

El diccionario define “ayuda” como:

1. “Unirse a alguien y contribuir para la ejecución o cumplimiento de una tarea;
2. Usada como un clamor de angustia o dolor, para indicar que alguien necesita urgentemente la intervención de otro para rescatarlo;
3. Para contribuir al sosiego, remedio o cura de algo, beneficio;
4. Ser útil y eficiente para (alguien en) la realización de un fin deseado;
5. Hacerlo más fácil, más probable;
6. Prevenir a alguien o a otros de hacer cierta cosa.”

Es bueno entender el significado de las palabras que usamos diariamente. A veces se hace que una palabra suene mal, cuando en realidad tiene un buen significado. Una “ayuda idónea”, es alguien que ejecuta todas las funciones del verbo “ayudar”. Esta misma palabra es usada para describir a Dios en el Libro de Salmos:

*“Nuestra alma espera a Jehová; nuestra ayuda y nuestro escudo es Él”
(Salmos 33:20).*

“Yo estoy afligido y menesteroso; apresúrate a mí oh Dios. Ayuda mía y mi libertador eres tú; oh Jehová no te detengas.” (Salmos 70:5).

“Oh Israel confía en Jehová; Él es tu ayuda y tu escudo” (Salmos 115:9).

¿Es rebajador llamar a Dios “ayuda”? Dios creó todo, y nosotros somos nada. Aun así El se refiere a sí mismo usando el mismo término que usó para describir el papel de la mujer. ¿De qué manera puede una esposa “ayudar” a su esposo?

- Empieza con el entendimiento (tanto el esposo como la esposa deben tenerlo) que él la necesita a ella.
- Estúdialo (aun antes de estar casados) y esfuérzate para entender las cosas que son importantes para él.
- Aprende a apoyar, a alentar y a darle ánimo con el trabajo que ha escogido en la vida.
- Muestra respeto hacia él, especialmente en público o en frente de los miembros de la familia.
- Aprende a halagarlo por sus logros y mejoramientos –aunque sean pequeños. Al halagarlo, él trabajará para hacer más y mejores cosas.
- Haz pedidos –no seas exigente. El ser exigente causa que él se sienta como si ella estuviera tratando de tomar control.
- Recuerda que el amor funciona de dos maneras (dar y recibir). Trata de mostrar amor y afecto en maneras que lo complazcan a él.
- Siempre recuerda que él no tiene las mismas necesidades que ella – después de todo él es hombre.
- Si el esposo se pone a la defensiva, ella debe chequear los motivos de sus comentarios/criticismo. Después debe buscar las razones por las que él está reaccionando de esta manera. Tal vez hay algo en su pasado que está causando que las palabras de ella suenen de manera diferente a lo que ella quiso decir.
- Recuerda la diferencia biológica básica entre los hombres y las mujeres. Él responde a la vista, y ella responde al toque (tacto). Si él la agarra sin alguna señal de un toque de cariño o de dulzura, ella no debe tratar de apartarlo. Aquí es donde una comunicación abierta es vital. La mujer debe ayudarlo (ahí esta otra vez esa palabra) a entender las necesidades de ella, y asegurarse de que él sepa que ella está lista y dispuesta a cumplir las necesidades de él.

Estas pocas sugerencias en ninguna manera son concluyentes, pero sí deben ser enseñadas a las hijas, en la iglesia y en el hogar. Espero que estas den alguna idea de las maneras en que la mujer puede ser una “ayuda” a su esposo. La cosa

maravillosa de esta “ayuda”, es que ella está incrementando su unión o cercanía hacia a él con cada una de estas maneras, lo cual en retorno le ayudarán a ella.

¿Y LUEGO QUÉ?

El capítulo tres de Génesis hace claro que la mujer no fue diseñada para guiar a la familia en asuntos espirituales. La Serpiente fácilmente la engañó y la tentó con algo que se veía bueno. Pero Génesis no dice nada de lo que Eva en realidad hizo en el Huerto del Edén. Hasta la conversación con la Serpiente, la vemos con su esposo (Génesis 2:25), y sabemos que ellos conversaban con Dios cada día (Génesis 3:8). Eso no parece ser una vida dura, ¿no crees?

Sabemos que Dios le dijo a Adán que se encargara del huerto. También se aseguró de que Adán supiera que él estaba a cargo de los animales y las plantas, y estos estaban sujetos a él (Génesis 1:28-30). Ya que Eva fue llamada su “ayuda idónea,” podemos asumir que ella ayudó a Adán en el cuidado de estas cosas en el huerto. No hay mención de trabajo duro –hasta que la desobediencia entró en sus vidas (Génesis 3:16-19).

Después de la desobediencia, las vidas de ambos hombre y mujer cambiaron. Adán fue condenado a sudar y a labrar todo lo que sembrara (Génesis 3:17-19). Eva fue sentenciada a dar a luz con dolor, a que su deseo fuera para su esposo, y a estar bajo su dominio.

“A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu esposo, y él se enseñoreará de ti” (Génesis 3:16).

De este versículo entendemos que la mujer cumpliría el deseo de su esposo, y que él dominaría sobre ella. Muchos hombres toman esta palabra como si esta significara que ellos están puestos para mantener a sus esposas debajo sus pies y para dominarlas como un rey domina a sus súbditos. Pero Dios nos da una figura clara del tipo de “dominio” que Él quiso decir. (Lo discutimos en la lección 4, “Convirtiéndote en un Esposo”). Este entendimiento es vital si es que la mujer va a cumplir con el papel que Dios le ha dado

CASADAS, ESTAD SUJETAS

El mandamiento dado por Dios de sujetarse o someterse es probablemente el más difícil de aceptar para la mayoría de las mujeres. Esto, también, viene de la falta de entendimiento de lo que esto significa. De acuerdo con Dennis Rainey, en su libro “Ministrado a las Familias del Siglo Veintiuno”, “la traducción de la palabra griega sujetas, literalmente significa ‘ponerse bajo la autoridad de otro.’ Esta es una subordinación voluntaria.” Esto quiere decir que ella escoge ponerse bajo la protección y guía de su esposo. Él, en retorno, escucha su consejo y toma

la decisión final. Luego, si la decisión resulta siendo una mala, ella está protegida de sobrellevar la culpa.

Hay otra parte de este plan dado por Dios en cuanto a la sujeción o sumisión, que es muchas veces mal entendido tanto por el hombre como por la mujer. ¿Alguna vez has escuchado a algunos hombres decir que las mujeres están puestas para ser sometidas? Ayuda a nuestro entendimiento citar la Escritura completa:

“Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor” (Efesios 5:22).

“Así mismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos, para que también los que no crean en la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas;” (I Pedro 3:1)

“Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor” (Colosenses 3:18).

¿Notas algo similar en todos estos versículos? Cada uno dice: “Casadas/mujeres, estad sujetas a vuestros/proprios maridos.” Esto da un significado diferente. El diablo trata de hacer creer a las mujeres que ellas son inferiores, solo buenas para ayudar a sus esposos, y que deben estar sujetas a todos los hombres. Esto no es lo que la Palabra de Dios dice. Nunca se les está diciendo a las mujeres, que no traten de tomar autoridad sobre los hombres, sino que estén en obediencia a sus esposos y bajo sumisión a ellos, haciendo preguntas en privado (1. Corintios 14: 34-35; 1. Timoteo 2:11-12; Génesis 3:16). Cuando entendemos claramente la Escritura, podemos usar la Palabra de Dios para vencer al enemigo y encontrar nuestro lugar apropiado en el plan de Dios para la familia.

CONCLUSION

Es asombroso lo diferente que una palabra puede significar cuando se le puede leer y entender claramente. Dios diseñó al hombre y a la mujer, teniendo en su mente el bien para ellos. Él los creó a su imagen, los juntó para ser una bendición y para ayudarse el uno al otro. El planeó su futuro, para que fuera de gozo y realización para juntos. Y fue su intención que la familia de ellos formara el fundamento de todas las cosas vivientes.

¿No crees que ya es hora que los hombres empiecen a seguir el plan de Dios? De seguro funciona mejor que el que ha inventado la sabiduría humana. Busquemos el rostro de Dios, entendamos su Palabra y voluntad, y vivamos nuestras vidas de acuerdo al plano que sí funciona —la Biblia.

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. ¿Cómo falló Adán en su responsabilidad hacia su esposa?
2. ¿Qué significa “Eva”?
3. ¿Por qué llamó el hombre a la mujer “hueso de mis huesos y carne de mi carne”? Respaldar tu respuesta con una cita bíblica.
4. En tus propias palabras ¿qué significa ser una “ayuda idónea”?
5. Haz una lista (tu propia lista, si es que tienes una) de las maneras que tú crees que las esposas pueden ser una buena ayuda idónea.
6. ¿Cómo cambiaron las vidas de Adán y Eva después de la desobediencia?
7. ¿Qué significa literalmente la palabra “sujetar”, cuando es traducida del griego?
8. ¿A quién se debe sujetar la mujer casada? Respaldar tu respuesta con una cita bíblica.

LECCIÓN 6

Preparándose para Casarse

“Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre” (Génesis 2:22).

ENFOQUE

El matrimonio no fue iniciado por un gobierno humano en una parte remota del mundo. El matrimonio fue predispuesto por Dios y se inició por su mandato en el Huerto del Edén. Por eso, como iglesia, nosotros tenemos la obligación de volver el enfoque del matrimonio, hacia el diseño original de Dios.

LO QUE HE APRENDIDO

Las primeras cinco lecciones en este libro explicaron el diseño original de Dios para el matrimonio

- Dios creó al hombre primero –pero le faltaba algo– el hombre estaba solo.
- Dios los creó varón y mujer –parecidos pero diferentes– y ambos reflejaban su imagen.
- El hombre necesitaba una ayuda idónea, así que Dios lo puso a dormir y creó una mujer.
- El hombre y la mujer estuvieron contentos por el regalo de Dios de un cónyuge, y ellos disfrutaron estar juntos.
- Esto fue para un hombre y una mujer. Nunca deberían tener alguna relación sexual con otra persona, por fuera del matrimonio.
- Dios dijo que esta cercanía significaría que el hombre dejaría a su padre y madre (casarse).
- El hombre dejaría a sus padres, y se uniría a su esposa, estando “juntos como pegamento.”
- La autoridad de la nueva familia recaería sobre el esposo.
- La esposa se “sujetaría o sometería a” (ponerse bajo la protección de) su esposo.

El plan original de Dios para el matrimonio, se encuentra en Génesis 2:18-25. Esto es tan simple, pero tristemente está olvidado hoy en día. Los hombres y las

mujeres de todas las culturas, han tratado de descifrar lo “bueno y malo” de acuerdo a sus propios conceptos. Los resultados han sido catastróficos.

ALGUNAS NOTICIAS ALARMANTES

El divorcio se ha convertido en algo común en la mayoría de las naciones, y su número está subiendo cada día. De acuerdo con el Dr. James Dobson, en un artículo de la revista Enfoque a la Familia de Agosto de 2001, titulado “Familias en Crisis”, el divorcio es “un poco más alto entre los cristianos, que entre los que no proclaman ser de alguna fe.” Esto es asombroso, ya que los llamados cristianos, están puestos para guiar a otros a la fe salvadora de Jesús. Esto incluye seguir su libro guía (La Biblia) en su vida diaria. ¿Qué podemos hacer como iglesia para ayudar a la gente a prepararse para el matrimonio y para que sea duradero?

HAY AYUDA Y ESPERANZA

¿A dónde pedimos ayuda?

“E invócame en el día de la angustia; te libraré, y tú me honrarás” (Salmos 50:15).

Nuestra fuente de ayuda es Dios. Él diseñó el matrimonio y Él sabe exactamente cómo hacerlo hermoso y santo. Él nos responderá cuando clamamos a Él en nuestra necesidad desesperada.

“Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a Él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén” (Efesios 3:20-21).

Dios no solamente tiene una respuesta, Él tiene la mejor respuesta que nos podamos imaginar. Él quiere que tengamos una relación hermosa y un apoyo cariñoso en el matrimonio, así como fue su intención desde el principio.

EMPEZANDO

Todo lo que hagamos para prepararnos para el matrimonio, debe estar centrado en la Palabra de Dios. Esto no significa que todas nuestras preparaciones serán espirituales. Esto sí significa que nuestras decisiones y acciones, estarán basadas en los principios o fundamentos bíblicos. Lo que hagamos tendrá su fundación en el diseño original de Dios para el matrimonio.

Como iglesia, nuestra influencia empieza con lo espiritual, pero también envuelve lo físico/natural. Nosotros enseñamos a la gente cómo vivir de acuerdo a la Biblia. Le enseñamos a cómo prepararse a morir de acuerdo a la Biblia.

¿Pero cuánto tiempo dedicamos a entrenarlos a cómo prepararse para el matrimonio de acuerdo a la Biblia?

Aquí tenemos algunos consejos sobre cómo debemos empezar.

Todas las iglesias necesitan dar una enseñanza especial sobre el matrimonio.

- Debe ser dada en la Escuela Dominical, cuando los niños están entrando a la adolescencia.
- Debe ser dada durante la adolescencia, a medida que los estudiantes están madurando.
- Debe ser dada a medida que los hombres y las mujeres trabajan o estudian para alcanzar una carrera o un proyecto de vida.
- Debe ser dada en la clase de recién casados, a medida que las parejas inician sus propias familias y empiezan a entrenar a sus hijos.
- Debe ser dada en la mayoría de las clases para los de edad (ancianos), para los hombres y mujeres que estarán dando consejo y entrenamiento a parejas jóvenes.

¿Entiendes “la figura”? En lugar de un poco o nada de entrenamiento sobre el matrimonio, nuestras iglesias deben estar llenas de ello, de forma continua, en cada grupo de edad.

- Los grupos de jóvenes deben tener un entrenamiento especial sobre el matrimonio.
- Las reuniones de Damas Auxiliares deben tener un entrenamiento especial sobre el matrimonio.
- Las reuniones de Confraternidad de Hombres, deben tener un entrenamiento especial sobre el matrimonio y sobre cómo entrenar a otros.

En realidad, la preparación para el matrimonio debe empezar en el hogar, a medida que los hijos vean a sus padres vivir juntos y amarse el uno al otro de acuerdo con la Biblia. Si los niños a temprana edad son testigos de cómo Dios quiso que fuera el matrimonio, ellos tendrán una mejor oportunidad de seguir el plan original.

¿Qué áreas del matrimonio deben tratarse en estas enseñanzas especiales?

Regresa al plan de Dios, y los temas son evidentes:

- El hombre necesitaba a alguien, de modo que Dios diseñó una “ayuda idónea” especial solo para él (Génesis 2:18).
- Ella fue “hueso de sus huesos y carne de su carne” (Génesis 2:23). Ella no fue creada del polvo, sino del varón, y fue llamada “varona.”

- Dios los creó varón y mujer (no dos varones o dos mujeres) – ambos a su imagen, pero con diferencias físicas, emocionales y psicológicas obvias. El hombre y la mujer no deben parecerse el uno al otro, no deben responder de la misma manera a las cosas, o pensar de la misma manera (Génesis 1:27). Son parecidos –pero diferentes.
- El primer hombre y mujer no tuvieron vergüenza con su unión física (Génesis 2:25).
- Ellos disfrutaban el uno del otro, y solamente el uno al otro (Mateo 19:6).
- Esta cercanía hacia su esposa fue la razón por la cual el hombre estuvo dispuesto a dejar a su padre y a su madre (Mateo 19:5).
- El hombre deja a sus padres y se une a su esposa, y deben ser íntimos en cada aspecto (Mateo 19:5).
- Cuando una nueva familia es formada, el esposo se convierte en la “cabeza,” y guía a la familia a seguir a Cristo (Efesios 5:23-25).
- En una familia piadosa, la esposa se somete al liderazgo de su esposo “como al Señor” (Efesios 5:22-24).

Este deseo intenso y continuo de buscar la sabiduría de Dios, produce resultados. Las promesas de Dios son verdaderas, y Él se preocupa –muchísimo– por el matrimonio y la familia.

“Hijo mío, si recibieres mis palabras, y mis mandamientos guardares dentro de ti, haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; si inclinares tu corazón a la prudencia, si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz, así como a la plata la buscaras, y la escudriñares como a tesoros, entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios. Porque Jehová da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia. El provee de sana sabiduría a los rectos; es escudo a los que caminan rectamente. Es el que guarda las veredas del juicio, y preserva el camino de sus santos. Entonces entenderás justicia, juicio y equidad, y todo buen camino. Cuando la sabiduría entrare en tu corazón, y la ciencia fuere grata a tu alma, la discreción te guardará; te preservará la inteligencia:” (Proverbios 2:1-11).

SUGERENCIAS PRÁCTICAS

Una sugerencia práctica importante sobre el matrimonio viene de la instrucción dada por el apóstol Pablo.

“Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas” (Romanos 13:1).

No importa en qué nación vivamos, el gobierno tiene sus leyes sobre el matrimonio. Ellas trazan las normas de legalidad para la institución de la familia, y debemos tener cuidado de obedecerlas. Si no sabemos lo que el gobierno requiere, debemos averiguar yendo a las autoridades y preguntándoles. La

obediencia a las leyes de la nación es esencial para las bendiciones de Dios. Tampoco podemos pretender ser ignorantes, ya que todos saben que el matrimonio es parte del estado y requiere un registro y aprobación apropiada.

“De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos” (Romanos 13:2).

La Palabra de Dios habla claramente acerca de esto. El apóstol Pedro, aun habló de esto en su carta a la iglesia en 1 Pedro 2:13-17. Dios espera que nosotros obedezcamos nuestras leyes gubernamentales o encararemos las consecuencias.

“Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, y a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien. Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos; como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios. Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey.”

Las costumbres y las tradiciones no son suficientes —debemos obedecer la ley. Es importante tomar nuestros votos delante de Dios y del hombre. Esto empieza con la obediencia a la Palabra de Dios e incluye la obediencia a la ley. Esto debe ser entendido claramente por cada pareja que viene a la iglesia y que pide que se les case. Una de las primeras preguntas que se deben hacer, es si han obedecido la ley y cumplido las ordenanzas necesarias para que el matrimonio sea legal.

Hay muchas sugerencias prácticas para la preparación del matrimonio.

- Aunque en muchas partes del mundo no es requerido por la ley, es bueno que el hombre y la mujer se hagan un examen de sangre.
- Una combinación equivocada del factor RH en la sangre de los padres, es una de las causas de la muerte de bebés. El factor RH usualmente no obra contra el primer hijo, pero puede ser mortal para el segundo o tercer hijo. Si el factor RH es hallado en ambos padres, hay muchas cosas que se pueden hacer para prevenir problemas serios de salud en los hijos. Hablen con un oficial de salud (un doctor licenciado o una enfermera) para aprender más.
- El temible virus del VIH es un serio problema en nuestro mundo, especialmente en países subdesarrollados. En una historia llamada “La Esperanza de Africa” por Mary Jane Welch, fue revelado que al final del año 2000, casi el 70% de todos los adultos del mundo infectados con el VIH, vivían en el Africa sub-Sahariana. Lo más triste, es que el 80% de todos los niños infectados con el VIH vivían en la misma área. Un examen de sangre antes del matrimonio, puede avisar y prevenir de muchos problemas que vendrían más tarde.

CONCLUSION

Seguir el plan de Dios para el matrimonio y para la familia es nuestra única esperanza.

- La sociedad no tiene la cura para la familia.
- La medicina moderna pide ayudarnos con muchas cosas, pero no tiene ninguna respuesta para detener ciertas enfermedades como el SIDA. El plan de Dios de sólo tener un compañero sexual, es la mejor solución.
- El movimiento de liberación femenina ha causado un alza en la delincuencia juvenil, y mucha dependencia en la asistencia de parte del gobierno (ya que el padre no está presente para dar una disciplina en amor y para dar apoyo financiero). Esta ha sido la cusa de que muchos niños pierdan la bendición de la guía y amor de una madre.
- Estilos de vida alternativos –tales como hombres con hombres y mujeres con mujeres– borrarán a las generaciones futuras, y no son tolerados en sociedades donde la continuación del nombre de la familia (apellido) es una prioridad.

Si es que el matrimonio empieza fuera del diseño original de Dios, se derrumbará. La mejor manera de prevenir esto, es construir en la base firme de la Palabra de Dios.

- La iglesia debe entrenar a los niños, jóvenes y adultos, en el diseño original de Dios para el matrimonio y la familia.
- Debemos obedecer las leyes del país en el cual vivimos.
- La pareja debe tomar todas las precauciones de salud posibles antes del matrimonio, para prevenir la enfermedad y la muerte.

Si es que antes del matrimonio, se forman hábitos que siguen el diseño de Dios, será fácil continuarlos después del matrimonio. Haz un hábito de vivir de la forma que Dios dice. El quiere ayudar – si es que le permitimos.

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. ¿Cuándo y dónde se inició el matrimonio? ¿Quién lo inició?
2. ¿En qué lugar de la Biblia puedes encontrar el plan original de Dios para el matrimonio?
3. ¿Cuál es la estadística alarmante acerca del divorcio entre los que se denominan cristianos?
4. Explica lo siguiente: “Todo lo que hacemos para prepararnos para el matrimonio debe estar centrado en la Palabra de Dios.”
5. ¿Dónde y cuándo debe empezar la preparación para el matrimonio?
6. ¿Cómo sabemos que Dios se preocupa por el matrimonio y por la familia? Respalda tu respuesta con una porción de la Escritura.

7. ¿Qué sugerencia importante y práctica dio el Apóstol Pablo con respecto al matrimonio? Respaldar tu respuesta con una porción de la Escritura.
8. ¿Cuál es la mejor manera para prevenir el fracaso del matrimonio y de la familia? Incluye por lo menos tres puntos.

LECCIÓN 7

Entendiendo el Matrimonio

“Sea bendito tu manantial, y alégrate con la mujer de tu juventud” (Proverbios 5:18).

ENFOQUE

La fundación para un matrimonio duradero, es el entendimiento y la obediencia al plan de Dios. Esto envuelve cuatro conceptos importantes a medida que la pareja trabajan juntos para edificar una familia de la manera maravillosa que Dios lo planeó. Estos conceptos son compañía (tiempo), compromiso (decisión), pacto (voto o promesa) y comunicación (expresión).

LO QUE HE APRENDIDO

Dios diseñó y santificó al matrimonio como la base para toda sociedad. Dios vio que Adán estaba solo, de modo que Él le hizo una compañera y se la trajo a él (Génesis 2:3, 18). La Palabra de Dios dice que la institución del matrimonio no será disuelta, hasta que Jesús regrese (Marcos 12:25; Lucas 17:26-27).

ENTENDIENDO LA COMPAÑÍA

La necesidad de compañía, se siente primero mientras que todavía estamos envueltos en la familia de nuestros padres. ¿Alguna vez has estado en una reunión grande de tu familia, en medio de primos, tíos, tías, hermanos, hermanas, padres y abuelos, y aún así te has sentido solo? Eso es porque Dios ha puesto dentro de cada uno de nosotros la necesidad de la compañía de una persona especial. Es un sentimiento tanto natural como universal. Cuando nos damos cuenta que esto viene de Dios, nos ayudamos a tratar con esta necesidad.

Un compañero o compañera, es “una persona que va con otra o acompaña a otra, alguien que comparte las experiencias de otra persona, y de quien disfruta su compañía” (Sacado del Diccionario Español Moderno). De acuerdo con un artículo hallado en la Internet, de Enfoque a la Familia, escrito por Derek Scotton sobre “El Pacto del Matrimonio,” la compañía envuelve lo siguiente:

- Unión de propósito;
- Unión de pensamientos;
- Unión de esfuerzos;
- Unión de cuerpos (sólo en el matrimonio).

La Biblia habla del hombre y de la mujer como compañero o compañera en el matrimonio.

- Malaquías 2:14 habla de la mujer como compañera (“mujer de tu juventud”).

“Mas diréis: ¿Por qué? Porque Jehová ha atestiguado entre ti y la mujer de tu juventud, contra la cual has sido desleal, siendo ella tu compañera, y la mujer de tu pacto.”

- Proverbios 2:17 describe al esposo como el compañero (“compañero de su juventud”).

“Serás librado de la mujer extraña, de la ajena que halaga con sus palabras, la cual abandona al compañero de su juventud, y se olvida del pacto de su Dios” (Proverbios 2:16-17).

Esta compañía está diseñada para suplir las necesidades de ambos. Cada parte del matrimonio está basada en esto.

“Así como Dios mediante la creación hizo dos de uno, así otra vez mediante el matrimonio Él hizo uno de dos.”

(Thomas Adams in *Gathered Gold*)

ENTENDIENDO EL COMPROMISO

Una cosa importante de recordar sobre el matrimonio bíblico, es el significado del “compromiso.” El matrimonio nunca fue destinado para que fuera en primer lugar una “copula amorosa” (intimidad sexual), sino un modelo (figura) de Cristo y su relación con su novia, la iglesia (Efesios 5:25-33).

Si la Biblia solamente estuviera hablando sobre la unión física de un hombre y de una mujer cuando se refiere al matrimonio, ¿por qué entonces hay tanta referencia sobre la fornicación? ¿No se le llamaría más bien a esto un tipo de matrimonio suelto? ¿Por qué mencionar al adulterio? “No cometerás adulterio” es un mandamiento directo. Si solamente las relaciones sexuales significaban “matrimonio,” entonces el adulterio sería llamado bigamia (en alguna forma).

Cuando Dios trajo la mujer al hombre, Él destinó una unión física (“los dos llegaron a ser una sola carne”). Esto es abaratado o de poco precio cuando no está encerrado o limitado dentro del matrimonio. Las enseñanzas de Pablo en 1. Corintios 7:3-5, hacen claro que la unión física del hombre y de la mujer es una parte especial e importante del matrimonio, pero no es la parte más importante.

El matrimonio fue usado por Dios para simbolizar la profundidad de su compromiso con Israel (Isaías 62:4-5; Jeremías 31:32). Ya que el compromiso es “una obligación, promesa o voto continuo” (como lo define el Diccionario Español Moderno), éste debe ser cumplido.

**“El compromiso no es una jaula;
Es una red de seguridad.”**

(William Coleman)
What Makes a Marriage Last

Cuando se entra en el matrimonio con el entendimiento del compromiso que éste requiere, es difícil separarlo. “La Guía del Pastor – Manual Para La Adoración”, por Marion D. Aldridge, da el siguiente ejemplo de una afirmación actual del matrimonio. Hay muchas ceremonias disponibles. Estas deben ser estudiadas cuidadosamente y entendidas completamente. Este estudio debe hacerse mucho antes del día que la pareja se ponga en pie en frente de “todos estos testigos” (familia, amigos y miembros de la iglesia) para unir sus vidas “hasta que la muerte los separe.”

La siguiente es una de mis ceremonias favoritas:

“Estamos reunidos hoy día, en la presencia de Dios, y en la compañía de ustedes amigos, para unir a este hombre, _____ (Novio), y a esta mujer, _____ (Novia), en la santa institución de matrimonio de Dios.

Todos debemos saber, y _____ (Novio) y _____ (Novia) lo saben, estoy seguro, que no se debe entrar al matrimonio de manera ligera o sin consejo, sino más bien de forma reverente, no solamente con el gozo y esperanza de los cristianos sino que también con asombro de Dios, de quien su voluntad ellos buscan seguir.

La palabra principal, al mirar al matrimonio en una perspectiva bíblica, no es amor sino más bien compromiso: un compromiso de vida.

En un matrimonio cristiano (y no esperamos nada menos), primero debe existir una lealtad total hacia Jesucristo y su voluntad. Solamente después que este compromiso con Dios es sellado, yo puedo, como ministro cristiano, estar

satisfecho que estas dos personas pueden efectivamente comprometerse el uno al otro.

Es necesario entender que Dios, y no el hombre, diseñó el matrimonio. En el silencio del Huerto del Edén, antes de que el mal hubiera tocado al mundo, Dios vio que no era bueno que el hombre estuviera solo. Dios creó una compañera apropiada para el hombre, dos personas complementándose y correspondiéndose el uno al otro, y estableció el rito del matrimonio.

Debemos enfatizar la importancia de lo que va a suceder en la unión de estas dos personas. El matrimonio es la fundación de la vida hogareña y del orden social, y debe permanecer así hasta el fin de los tiempos. El matrimonio fue santificado y honrado por nuestro Señor Jesucristo. De modo que el hombre dejará a su padre y madre, y se unirá a su esposa; y los dos serán una sola carne.”

Después de esta seria y especial introducción, el varón de Dios guía a la pareja en los votos (pacto) matrimoniales. Hay muchas maneras en que esto puede hacerse, pero aquí dejamos un ejemplo sacado de “La Guía del Pastor – Manual Para La Adoración”, 1934, Bautistas del Sur:

“PASTOR: Tú _____ (Novia) y tú _____ (Novio) habiendo venido a mí anunciando su deseo para ser formalmente unidos en matrimonio, y estando seguros que ninguna barrera legal, moral o religiosa impide esta unión, yo les pido que unan sus manos derechas y atiendan a la pregunta que les haré.

“_____ (Novio) Al tomar a la mujer a la cual estás cogiendo su mano derecha para que sea legalmente tu esposa, yo requiero que tú prometas amarla y quererla, honrarla y sustentarla, en la enfermedad así como en la salud, en la pobreza así como también en la riqueza, en lo malo que tal vez oscurezcan tus días, en lo bueno que tal vez alumbren tus caminos, y serle fiel en todas las cosas hasta que la muerte los separe. ¿Lo prometes?

“NOVIO: ‘Sí prometo’.

“PASTOR: _____ (Novia) Al tomar al hombre quien te coge de tu mano derecha para ser legalmente tu esposo, yo requiero que tú prometas amarlo y quererlo, honrarlo y sustentarlo, en la enfermedad así como también en la salud, en la pobreza así como también en la riqueza, en lo malo que tal vez oscurezcan tus días, en lo bueno que tal vez alumbren tus caminos, y serle fiel en todas las cosas hasta que la muerte los separe. ¿Lo prometes?

“NOVIA: ‘Sí prometo’.”

ENTENDIENDO EL PACTO

Un pacto (de acuerdo al diccionario) es “un acuerdo entre dos entidades o personas, es un contrato o convenio sellado.” El pacto matrimonial (hallado en la parte superior) es uno de los muchos estilos disponibles. Todos ellos significan ser acuerdos (votos) para toda la vida, que han sido hechos delante de Dios (con su bendición), delante de las dos familias unidas en este matrimonio, y delante de cualquier otro testigo presente. En muchas ocasiones, este pacto sagrado se ha convertido en sólo palabras dichas sin mucho pensar y poca (o nada) oración.

Necesitamos recordar que:

- Dios es el que diseñó el modelo para el matrimonio (Mateo 19:4-6).
- Dios mandó que el matrimonio continuara hasta la muerte de una de las personas envueltas (Romanos 7:1-3).
- Dios mandó que la institución del matrimonio continuara hasta su retorno (Marcos 12:25).

Un entendimiento del matrimonio y un compromiso con el pacto matrimonial, da a la relación fuerza y habilidad para resistir los problemas que la vida trae.

COSA SERIA

Después de haber estudiado el ejemplo de la ceremonia matrimonial, es difícil ver cómo los cristianos pueden tomar o hacer estos votos y después escoger el divorcio. ¿No significa nada la palabra de ellos? ¿Hicieron solamente su compromiso con el hombre, o con Dios?

El pacto (compromiso) matrimonial, es tanto vertical como horizontal. Es entre dos humanos quienes están en el mismo nivel (horizontal), y también es dirigido hacia arriba por ambos, hacia Dios (vertical). ¿Cuáles son algunas de las cosas que ayudarán a una pareja que está planeando casarse a entender estos principios?

- La oración y la lectura bíblica debe ser una parte vital de la preparación para el matrimonio.
- Cuando ellos sienten que Dios los está conduciendo hacia la otra persona, ellos deben orar diligentemente para asegurarse que este sentimiento viene de Dios.
- Ellos deben pedir a Dios que les revele algún problema escondido con la otra persona envuelta. Nada se esconde de Dios, y El puede revelar lo que es necesario saber.
- Ellos deben pedir a Dios que les ayude a entender el compromiso que van a tomar.

- Ellos deben entender que esto no es cosa de “prueba y error.” No hay “selección múltiple”. Ellos tienen una oportunidad, y si es que fallan, su vida entera será afectada.
- Ellos deben orar juntos específicamente para la dirección de Dios en sus vidas –aun si esto significa no casarse.
- Ellos deben ayunar. Esto hará que rindan sus deseos egoístas y sus temores y que exalten el diseño original de Dios para el matrimonio.
- Ellos deben tomar su tiempo en una oración más enfocada y no apurar su decisión.

En “Selecciones del Reader’s Digest”, el Dr. Norman Vincent Peale dijo: “Yo he casado a cientos de parejas y he aconsejado a cientos de otros, y nunca me he enterado que un matrimonio haya fracasado debido a que la pareja contrajo –o haya contraído– el hábito de orar juntos en voz alta.”

ENTENDIENDO LA COMUNICACIÓN

¿Qué es la oración? En su simple definición, la oración es la comunicación con Dios. Es la manera cómo hablamos con Él. Es cómo le contamos nuestros problemas. Es el medio por el cual compartimos nuestras alegrías y tristezas con nuestro Creador. Es la manera por la cual le pedimos ayuda. Es el medio por el cual la iglesia se acerca a su Novio.

La comunicación es más que hablar. Es por lo menos 50% escuchar, y a veces más. Sacamos más de nuestra vida de oración cuando tomamos tiempo para escuchar la voz de Dios (mediante su Palabra, un sermón basado en su Palabra o una lección enseñada de su Palabra). Esto no siempre es fácil de hacer, ya que usualmente tenemos una lista larga de cosas que necesitamos contarle, pero todo esfuerzo para comunicarse con Dios, vale la pena.

LA IMPORTANCIA DE LA COMUNICACIÓN

“La comunicación es el hilo y la aguja que une a la pareja en el matrimonio. Es el único medio por el cual dos personas se convierten en una.”

(Robert J. Morgan)

Nelson’s Complete Book of Stories, Illustrations, & Quotes

¿Por qué es difícil de entender cuán importante es la comunicación en el matrimonio? Si el matrimonio es una figura de Dios (para nuestras mentes finitas) de su relación con la iglesia, entonces el matrimonio debe estar lleno de comunicación.

La causa principal de los fracasos matrimoniales no es el abuso, ni siquiera el adulterio. Menos de un tercio de divorcios son causados por matrimonios de conflictos altos. La gran mayoría de los matrimonios fracasan por falta de comunicación y compromiso. Estos consejos tomados de “Divorcio y Política Pública” por Amy Desai, J.D., como fueron citados en “Una Generación en Riesgo” por Paul Amato y Alan Booth, dan mucha esperanza. Si la comunicación puede salvar a más matrimonios, nosotros debemos tratar de entendernos el uno al otro hablando y escuchando.

- Así como en la oración, una persona no necesita hacer toda la conversación.
- Escucha más allá de las palabras. Piensa sobre (o si es posible, pregunta sobre) lo que ha estado sucediendo en la vida de la otra persona.
- El tono de voz, el lenguaje del cuerpo, la expresión facial, y cada parte emocional y física que compone a una persona, se debe poner al servicio de una comunicación real.
- Esfuérzate a realmente escucharse el uno al otro.
- Esfuérzate en poder expresar pensamientos y sentimientos de una manera que la otra persona los pueda entender.

¿Suena difícil? Realmente no lo es –si es que la pareja está comprometida con su matrimonio.

“Es imposible enfatizar sobre la inmensa necesidad que los humanos tienen por ser realmente escuchados, por ser tomados en serio, por ser entendidos. Nadie puede desarrollarse libremente en este mundo y encontrar una vida plena, sin sentirse entendido al menos por una persona.”

(Paul Tournier in To Understand Each Other)

CONCLUSIÓN

Solamente hay una relación más importante que el matrimonio –nuestra relación con Jesús. Mucha gente se esfuerza en sus relaciones de trabajo y dedican poco tiempo a su relación matrimonial. Esto es cierto especialmente en aquellos que están en el ministerio. Cuando su matrimonio se rompe, ellos a menudo están muy ocupados para repararlo. Esto entristece el corazón de Dios. Entendiendo (esto debe venir antes del matrimonio) y utilizando apropiadamente (esto debe suceder “hasta que la muerte los separe”) las cuatro características del matrimonio (compañía, compromiso, pacto y comunicación), hará que construyas a tu familia de la manera que Dios lo destinó. Unámonos a la campaña para promover la compañía, el compromiso, el pacto y la comunicación, en acción en los matrimonios de todo lugar.

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. ¿Cuáles son los cuatro conceptos envueltos para construir una familia piadosa? Da una corta definición de cada uno de ellos.
2. ¿Cuándo se siente por primera vez la necesidad de una compañía en la vida de una persona?
3. De acuerdo al artículo “El Pacto del Matrimonio” ¿Cuáles son los cuatro tipos de unión envueltos en la compañía?
4. La Biblia habla del hombre y de la mujer como compañeros en el matrimonio. Escribe unas citas bíblicas, que se refieran tanto al hombre y a la mujer como compañeros.
5. Si el matrimonio no es solamente la unión física entre el hombre y la mujer, ¿entonces qué es?
6. ¿Cuál es la diferencia entre un compromiso y un pacto?
7. Menciona cuatro razones por las que el matrimonio debe mantenerse sagrado.
8. ¿Por qué el pacto matrimonial es tanto vertical como horizontal?

LECCIÓN 8

Encontrando el Compañero (a) Correcto (a)

“Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas” (Proverbios 3:5-6).

ENFOQUE

No se debe entrar al matrimonio de forma ligera. Uno de los errores más graves que se comete en nuestro mundo, es la manera apurada y descuidada en que la gente se casa. La Biblia habla sobre esto:

“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casando y dándose en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca” (Mateo 24:37-38).

En nuestro mundo, se les da muy poco consejo al novio y a la novia sobre la unión de sus vidas, en la relación humana más íntima que jamás se haya diseñado. Ya que Dios dispuso el matrimonio (Él lo aprueba ya que Él lo inició), Él da ejemplos y normas en su Palabra.

LO QUE HE APRENDIDO

Las lecciones previas han definido el diseño de Dios para el matrimonio. Cuando comparamos las acciones del hombre con la Palabra de Dios, nos damos cuenta que necesitamos arrepentirnos. Debemos mantener nuestra atención enfocada en el plan de Dios para el matrimonio; de otro modo seremos parte de las estadísticas tristes que aparecen cada año, en la batalla por destruir al matrimonio y a la familia.

Piensa sobre las palabras que se dicen en la mayoría de las ceremonias matrimoniales (Tomado del Libro de Oración Común):

“Para tener y sostener desde este día en adelante, para lo mejor o para lo peor, para lo más rico o lo más pobre, en enfermedad y en salud, para amar y querer, hasta que la muerte los separe.”

Estas palabras, aunque son dichas muy a menudo, pocas veces son dichas con sinceridad. El divorcio es tan predominante en el mundo, que la institución de la familia está amenazada. ¿Cómo podemos prevenir esto? Como dice el proverbio americano: “Una onza de prevención, vale una libra de cura.”

Antes del matrimonio, la pareja debe asegurarse de que sus razones para casarse son correctas. Deben empezar por asegurarse que el compañero (a) de vida que han escogido, va conforme al modelo y diseño de Dios.

EJEMPLOS BÍBLICOS

La Palabra de Dios da ejemplos de matrimonios con problemas.

- Jacob fue engañado. Obtuvo la joven equivocada (Génesis 29:18-30). El terminó con dos esposas—hermanas celosas.
- La esposa de Job no lo apoyó cuando las cosas estuvieron “peor”, en lugar de “mejor” (Job 2:7-10).
- Oseas fue ordenado por Dios a que escogiera una ramera por esposa, como un ejemplo y mensaje para la nación de Israel (Oseas 1:2).

Un ejemplo en el Antiguo Testamento, explica cómo la esposa fue escogida. Contrario a la mayoría de culturas de hoy, el matrimonio fue arreglado antes de que el novio y la novia se hubieran visto el uno al otro. La historia se encuentra en Génesis 24, cuando Abraham envió a su siervo a que encontrara una esposa para su hijo prometido, Isaac. Es asombroso con que claridad la mano de Dios estuvo en todo este proceso. Gary Chapman, en la obra “Hacia Un Matrimonio Creciente”, menciona algunos principios (adaptados aquí) para aprender de este ejemplo bíblico. No importa la cultura y la costumbre, los principios permanecen iguales.

CAZANDO UN COMPAÑERO(A) – DE LA MANERA BÍBLICA

1. Es necesaria una base común de vida (Génesis 24:3-4). Las parejas no tendrán las mismas ideas (dos humanos nunca las tienen), pero debe haber alguna base de acuerdo mutuo sobre la vida diaria:

- Intelectual (lo importante que esto es y el nivel de educación y experiencia);
- Social (por lo menos algún entendimiento de su parte en su comunidad y familia);
- Físico (los principios de apariencia);

- Espiritual (un entendimiento y amor común por las cosas del Espíritu). Esto es vital para compartir la unión más profunda entre dos seres humanos, así como son uno con Dios (2 Corintios 6:14-15).

2. Dios debe tener parte en la elección del compañero (a) de vida (Génesis 24:6-8). Si Dios se preocupó por Isaac, ciertamente Él se preocupa por las elecciones que sus hijos hacen hoy día. Él se preocupa por el bien de ellos y está esperando que ellos hablen con Él.

¿Qué hizo el siervo de Abraham para asegurarse de que Dios tuvo parte en su elección? El oró antes de ver a la joven (Génesis 24:12-14), después que la encontró (Génesis 24:26-27), y otra vez después que la familia de ella dijo sí a su propuesta (Génesis 24:52). Muchos errores son cometidos en el matrimonio porque las parejas nunca hablan con Dios. Ellos empiezan el proceso de noviazgo, y la oración nunca entra en la figura.

- Ellos usan la costumbre y cultura para determinar si es que “creen” que el matrimonio va a funcionar.
- Ellos revisan su condición financiera para ver si es que pueden “costear” casarse.
- Ellos se miran el uno al otro para ver si es que les gusta la apariencia de su compañero (a).

No se incluye a la oración en el proceso de decidir si es que esta es la elección que Dios tiene para compañero (a) matrimonial. Las parejas harían bien en seguir el ejemplo del siervo de Abraham, orando, orando y orando.

3. Los compañeros de vida deben verse bien el uno al otro. Esto envuelve más que la apariencia exterior, pues también incluye acciones y carácter (Génesis 24:16). Un viejo proverbio dice que “la belleza se encuentra en el ojo del que la mira.” Diferentes culturas ven a la “belleza” de diferentes maneras, pero quien sea la persona que uno elija para compartir el resto de la vida, debe ser alguien a quien uno por lo menos pueda aguantar ver y disfrutar de su compañía.

4. Los compañeros de vida deben ser moralmente puros (Génesis 24:16). Rebeca no solamente fue hermosa, sino que fue virgen. En la sociedad moderna, algunas culturas dicen que es imposible encontrar a una jovencita que sea pura. ¿Y qué acerca de los jovencitos? ¿Acaso ellos están dispuestos a meterse con toda jovencita o mujer que ellos desean, y después venir al matrimonio diciendo que son la “cabeza” espiritual?

El mantenerse puro es una parte importante de la preparación para el matrimonio. Es vital para el respeto mutuo y el amor necesario entre el esposo y la esposa.

“Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de los cielos (Gálatas 5:19-21).

Dios perdona el pecado, pero las consecuencias de ese pecado (lesión debido al aborto, hijos nacidos fuera del matrimonio, enfermedades debido al uso de la droga o el alcohol, la desconfianza debido a la repetición de una conducta incorrecta, etc.), tal vez tengas que sobrellevarlos por el resto de tu vida. Toma mucho tiempo para conseguir que alguien confíe en ti, y solamente una falla para romper esa confianza. Esto es cierto especialmente en el matrimonio. Algunos estudios han probado que aquellos que participan en actividades sexuales antes del matrimonio, son más propensos a tener un amorío después del matrimonio. Es por eso que es tan importante enseñar y entrenar a nuestra juventud a evadir la inmoralidad. Ellos necesitarán el poder de Dios para ayudarlos, pero es posible. Un ejemplo piadoso en el hogar ayudará mucho más.

“Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor. Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación” (1. Tesalonicenses 4:3-4,7).

Hay otras obras de la carne además de los actos sexuales. Alguien que participa en una o más de estas “obras de la carne”, puede encontrar perdón y esperanza, pero cuánto mejor es no haber experimentado nunca estos pecados.

La preparación para el matrimonio empieza desde la niñez, cuando a los niños se les enseña que sus cuerpos son el templo del Dios viviente. Ellos deben aprender a cómo “tener su propia esposa en santidad y honor.” Los padres deben estar atentos ante la curiosidad de la niñez y entrenar a sus hijos conformemente.

5. Los padres deben participar en la decisión del matrimonio (Génesis 24:1-9, 28-60). Los padres de Isaac y Rebeca fueron una parte importante de su matrimonio. Abraham inició el proceso y dio normas específicas a su siervo para que escogiera una esposa para Isaac. La familia de Rebeca también jugó un papel importante, y se les consultó sobre toda decisión.

La cultura y tradición son diferentes hoy día, pero no se puede pasar por alto este principio si es que la pareja quiere un matrimonio de paz y provechoso. El hombre debe dejar a su padre y a su madre y unirse a su esposa. Sin embargo, este proceso es mucho más fácil si es que él ha dado la oportunidad a sus padres a que lleguen a conocer y a aprobar a su novia. Los padres necesitan saber que su criterio es respetado y que sus hijos desean su bendición.

6. La decisión para casarse envuelve el tiempo correcto de Dios (Génesis 24:19, 21, 49, 56). El tiempo correcto es vital. La primera cosa que la pareja debe recordar es: “No te apures.” Muchas veces, ellos oran y Dios responde, y luego entran en el matrimonio demasiado rápido. La primer vez que el siervo de Abraham oró, Dios respondió exactamente de la manera que el siervo lo había pedido (Génesis 24:19). Pero el siervo todavía esperó y observó (versículo 21).

Aun cuando su oración fue respondida positivamente, el siervo quiso revisar otras cosas importantes. ¿Quién era ella? ¿Pertenece a la tribu de mi señor? ¿Están sus padres dispuestos a entregarla en matrimonio al hijo de mi señor? ¿Qué pasa si ellos no están de acuerdo?

A menudo, cuando Dios responde “sí”, la pareja cree que esto significa que todo está bien. Aquí es necesario estar abiertos al liderazgo de Dios, y la mayoría de la gente no se da tiempo para pensar sobre esto. La pareja debe comunicarse. Pasar tiempo juntos en la oración y en el estudio de la Biblia. Llegar a conocerse en situaciones de la vida diaria (tales como el trabajo o las reuniones familiares).

- ¿Cómo trata él/ella a los mayores?
- ¿Qué actitud tiene él/ella con respecto a los niños y a los menos afortunados?
- ¿Está él/ella en sumisión a aquellos que tienen autoridad sobre su vida?
- ¿Es él/ella una persona de integridad y honestidad?
- ¿Está él/ella preocupado por el bienestar de otros, o solamente se preocupa de sus propios intereses?

Las respuestas a estas preguntas revelarán mucho acerca de la otra persona. Esto ayudará a determinar si es que siquiera la pareja se gusta el uno al otro. Si ellos escogen pasar por alto esta área de “llegar a conocerse” el uno al otro antes del matrimonio, esto puede conducirlos a un desastre en el matrimonio. Hay una vieja canción que encaja con en este principio. Las primeras dos líneas dicen de esta manera:

“Llegar a conocerte, conocer todo acerca de ti; Llegar a que tú me gustes a mi, esperando que yo te guste a ti.”

El tiempo antes del matrimonio es especial para dos personas que planean vivir el resto de sus vidas juntas. Debe ser cuidadosamente considerado y disfrutado.

La otra cara del asunto del tiempo correcto, envuelve acción. Solamente cuando la pareja está segura de que su matrimonio es la voluntad de Dios, entonces deben casarse, sabiendo que Dios será parte de sus vidas juntas, siempre y cuando ellos permitan que Él los guíe.

7. La voluntad de Dios es la fundación de un matrimonio apropiado. Isaac amó a Rebeca después de que se casaron (Génesis 24:67). Hubiera sido difícil que Isaac

amara a Rebeca antes, ya que él nunca antes la había visto. Esta no es nuestra manera cultural, pero sí da un mejor entendimiento del plan de Dios. Cuando Dios ha guiado a una pareja a escoger el uno al otro, Él no los dejará sin la habilidad de amarse el uno al otro. Dios es amor, y su manera de amar es la mejor y la más maravillosa de todas. Esta es la base bíblica para el matrimonio. Gary Chapman, en “Hacia un Matrimonio Creciente” lo dice de esta manera:

“El cristiano debe casarse porque él o ella está profundamente convencido que este matrimonio es la obra de Dios, que Dios en su sabiduría infinita los ha juntado y que su intención es que vivan sus vidas en unión el uno con el otro y con Él.”

Si la pareja ya está casada y no conocieron el plan de Dios para el matrimonio cuando se casaron, no es tarde para que conversen con Dios sobre su matrimonio. Él los tomará donde están y les ayudará a crecer en lo mejor de Él, pero ellos deben tener el deseo de su ayuda y estar dispuestos a cambiar conforme a su imagen. La obra de Dios en algo tan personal e íntimo, como el matrimonio empieza en la mente. El puede, y transformará la mente del que ora hasta que él/ella sea “hecho a su imagen.”

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:2)

CONCLUSIÓN

Al usar esta historia del Antiguo Testamento, de cómo una novia fue escogida para Isaac, como una guía para encontrar a una compañera, no significa que tú debas enviar a tu siervo para que este escoja a la novia, así como Abraham lo hizo. La mayoría de la gente no tiene siervos, y esta no es la manera en la que el matrimonio culturalmente funciona (en la mayoría de los lugares del mundo).

Este ejemplo del Antiguo Testamento sobre cómo escoger a un compañero (a), tiene algunos principios importantes, los cuales si son seguidos, harán más fácil obedecer las normas del Nuevo Testamento.

Dios nos ama a todos. En su sabiduría y cuidado por nosotros, Él desarrolló la institución del matrimonio. Su intención fue que el matrimonio fuera una parte hermosa y bendecida de la vida en la tierra. Oremos y trabajemos en entrenar a aquellos que se están preparando para casarse, para que sean cuidadosos a medida que buscan el compañero (a) correcto. Y nosotros los que estamos casados, debemos esforzarnos por ser el compañero (a) correcta, siguiendo el modelo y voluntad de Dios.

“El matrimonio no es tanto el encontrar a la persona correcta, sino como ser la persona correcta.”

(Charles W. Shedd, *Letters to Karen*)
Taken from *The Tale of the Tardy Oxcart*
by Charles R. Swindoll

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. ¿Qué se quiere decir, cuando decimos que el matrimonio fue predispuesto por Dios?
2. Menciona por lo menos cuatro áreas de la vida diaria, en que las parejas deban estar de acuerdo (o por lo menos llevarse bien). Da una explicación corta de cada una de ellas.
3. Menciona los siete principios para escoger a un compañero (a) de vida, que se pueden encontrar en la historia de Isaac y Rebeca (Génesis 24).
4. ¿Por qué el mantenerse puro es muy importante en la preparación para el matrimonio?
5. ¿Qué dicen las estadísticas con respecto a la gente que participa en actividades sexuales antes del matrimonio?
6. ¿Cuándo empieza la preparación para el matrimonio? ¿Por qué?
7. ¿Cuáles son dos de los aspectos relacionados con el tiempo correcto de Dios, para hacer planes matrimoniales?
8. ¿Dónde empieza la obra de Dios en algo tan personal e íntimo como el matrimonio?

LECCIÓN 9

Esperando Para Decir, “Sí”

“¿Con qué limpiaré el joven su camino? Con guardar tu Palabra. Con todo mi corazón te he buscado; no me dejes desviarme de tus mandamientos” (Salmo 119:9-10).

ENFOQUE

Cuando la novia y el novio llegan a uno de los días más importantes de sus vidas, ¿estarán ellos listos? La obediencia a la Palabra de Dios es vital para tener un matrimonio y una familia exitosa. Con los preparativos de la boda, ¿han sido ellos apropiadamente preparados para la nueva responsabilidad que van a enfrentar?

LO QUE HE APRENDIDO

Para la mayoría de las parejas, los planes y preparativos de la boda (vestidos, decoración, invitados) toma mucho de su tiempo y energía en los días antes del gran evento, que ellos hasta casi se olvidan qué es lo que realmente está pasando. Están a punto de emprender la aventura más grande de sus vidas. Dos personas —con diferentes puntos de vistas, diferentes gustos, deseos y hábitos— están a punto de unirse y ser uno.

Para muchas parejas recién casadas, la mañana después de la boda traerá algo de vergüenza, incertidumbre y/o dudas. Pero aquellos que han buscado la voluntad de Dios y han obedecido sus mandamientos, tendrán la libertad de ver a esta aventura de gozo, por lo que verdaderamente es, lo mejor de Dios para sus vidas.

ESTAR SEGURO

Durante el tiempo después de haber tomado la decisión de casarse, y antes de caminar hacia el altar para decir “Sí,” la pareja debe:

- Tomar tiempo para orar, así como lo hicieron cuando empezaron a conocerse.
- Comunicarse el uno con el otro. Esta es una buena práctica.

- Comunicarse con sus padres, quienes siempre serán una parte especial de la vida de la pareja. Los padres aprecian el sentirse necesitados en este tiempo tan “alborotado”.
- Recordar que ellos no están abandonando a sus padres, sino que están añadiendo otra persona a su familia.
- Discutir con el pastor cada parte de la ceremonia matrimonial. Esto ayudará a evitar sorpresas que pueden causar aun más nervios.
- Descansar la noche anterior a la boda. Si es que han estado trabajando con adelanto suficiente para la ceremonia, podrán descansar bien.
- Recordar por qué se están casando. Es la voluntad de Dios. (Si es que no pueden decir esto, están cometiendo un gran error.

QUÉ ESPERAR

La mente es algo muy interesante. Podemos meter algo en nuestra mente, creer que es cierto, y cambiar nuestras vidas enteras simplemente porque “creímos” que era de esa manera. Debemos tener cuidado de comunicar nuestros pensamientos sobre el matrimonio a Dios, y pedirle que nos guíe.

“No que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia viene de Dios” (2 Corintios 3:5).

La mayoría de los jóvenes tienen ideas (esperanzas) de cómo será la vida casada. A temprana edad, los niños empiezan a soñar acerca de sus futuros cónyuges. Ideas (esperanzas) que no sean realistas, pueden dañar el matrimonio. La vida pensada debe estar en sujeción a la Palabra de Dios. El matrimonio aun puede ser mucho mejor de lo que esperamos.

“Antes bien, como está escrito: Cosas que ojos no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman” (1 Corintios 2:9).

UN TRABAJO DE VEINTICUATRO HORAS AL DÍA

Toda pareja recién casada, siente una cierta esperanza de que su matrimonio será diferente. Hacen la ceremonia matrimonial lo más bonita posible. Todos tratan de lucir lo mejor que pueden. Todo es una “foto perfecta” durante la ceremonia, y después el novio y la novia se van juntos—solos. De repente, están cara a cara con la persona con quien estarán diariamente por el resto de sus vidas.

Esto da temor a mucha gente. En facto, este temor hace que muchos admitan que ellos realmente no conocen a la persona con quien están de acuerdo en vivir hasta que la muerte los separe. Ellos a veces no quieren conocer a esa persona. La mayoría de los divorcios ocurren en los primeros tres años de matrimonio, y

muchas veces el rompimiento ocurre durante el primer año (Enciclopedia Interactiva de Compton 1995).

¿Por qué toda pareja siente que su matrimonio no puede acabar tan pronto como el matrimonio de otras parejas? Ellos dicen cosas como estas:

- Mi matrimonio nunca fracasará.
- Yo no cometeré ese error.
- Yo puedo hacer mejor que eso.
- Mi compañero (a) nunca me dejará.
- No tendré que trabajar duro – Yo lo puedo hacer fácil.

Estas declaraciones (y muchas otras) son comunes entre los jóvenes, o entre aquellos que nunca se han casado. El matrimonio requiere trabajo de ambas partes. Pero vale la pena cada esfuerzo y es mucho más provechoso de lo que hayan soñado.

El matrimonio es un trabajo de 24 horas al día y requiere de cada persona envuelta un compromiso del 100%.

Dios nos creó básicamente iguales, pero aun así totalmente diferentes. Si la pareja trabaja junta (dependiendo del poder de Dios y de su amor cada día) su matrimonio durará.

LAS CUATRO LLAVES

Cuatro llaves abren la puerta a un gran matrimonio. En los días antes de la boda, la pareja debe recordar estas cosas bastantes veces:

Llave 1: Debemos dejar, antes de poder unirnos. Esto es tan importante que si no se toma seriamente puede dañar las otras partes de la vida matrimonial. El problema es que la mayoría de la gente no entiende qué significa esto. Vea lo que dice Efesios 6: 2:

“Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.”

Los hijos deben respetar y honrar a sus padres toda su vida. Sin embargo, cuando llega la hora de casarse, el padre y la madre ya no son su primera lealtad.

“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (Génesis 2:24).

¿Acaso esto significa que él debe parar de amar, respetar u honrar a sus padres? ¡No! Sin embargo significa que cuando él deja a sus padres, él se une a su esposa. Si es que él todavía está demasiado conectado con sus padres, esta unión de marido y esposa será obstaculizada.

Esto trae el tema de en dónde vivirá la nueva pareja. Muchas veces, debido a las finanzas, ellos deciden quedarse a vivir con los padres de él o de ella. Esto no es bueno para el matrimonio. ¿Por qué no?

- El padre todavía es la cabeza del hogar, y el nuevo esposo deja toda decisión al padre.
- La madre tal vez trate de continuar haciendo decisiones por su hijo o hija.
- Los padres tal vez pongan exigencias al esposo/esposa las cuales son difíciles de cumplir.
- El nuevo esposo no practicará el hacer decisiones después de haber compartido y haberse comunicado con su esposa.
- La responsabilidad que debe ser compartida entre la nueva pareja, continuará cayendo sobre los padres.
- No hay un lugar real para la privacidad de la nueva pareja. Esto es vital a medida que aprenden a cómo complacerse y a entenderse el uno al otro.

Muchas veces, las parejas jóvenes dicen que sólo se quedarán a vivir con los padres por un tiempo corto. Sin embargo, este “tiempo corto” puede convertirse en años, ya que el tener a otra persona responsable por el hogar, hace que la pareja sea haragana para aceptar la responsabilidad.

Las bodas generan gran estrés, que se refleja en la vida matrimonial. Las dificultades pueden ser tratadas de mejor manera en privado – no bajo el techo de los padres. Si es que esto significa esperar para casarse hasta que la pareja pueda encontrar su propia casa, vale la pena esperar. La pareja no debe tener miedo de enfrentarse por ellos mismos – aun cuando las condiciones no sean las mejores. Con la ayuda de Dios, las cosas se pondrán mejor a medida que trabajan juntos en su voluntad.

Llave 2: Deben trabajar en unión. Después de haber vivido una vida yendo a los padres por consejo y ayuda para las decisiones, ahora la novia y el novio deben depender el uno del otro. La Palabra de Dios dice que esto es absolutamente necesario (Mateo 19:5-8). ¿Qué diferencia hace esto?

- La pareja ha iniciado una nueva vida, y ahora el esposo es la “cabeza” del hogar.
- La esposa es la ayuda idónea, y la pareja junta, se esfuerza por obedecer los mandamientos de Dios.
- El compromiso con sus padres va cambiando, y va aumentando el de la pareja, a medida que esta se une en toda área. Esto toma tiempo y trabajo.

- El esposo necesita discutir cosas con su esposa antes de llegar a una decisión. El debe explicarle a ella su idea o dificultad para ver lo que ella piensa. Ella no debe hacer las decisiones por él, pero él debe tomar en cuenta la opinión de ella. Cuando el esposo oye a la esposa, él le hace saber que ella toma parte de lo que está pasando en el matrimonio. Ellos son “socios” en este viaje y deben caminar de la mano. Los socios no esconden cosas de la otra persona, sino que trabajan juntos para ver que las cosas se realicen. Así que, el esposo y la esposa deben “pegarse como pegamento,” a medida que permiten que Dios obre en su matrimonio.

Llave 3: Requiere dejar y unirse para tener unidad. Si uno de los cónyuges es más leal a sus padres que a su cónyuge, la pareja nunca disfrutará la unidad que Dios quiere para su matrimonio. La unidad en el matrimonio es “convertirse en una sola carne” (Efesios 5:31-32). y usualmente esto se piensa en el aspecto o nivel físico. Esto no significa que uno se convierta como la otra persona. Esto significa que el esposo y la esposa:

- Se aceptarán el uno al otro;
- Se darán el uno al otro;
- Se escucharán el uno al otro;
- Se perdonarán el uno al otro;
- Caminarán juntos en la misma dirección.

Un artículo de Enfoque a la Familia, escrito por Derek Scotton, titulado “Los Cuatro Fundamentos”, lo explica de este modo: “La unidad significa unidad de propósito, y se expresa de mejor manera mediante la unión sexual. Esto requiere una amistad fuerte y creciente y tener un entendimiento de que ambos están comprometidos el uno con el otro, y de que ambos tienen un compromiso con los propósitos de Dios para su matrimonio.” En otras palabras, aunque la unión física no es la única parte para convertirse en una sola persona, es la mejor manera para mostrar esa unidad a tu compañero (a).

Llave 4: La Unidad da a nacer una intimidad amorosa para que la pareja disfrute plenamente de la intimidad sexual, y debe estar verdaderamente unida en el propósito de crecer y convertirse en lo mejor de Dios. Esta unión es una parte especial del matrimonio, pero debe ser el resultado de los esfuerzos de la pareja y no la meta.

- La intimidad es compartir tus sentimientos y deseos más profundos con el otro.
- La comunicación es extremadamente importante. El esposo y la esposa deben hablar sobre lo que les complace y deben compartir sus sentimientos más profundos.
- La intimidad se trata del gozo de servir y sacrificarse el uno por el otro. La realización física más grande y posible, solamente sucede a través de este tipo de intimidad. Charles Swindoll dice lo siguiente sobre la relación de

Adán y Eva: “El hombre y su esposa no tuvieron áreas escondidas, no tuvieron vergüenzas, no tuvieron temores. Había una transparencia total, la ausencia total de estar concientes de sí mismos. Esto los hizo totalmente libres, tanto emocionalmente como físicamente, por dentro y por fuera.”

- Dios planeó para que la intimidad estuviera dentro de los límites del matrimonio (Hebreos 13:4).
- El diseño esta parte de la relación matrimonial para que fuera muy buena, así como el resto de sus creaciones (Génesis 1:27-31).
- La intimidad debe ser disfrutada (Cantar de los Cantares 4:1-7).
- La intimidad solamente es buena con un compañero (a) que no es egoísta (Cantar de los Cantares 2:10-17).
- Dios planeó para que la intimidad fuera sin interrupción, excepto en tiempos de acercamiento a Dios, y por acuerdo mutuo de los cónyuges (1 Corintios 7:1-5).

La intimidad no es algo vergonzoso, pero es privado. Los pensamientos y sentimientos más profundos compartidos durante los tiempos de intimidad, no deben ser discutidos con ninguna otra persona fuera de la unión matrimonial. Si es que hay algún problema, debe ser discutido solamente con el compañero (a) matrimonial. Esta práctica de mantener la intimidad en privado, reforzará la unión, la unidad y la intimidad, lo cual hace al matrimonio algo especial y hermoso.

CONCLUSION

Una de estas llaves no funcionará sola. Deben venir juntas, una detrás de la otra. Deben encajar como un guante en una mano, para hacer del matrimonio algo especial y hermoso, lo cual Dios planeó para que las parejas disfrutaran.

El matrimonio es trabajo, pero también es placer. Llenará ese espacio vacío que Dios puso en cada uno de nosotros, para ser llenado por esa persona especial quien:

- Entiende y continúa intentando aun cuando yo no lo hago;
- Me ama a pesar de todos mis defectos;
- Esta junto a mí durante los gozos y contiendas de la vida;
- Comparte los secretos más profundos de su corazón conmigo, a medida que juntos miramos a Dios para su dirección continua;
- Permanece leal a mí durante lo bueno y lo malo;
- Se preocupa por lo que pienso, siento y hago.

¿Suenan esto imposible? Con Dios esto puede suceder, porque Él es un Dios a quien le encanta probar lo imposible como posible.

“Y mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible” (Mateo 19:26).

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. ¿Cuándo ocurren la mayoría de los divorcios?
2. ¿Cuáles son las cuatro llaves que abren la puerta de un gran matrimonio? Explique brevemente cada una de ellas.
3. ¿Cuáles son cinco de las cosas que hacen parte de “convertirse en una sola carne,” en adición a la unión física?
4. Cite tres de las cosas de las que trata una intimidad amorosa.
5. ¿Cuáles son cinco de las cosas que debemos recordar acerca de la intimidad? Respalda tu respuesta con una porción de la Escritura.

LECCIÓN 10

Viviendo “Felices Para Siempre”

*“El les dijo: Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios”
(Lucas 18:27).*

ENFOQUE

Los cuentos clásicos de niños, pintan una figura de aquellos quienes se casan y viven “felices para siempre.” Viviendo en el mundo real sabemos que esto no sucede. El matrimonio está lleno de gozo, pesar, dolor y pérdida. Pero también está lleno de gozo y de asombro de que una vida nueva ha sido puesta a tu cuidado, y la paz de saber que estás cumpliendo el plan y propósito de Dios para las familias.

Aunque sabemos que las fábulas y los mitos no tienen un final verdadero concordante con la vida real, es posible vivir una vida rica y provechosa en Jesús, cuando lo ponemos a Él primero, a nuestro compañero (a) segundo (en una actitud de servicio), y a uno mismo como último.

LO QUE HE APRENDIDO

Las fábulas son historias o cuentos de fantasía, y los mitos son cuentos fabricados para acomodar cambios y antojos culturales. Sin embargo, hay una historia verdadera y especial de lo que el matrimonio debe ser. Encontramos esta historia en las páginas del libro de Dios – la Biblia.

“Y te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, juicio, benignidad y misericordia. Y te desposaré conmigo en fidelidad, y conocerás a Jehová” (Oseas 2:19-20).

LA HISTORIA DE AMOR DE DIOS

La historia de amor de Dios y su novia, la nación de Israel, no siempre se trata de diversión y de disfrutar la vida.

- Esta historia habla sobre un esposo amoroso y que se dio totalmente a sí mismo para el bienestar de su esposa (Isaías 54:5-6).

- El la protegió y cuidó de ella siempre (Éxodo 23:20-33).
- El hizo todo por ella –proveyendo toda su necesidad y deseo– aun dándole cosas que ella nunca se había imaginado (Éxodo 3:8; Oseas 2:8-9).
- El la bendijo con regalos de toda clase y la vistió de lo más fino (Ezequiel 16:8-13).
- El le dio casas que ella no construyó y viñas que ella no plantó (Deuteronomio 6:10-12).

Ella debió haberlo amado muchísimo y debió haberlo servido y sacrificarse voluntariamente por El – ¿Cierto? ¡No!

- Después de todas las bendiciones que Él le dio, ella le dio la espalda, maldijo sus dones, y lo dejó por otro (Isaías 57:8).
- Ella hizo esto una y otra vez, y el corazón de Él estuvo adolorido (Ezequiel 16:14-19).
- Cada vez que ella estuvo en problemas, ella acudió a Él por ayuda. Él la perdonó y la recibió otra vez (Jueces 2:16-17).
- Tan pronto como las cosas se ponían mejores, ella iba tras otro amante (Jueces 2:18-19).
- Esto continuó por muchos años. Finalmente, Él la dejó (Jeremías 3:1, 6-8), pero todo el tiempo Él planeó en recibirla otra vez (Deuteronomio 7:6-9).
- Cuando ella fue una esclava, puesta en venta en la subasta, Él la compró de nuevo (Oseas 3:1-5; 1 Corintios 6:20).

¿Dónde puedes encontrar esta historia en la Palabra de Dios? El Antiguo Testamento entero cubre el mismo tema – Dios en una relación de pacto con su esposa Israel (Éxodo 19:5), sufre a través de la idolatría e iniquidad de ella, pero siempre amándola y restaurándola (Jeremías 31:3).

Para ser específico, anda al Libro de Oseas y lee lo que Dios dijo a través de su profeta (capítulos 4-14). Revisa la clase de matrimonio que Oseas tuvo con Gomer (capítulos 1-3) y ve de qué se trata lo que Dios le dijo a Oseas.

De acuerdo a “Una Introducción a Oseas” de la Biblia de Estudio Full Life, “La infidelidad de la esposa de Oseas está registrada como una ilustración de la infidelidad de Israel hacia Dios.”

- Gomer fue tras otros hombres – Israel fue tras otros dioses.
- Gomer cometió prostitución física – Israel cometió prostitución espiritual.

¿Ves lo que Dios hizo cuando su escogida pecó contra Él? El la perdonó y la restauró, siempre esperando el regreso de su amada.

“Yo sanaré su rebelión, los amaré de pura gracia; porque mi ira se apartó de ellos” (Oseas 14:4).

Israel fue el pueblo escogido de Dios. Sin importar lo que ellos hicieron, Dios los amó y los restauró. Luego, en el Nuevo Testamento, El vino a vivir entre su pueblo.

- El vino como uno de nosotros, no con pompa y ceremonia, sino más bien como un bebé varón inofensivo (Mateo 1:23). “En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios. Y aquella Palabra fue hecha carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito Hijo del Padre), llena de gracia y de verdad” (Juan 1:1, 14).
- El vino a redimir y a salvar de los pecados (2 Samuel 7:23-24; Isaías 53:6).
- El dejó la gloria y majestad de los cielos y se humilló a sí mismo como siervo (Filipenses 2:7-8).
- El sintió dolor y hambre, vio el sufrimiento y la muerte (Isaías 53:4-5, 7).
- El murió voluntariamente en nuestro lugar debido a su gran amor por todos nosotros (1 Juan 3:16).

SIGUIENDO EL EJEMPLO DE DIOS

Dios siempre ha tenido un plan para sus escogidos. Su plan siempre ha sido hermoso y bueno, pero el hombre quiere hacer lo que él quiere, siguiendo su propio camino. Este egoísmo empezó en el Huerto de Edén y continúa hoy día. Esta es la causa de la mayoría de problemas – especialmente de aquellos en la familia.

Cuando miramos a la figura de la relación matrimonial en la Biblia, vemos una y otra vez que esta relación se destruye por una sola de las partes. Esto sucede debido al egoísmo – y no debido al plan de Dios. Dios quiere lo mejor para sus escogidos. Cuando ellos hacen elecciones erróneas, siguen su propio camino, e ignoran su Palabra, ellos terminan en situaciones terribles.

La figura de Dios y su novia, no es toda placentera. Nos gusta pensar que el matrimonio es como un cuento de figura perfecta, el cual contamos o leemos a nuestros niños. Estos cuentos usualmente no muestran el egoísmo, el cual causa la mayoría de los problemas en la vida. La Palabra de Dios nos da una figura clara de la vida real, y en la vida real a menudo, los errores se dan por el egoísmo.

- Todo lo que hizo Dios fue dar; todo lo que hicieron sus escogidos fue tomar.
- Dios sacrificó una y otra vez, mientras que su escogida sólo se preocupó por ella.
- Dios perdonó y restauró, mientras que su escogida continuó viviendo para su placer egoísta.

LA FIGURA FINAL

Esta historia sería desalentadora si es que no viéramos el resultado final. Dios no solamente nos muestra cómo perdonar una y otra vez (Mateo 18:21-22), É también nos muestra la figura final.

- Llegará el día cuando Israel será restaurado (Lucas 1:68).

“Ciertamente volverán los redimidos de Jehová; volverán a Sión cantando, y gozo perpetuo habrá sobre sus cabezas; tendrán gozo y alegría, y el dolor y el gemido huirá” (Isaías 51:11).

- El pacto de Dios con su pueblo escogido es para siempre.

“Redención ha enviado a su pueblo; para siempre ha ordenado su pacto; Santo y temible es su nombre” (Salmos 111:9).

CONCLUSION

La Palabra de Dios nos da un modelo para seguir en el matrimonio. Nos dice la manera que Dios planeó para que el matrimonio fuera una unión de realización y de gozo entre un hombre y una mujer, hasta que la muerte los separe.

(La siguiente historia es sobre un hombre de 36 años llamado Nicolai Pestretsov. El fue Sargento Mayor del ejército de Rusia, el cual estaba estacionado en Angola, muy lejos de su hogar. Su esposa había venido a visitarlo.)

El 24 de Agosto, las unidades militares de Sudáfrica entraron en Angola, en un ataque ofensivo contra las guerrillas nacionales que se encontraban allí. En la aldea de N-Giva, ellos se encontraron con un grupo de soldados rusos. Cuatro fueron asesinados, el resto huyó - con excepción del Sargento Mayor Pestretsov. El fue capturado, y el ejército sudafricano dijo lo siguiente: “El Sargento Mayor Nicolai Pestretsov, se negó a dejar el cuerpo de su esposa asesinada, quien fue dada de baja durante el asalto a la aldea.”

Esto sonaba como si los sudafricanos no pudieran creer esto, por lo cual el comunicado repitió: “El se acercó al cuerpo de su esposa y no quería dejarlo, aunque ella estaba muerta.” Este hombre fue puesto en una prisión de Sudáfrica, no como un soldado ruso, o como un comunista, o como un “enemigo”. El sólo fue un esposo que amó a su esposa más que a cualquier cosa.

En esta historia vemos la figura del tipo de matrimonio que Dios quiso tener con su pueblo escogido. Es una figura de un compromiso. ¿Por qué la relación de Dios

con Israel no fue tan bonita como la que El planeó? Cuando el hombre escogió su propio camino, escogió pecado y muerte. Dolor, sufrimiento y desilusión son partes reales de la vida, debido a esa elección equivocada. Es por eso que es muy importante escoger el camino de Dios cuando nos casamos. Las elecciones equivocadas conducen al mismo dolor, sufrimiento y desilusión que Israel enfrentó

- La figura de Dios, de su relación con su pueblo escogido Israel, debe ser vista por los hombres y las mujeres de una manera cuidadosa.

Esto no significa que solamente un cónyuge debe ser el único en dar y dar, y rara vez recibir algo en retorno. Esto más bien significa que los dos cónyuges deben tener un compromiso el uno con el otro y estar dispuestos a “dar” en lugar de “recibir”

“El matrimonio es un ejercicio diario de abnegación.”

(Rev. Francis Westberg)

Aquí hay algunas sugerencias para hacer más probables una vida de gozo y paz en la tierra y en tu matrimonio:

- Acude a Dios.
- Escucha su voz.
- Haz su voluntad.
- Obedece su Palabra.
- Sigue el modelo de Dios al elegir a tu compañero.
- Trabajen juntos.
- Enseña a los niños y a aquellos que están bajo tu liderazgo, principios bíblicos sobre el matrimonio.

Para recordar la promesa de Dios de que El estará con nosotros aun cuando fallamos, memoriza y recita estos versículos diariamente.

“Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana, grande es tu fidelidad” (Lamentaciones 3:22-23).

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. La figura del Antiguo Testamento muestra a Dios en una relación de pacto ¿con quién?
2. ¿Cuál libro del Antiguo Testamento, es una figura clara de la relación de Dios con la nación de Israel? Explica brevemente.

3. ¿Por qué es tan importante escoger el camino de Dios cuando uno se casa?
4. Escribe completamente Lamentaciones 3:22-23 y memorízalo.
5. ¿Cuáles son siete sugerencias para encontrar una vida de gozo y paz en la tierra – especialmente en tu matrimonio?

LECCIÓN 11

Siendo un Padre Piadoso

“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor” (Efesios 6:4).

ENFOQUE

Hay muchas clases de padres en nuestro mundo. Algunos no han vivido a la altura del título noble de paternidad. Otros son ejemplos brillantes de cómo Dios planeó que la paternidad lo representara a Él.

“Si los hijos no pueden confiar en tus promesas, ¿entonces cómo van a aprender a confiar en las promesas de Dios?”

(Greg Johnson & Mike Yorkey)

LO QUE HE APRENDIDO

La mayoría de varoncitos a cierta edad, ya son capaces de procrear hijos. Esta capacidad física no los hace capaces de ser un verdadero padre. Un padre fue diseñado por Dios para ser la figura viviente de lo que Él es. A nivel mundial, los hombres se han quedado muy cortos o no han correspondido a este ejemplo piadoso. Pero gloria a Dios, Él todavía nos da esperanza.

EL PRIMER PADRE

El primer padre no fue un hombre, sino Dios, quien creó a Adán y a Eva y los puso en el Huerto de Edén.

“Un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos” (Efesios 4:6).

Dios vino y habló con Adán y Eva cada día, y suplió toda su necesidad. Él les dio un ejemplo y modelo de padre, y después les dio a los hombres la capacidad de convertirse en padres.

“El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas. Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación” (Hechos 17:24-26).

¿QUIÉN ES UN PADRE?

El Diccionario Bíblico Revell, define al padre como:

- Padre;
- Cualquier antepasado;
- Dios;
- El creador o iniciador de algo;
- Una forma cortés de dirigirse a un superior.

El papel de padre es difícil, pero Dios dio a los hombres el ejemplo perfecto. La buena noticia es que Dios no solamente les dio un modelo de perfección, sino que Él prometió ayudarles a convertirse en padres que reflejarían su imagen. La tarea del hombre es la de confiar y seguirle – pidiendo diariamente guía y ayuda.

En la Biblia, un padre tenía mucha responsabilidad. El Diccionario Bíblico Revell nos da esta lista:

- Él era la cabeza espiritual de la familia (Génesis 12:8; Éxodo 12:3).
- Él, con la ayuda de su esposa, estaba a cargo de la educación de sus hijos, (Proverbios 22:6; Deuteronomio 6:7-9). Esto envolvía el transferir la verdad (ley de Dios) de una generación a otra.
- Él estaba a cargo de la disciplina sabia y amorosa de sus hijos (Proverbios 13:24; Hebreos 12:5-11). Esto significaba ser un ejemplo piadoso delante de ellos.
- Él era el proveedor para las necesidades de su familia (Proverbios 6:6-11; I Timoteo 5:8).
- Él era el defensor de los derechos de sus hijos en una corte legal (Deuteronomio 22:13-19).

Estas responsabilidades todavía son verdaderas, con la posible excepción de defender a los hijos en la corte (los abogados hacen esto ahora). Estas tareas no eran fáciles. El ser padre es cosa seria. Es por eso que es muy triste cuando jovencitos, quienes todavía ellos mismos son niños, procrean hijos. Esta nunca fue la intención de Dios para la familia, pero con la capacidad de escoger “tanto el bien como el mal”, los hombres han aprendido mucho sobre el dolor y la desilusión. Algunos de los sufrimientos más dolorosos provienen de la familia.

SIGUIENDO EL EJEMPLO DE DIOS

La Palabra de Dios, claramente muestra su plan. Todo lo que leemos con respecto a su relación con su pueblo, nos da el plano que necesitamos para apropiadamente construir una familia.

¿Qué clase de Padre es Dios?

- Dios es un Padre quien ama demasiado a sus hijos, que Él murió en su lugar (Romanos 5:8).
- El es un Padre que da a sus hijos muchas cosas maravillosas (Santiago 1:17).
- El es un Padre que ama a todos sus hijos por igual y nunca muestra preferencia (Romanos 2:11).
- El es un Padre a quien le gusta hablar con sus hijos. Más de 1,200 veces la Biblia registra “Dios dijo,” “Así dice Jehová,” “el Señor dijo,” “Dios dice,” “Jesús dijo,” “Jesús dice,” o “la Palabra de Dios.”
- Dios dio a sus hijos reglas y les dijo las consecuencias de romper esas reglas (Génesis 2:15-17). Las consecuencias son exactamente lo que Él dijo que serían (Génesis 3:9-24).
- Dios nunca renuncia a sus hijos. El continúa amándolos – no importa lo que ellos hagan (Jeremías 30; Oseas 11:4; Romanos 11:28).
- El tiene un plan para salvarlos de sus errores y de sus pecados (Apocalipsis 21:1-7).
- Dios es un Padre que siempre cumple sus promesas (2 Pedro 1:4; Job 36:11).
- El es un Padre que siempre es honesto con sus hijos (Números 23:19).

“En aquel tiempo, dice Jehová, yo seré por Dios a todas las familias de Israel, y ellas serán a mí por pueblo. Así ha dicho Jehová: El pueblo que escapó de la espada halló gracia en el desierto, cuando Israel iba en busca de reposo. Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia” (Jeremías 31:1-3).

En toda la Biblia, encontramos la historia de Dios y su pueblo. Él nunca cambia la manera cómo trata con ellos. Su fidelidad y misericordia son nuevas cada mañana. Su ejemplo nos da una norma clara para nuestra relación con El y con nuestros hijos.

Bueno es alabarte, oh Jehová, y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo; anunciar por la mañana tu misericordia, y tu fidelidad cada noche” (Salmos 92:1-2).

ALGUNOS PADRES EN LA BIBLIA

Los ejemplos de padres humanos hallados en la Biblia nos dan a recordar que nos falta mucho para llegar a ser el tipo de padre que Dios nos muestra:

- Abraham despidió a su hijo primogénito (el cual nació de una esclava y no el hijo prometido por Dios) fuera del campamento y de su vida (Génesis 21:8-14).
- Isaac prefirió a un hijo más que al otro, y trató de bendecir a sus hijos contra la voluntad hablada de Dios (Génesis 25:23; 27:1-4).
- Jacob también mostró preferencia con sus hijos. Esto condujo a celos y después dolor en la familia—especialmente a su hijo amado José (Génesis 37:3-4, 12-36).
- Moisés no obedeció el mandato de Dios de mostrar el pacto en la carne de su hijo. Dios casi lo mata por este error (Exodo 4:18-26).
- Josué y la generación entera que sobrevivió el desierto, no compartieron la Palabra de Dios y su testimonio de grandeza con sus hijos (Jueces 2:8-15).
- Gedeón, aunque fue un juez y libertador poderoso de Israel, no entrenó a sus hijos apropiadamente. El practicó la poligamia y procreó setenta hijos. Uno de sus hijos mató a todos sus hermanos, con excepción de uno (Jueces 9:4-5).

Debemos aprender de los errores de estos padres. ¿Qué hicieron mal? En cada caso, sus errores sucedieron cuando fallaron a obedecer la Voz (Palabra) de Dios.

Aquí tenemos algunos hombres bien conocidos del Antiguo Testamento, de quienes sus ejemplos de padres nos enseñan muchas lecciones:

Samuel fue el último de los jueces y fue un gran profeta y sacerdote en Israel.

- Samuel fue un regalo de Dios para su madre estéril (1 Samuel 1:10-20).
- Samuel fue dedicado para el servicio de Dios antes de su nacimiento (1 Samuel 1:11, 21-28).
- El comenzó su carrera como líder en Israel a una temprana edad (1 Samuel 2:11, 18, 26; 3:1-21).
- El vivió una vida larga de servicio a Dios y a su pueblo (1 Samuel 25:1). Su muerte marcó el fin de los jueces de Israel. Después de Samuel, Israel tuvo un rey.
- Los hijos de Samuel (Joel y Abías) fueron jueces, pero no fueron sacerdotes. Ellos no siguieron el ejemplo piadoso de su padre, y esta conducta fue usada como una razón por el pueblo de Israel para elegir a un rey que los gobernara. (1 Samuel 8:5).

David es probablemente uno de los hombres más conocidos en la Biblia. Es presentado primero como un jovencito.

- Aun como niño, él vivió y agradó a Dios (1. Samuel 16).
- Como hombre de fe, él es un ejemplo brillante (1. Samuel 17).
- Como rey, él fue el rey más grande de Israel.
- Como hombre, él tuvo muchos problemas con sus esposas (1. Samuel 18:20-30; 25:40-44). Su debilidad por las mujeres fue su gran error (2. Samuel 11).
- Su pecado con Betsabé, fue el inicio de una historia larga de problemas con sus hijos (2. Samuel 13-17).
- Como un “varón conforme al corazón de Dios,” él entendió como buscar el perdón de Dios por sus errores (2. Samuel 12).

PADRES Y MADRES

No puedes convertirte en un padre sin antes haber escogido a alguien para ser la madre de tus hijos. Esta elección es una de las partes más importantes para convertirte en padre, y se debe considerar en oración.

“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? Y ¿qué comunión la luz con las tinieblas?” (2 Corintios 6:14).

“Y no emparentarás con ellas, no darás tu hija a su hijo, ni tomarás a su hija para tu hijo. Porque desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirán a dioses ajenos, y el furor de Jehová se encenderá sobre vosotros, y te destruirá pronto” (Deuteronomio 7:3-4).

El plan de Dios para los padres incluye una esposa piadosa para dar a nacer a los hijos. Desde el tiempo que Dios dijo que no era bueno que el hombre estuviese solo, El habló sobre padres y madres juntos. Su plan es para que ellos trabajen juntos, se unan el uno al otro, y compartan en las alegrías de sus hijos.

“Tu mujer será como vid que lleva fruto a los lados de tu casa; tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa. He aquí será bendecido el hombre que teme a Jehová” (Salmos 128:3-4).

“La cosa más importante que un padre puede hacer por sus hijos es amar a la madre de ellos.”

(Theodore Hesburg in Family Love)

CONCLUSIÓN

Así como Dios tiene un plan para cada parte de su creación, así también Dios tiene un plan para los padres. La Palabra de Dios nos muestra a muchos padres

que siguieron su propio camino, o a tradiciones culturales, y hallaron dolor y problemas como resultado de esto. Sus hijos trajeron más dolor que gozo. Los errores de estos padres nos pueden enseñar mucho.

- Abraham nos enseña a esperar pacientemente las promesas de Dios.
- Isaac nos muestra los peligros de ir contra la voluntad y el plan de Dios para nuestros hijos.
- Jacob retrata o refleja la cosecha amarga de engaño y preferencia, la cual le quitó muchos años de estar junto a su hijo amado José.
- Moisés nos enseña el valor de cumplir el pacto de Dios en las vidas de nuestros hijos.
- Josué hace claro que debemos entrenar a la siguiente generación a que conozca y ame a Dios.
- El asesinato brutal de los hijos de Gedeón por su medio hermano, nos muestra las terribles consecuencias de la poligamia y la falta de un liderazgo justo en la familia.
- Samuel da un entendimiento real de las consecuencias a largo plazo de fallar a disciplinar a nuestros hijos
- David es la figura perfecta de un padre a quien su gran error lo acosa o atormenta dentro de su propia familia

Gracias a Dios por su misericordia y amor hacia todos nosotros. Aunque la Palabra de Dios no está llena de ejemplos de padres perfectos, tenemos la hermosa figura del Gran Ejemplo – nuestro Padre Celestial. Cuando los padres siguen el ejemplo de Dios, ellos se convertirán en los padres que Dios los destinó a ser.

“Y ustedes, padres, no hagan enojar a sus hijos, sino críenlos según la disciplina e instrucción del Señor” (Efesios 6:4–NVI).

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. ¿Qué diseñó Dios, para que los padres sean a sus hijos?
2. ¿Quién fue el primer padre?
3. ¿Cuáles fueron los nombres de sus hijos?
4. ¿Cuáles son cuatro de las responsabilidades del padre en los tiempos bíblicos, y que todavía siguen siendo responsabilidades del padre? Respalda tu respuesta con una porción de la Escritura.
5. ¿Cuántas veces la Palabra de Dios registra a Dios hablando con su pueblo con una declaración directa tal como “Dios dijo,” “así dice Jehová,” “el Señor dijo,” “Dios dice,” “Jesús dijo,” “Jesús dice,” o “la palabra de Dios”?
6. ¿Por qué la esposa que el hombre elige afecta seriamente a sus hijos?
7. ¿Qué podemos aprender de cada uno de estos padres? Abraham, Jacob, Josué, Gedeón y Samuel.

LECCIÓN 12

Siendo una Madre Piadosa

“He aquí, todo el que usa refranes te aplicará a ti el refrán que dice: Cual la madre, tal la hija.” (Ezequiel 16:44)

ENFOQUE

La responsabilidad de ser madre está poniéndose más difícil cada día, pero la Palabra de Dios nos da una descripción clara de lo que una madre debe hacer. Una de las cosas más difíciles para que una madre realice, se revela en la cita clave – el ser un ejemplo. Una madre piadosa necesita entrenar a sus hijos para que reflejen la gloria de Dios – como ellos reflejan a su madre.

LO QUE HE APRENDIDO

La población de nuestro mundo está creciendo a paso acelerado. El censo de población del año 2000 en Ghana (Oeste Africano), nos dice que nacen 724,000 bebés al año en esta nación. Esto significa que 724,000 mujeres, bien sean ya madres nuevas, o veteranas dando a luz por quinta vez, toman el trabajo de maternidad cada año en este país del vasto continente de África. ¿Cuántas de estas mujeres conocen los requisitos de Dios para ser madres?

LA DEFINICIÓN DE UNA MADRE

El entendimiento común de “madre”, es alguien que da a luz. Una madre lleva al bebé dentro de su vientre por aproximadamente nueve meses y después pasa por el proceso del doloroso del parto. Dios está allí en todo lo que sucede.

“En ti he sido sustentado desde el vientre; de las entrañas de mi madre tú fuiste el que me sacó; de ti será siempre mi alabanza” (Salmos 71:6).

Desde el nacimiento de los hijos de Adán y Eva, todo humano que ha entrado en este mundo, ha seguido este proceso de nacimiento – aun Jesucristo, el Hijo de Dios (Gálatas 4:4). Sin la mano de Dios, el milagro de dar a luz nunca podría suceder.

“Porque tú formaste mis entrañas; tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras, estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien. No fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formado, y entretejido en lo más profundo de la tierra. Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas” (Salmos 139:13-16).

EL PLAN DE DIOS PARA LAS MADRES

La primera mención de “madre” en la Biblia, aparece cuando Adán nombró a su esposa. El la llamó “Varona” porque fue tomada del varón (Génesis 2:23). Pero después de su desobediencia a la única regla en el huerto, Adán llamó a su esposa “Eva,” porque ella era la madre de todos los vivientes (Génesis 3:20).

Eva llegó a ser madre mediante dolor y pesar, no porque Dios lo quisiera de esa manera, sino más bien por causa de su desobediencia (Génesis 3:16). El dar a luz, se convirtió en un tiempo de sufrimiento y a menudo de muerte. Nunca sabremos con seguridad, cómo Dios originalmente quiso que esto fuera, debido a que Eva hizo la elección de conocer el mal en lugar del bien que Dios había planeado (Génesis 3:5-7).

Esta decisión de tratar de determinar por nosotros mismos lo que es bueno y lo que es malo, trae problemas aun hoy en día. El dolor de la maternidad, empezó con esta elección de conocer el mal, pero Dios todavía nos da la opción de hacer las cosas a su manera. El dolor de dar a luz, tal vez no disminuya, pero el seguir el plan de Dios, hará a nuestra familia más bendecida.

El convertirse en una madre real, requiere más que el dar a luz. Una jovencita, sin esposo y sin un entendimiento de cómo criar a un niño, puede dar a luz. Una madre es mucho más que eso. Por medio de un estudio de la cultura bíblica, aprendemos más sobre el plan de Dios para las madres.

De acuerdo al Diccionario Bíblico Revell:

- Las mujeres tuvieron más derechos en el pueblo escogido de Dios (Israel) que en cualquier sociedad de ese día.
- Dios expresó su amor por Israel, comparando su compasión con la de una madre que nunca olvida a su hijo (Isaías 49:15).

En la Biblia, el padre tenía la responsabilidad mayor para el entrenamiento de los hijos, pero la madre debía ayudarlo (Proverbios 30:17; 31:1). Dentro del pueblo de Dios, y en su plan, la madre era muy importante.

“Nadie es pobre, si es que ha tenido una madre piadosa.”

(Abraham Lincoln)

LA RESPONSABILIDAD DE UNA MADRE

La responsabilidad de una madre para con sus futuros hijos empieza con elegir el hombre correcto como su esposo. Es aquí donde ella decide qué tipo de persona va a guiarla espiritualmente y en toda área de la vida hasta su muerte.

Esta es una de las decisiones más importantes que una mujer hará. Ya que Dios ha ordenado que el esposo sea la “cabeza” de la familia, si la mujer comete un error en elegir a su compañero, ella está destinada a tener problemas.

Con todas las posibilidades – los hombres que tratarán de enamorar y persuadir a la mujer para casarse y aun aquellos que dicen “amarla” – ¿cómo elegirá la mujer a su esposo, aquel que será el padre de sus hijos? Ella debe basar su decisión en las normas o reglas dadas en la Palabra de Dios.

REGLA 1

“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos, porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos dice el Señor, y no toquéis lo inmundo, y yo os recibiré,” (2 Corintios 6:14-17).

Estos versículos son claros en decir que los cristianos no deben seguir las modas de este mundo. La mujer debe tomar su tiempo y asegurarse que el hombre que escoge, ame al Señor y sigas sus pisadas.

Para saber esto, ella tendrá que pasar tiempo en oración y ayuno. El ayuno es uno de los mejores métodos dados en la Biblia para rendir los deseos egoístas y elevar la voluntad de Dios como suprema. Cuando la mujer busca sinceramente el rostro de Dios, Él le contestará. Dios sabe cosas con respecto a la persona con quien está planeando casarse, que nadie más sabe. Después de todo, fue Dios quien lo creó.

Cuando la mujer falla a buscar la voluntad de Dios y no toma tiempo en conocer los principios y prácticas de vida de la persona con quien planea casarse, ella tendrá mucho dolor y desilusión después. El buscar la voluntad de Dios para su

matrimonio, es un paso vital para todas las mujeres que desean ser madres piadosas. La mujer debe tener un marido o esposo piadoso como la cabeza del hogar, si es que ella va a cumplir su papel de madre apropiadamente.

REGLA 2

“¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré de una ramera? De ningún modo. ¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne. Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él” (I Corintios 6:15-17).

Estos versículos son claros sobre el tipo de persona que debemos escoger como cónyuge. Claramente, los cristianos deben tener cuidado, porque no se debe jugar con el templo de Dios. Otra vez, Dios ha hablado claramente acerca de su plan, pero muchos han hecho la decisión de no querer que Dios decida por ellos. Esto es pedir problemas. Esto hace la vida muy difícil para los niños inocentes, quienes no han tenido parte en la decisión del matrimonio.

Si es que te casaste con alguien que no está siguiendo a Dios completamente en el Espíritu Santo, debido a que no lo sabías antes de casarte; esto es una cosa. Pero sí sabías esto cuando escogiste a tu compañero, todavía ustedes son una sola carne. Otras mujeres han venido a Dios después de casarse, y por alguna razón el esposo no lo hizo así. Estos esposos y esposas todavía siguen siendo una sola carne. No puedes cambiar de compañero ahora, pero sí puedes empezar a enseñar a tus hijos cuando están pequeños, que Dios tiene un plan para sus vidas, especialmente cuando vayan a escoger su compañero (a).

UN PAPEL APOYADOR

Dios ha diseñado a las madres para que cuiden a sus hijos. El papel de ellas no es uno de liderazgo, sino más bien para que ayuden al padre en su puesto dado por Dios para guiar a la familia (Efesios 5:22-33). Ella debe apoyar y respaldar su instrucción y hacer al hogar un lugar unificado de obediencia a Dios y a sus caminos. Esto incluye instrucción para los hijos, especialmente en obedecer a Dios y a sus padres.

“Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre, y no dejes la enseñanza de tu madre” (Proverbios 6:20).

Proverbios 1:7-9 y 4:1-5 son citas similares, enseñando que los hijos primero deben recibir instrucción o enseñanza de su padre, la cual es respaldada por la madre.

“Grábense estas palabras en el corazón y en la mente; átenlas en sus manos como signo, y llévenlas en su frente como una marca. Enséñenselas a sus hijos y repítanselas cuando estén en su casa y cuando anden por el camino, cuando se acuesten y cuando se levanten, escribanlas en los postes de su casa y en los portones de sus ciudades. Así, mientras existan los cielos sobre la tierra, ustedes y sus descendientes prolongarán su vida sobre la tierra que el SEÑOR juró a los antepasados de ustedes que les daría” (Deuteronomio 11:18-21–NVI).

ENSEÑANDO Y ENTRENANO A NUESTROS HIJOS

Proverbios 22:6 es un versículo importante para los padres.

“Instruye (entrena) al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.”

El problema que muchos de nosotros enfrentamos con este versículo, procede del significado de la palabra “instruir.” Aquí, el hebreo significa “dedicar.” Debemos dedicar nuestros hijos a Dios y enseñarles sus caminos.

- El instruir es más que palabras.
- El instruir es acción – poner en práctica lo que se ha aprendido.
- También puede ser definido como “cultivar el gusto por algo.” Los niños no nacen amando la Biblia o entendiendo cuán valiosa esta es. Nuestra tarea es la de asegurarnos que ellos aprendan a disfrutar y a desear más de la Palabra de Dios.

Pero esto:

- No sucederá de la noche a la mañana.
- No sucederá si solamente lo hacemos una vez por semana.
- No sucederá si es que echamos la culpa a otros, por la falta de entrenamiento que estamos dando a nuestros hijos.

Debemos cultivar en nuestros hijos los hábitos de la lectura de la Biblia y la oración. Debemos inculcar en ellos (a temprana edad) un entendimiento de que Dios se preocupa por ellos, que Dios los escucha cuando ellos oran, y que siempre responde, aun si no es lo que ellos quieren oír.

¿Alguna vez has leído sobre algún atleta campeón (jugador de fútbol, boxeador o nadador) que se despertó una mañana y de repente fue muy bueno en su deporte? Los deportistas pasan años entrenando. Es un trabajo diario para ellos. Si es que pasan por alto un día, ellos pierden algo de su habilidad para ejecutar o desempeñarse lo mejor que pueden. ¿Cómo podemos esperar que nuestros hijos conozcan y amen a Dios si es que pasamos muy poco tiempo o tal vez nada “entrenándolos”?

Gladys Brooks en “La Dádiva de la Familia”, iguala a este entrenamiento con la disciplina y lo describe de esta manera:

- “Se exige disciplina al atleta para que gane el juego.
- Se le pide disciplina al capitán que está a cargo de su nave o barco.
- La disciplina es necesaria para que el pianista practique para el concierto
- . . .
- Si los padres creen que las normas o reglamentos son necesarios, entonces ciertamente la disciplina es necesaria para lograrlos.”

ENTRANDO EN LA PALABRA

Más que cualquier cosa, nuestros hijos necesitan conocer al Señor personalmente. Una de las mejores maneras de “conocerle”, es mediante su Palabra. Hay muchas maneras divertidas para que nuestros hijos se familiaricen con las Escrituras y para que les enseñemos a amar y a estudiar la Palabra de Dios diariamente.

- Antes de empezar, escribe la meta diaria que tienes para el ejercicio de memorización de la Escritura para tus hijos (o puedes empezar con una meta semanal).
- Haz reglas y da el plazo en que el versículo o pasaje debe ser dicho de memoria (i.e., cada noche a la hora de la cena, una vez a la semana, a la hora de la cena).
- Aprende los versículos a medida que ellos lo hacen. El seguir tus pasos, facilita su aprender.
- Dependiendo de la edad de tus hijos, usa diferentes juegos de memorización de la Escritura. Invéntate uno. Por ejemplo: juega “a las escondidas.” Pon porciones de los versículos en diferentes partes de la casa. Los jugadores tienen que ir a buscar y encontrar las porciones del versículo.
- Los niños de todas las edades, pueden aprender versículos bíblicos.
- Si tus hijos son pequeños, los versículos pueden ser memorizados poco a poco, por ejemplo, un par de palabras a la vez.
- Usa tu imaginación para hacer de la memorización bíblica algo divertido y retador para cada edad.
- Si pasas por alto un día, esto hará una diferencia negativa en tu hijo – espiritualmente y mentalmente.

Las madres piadosas tienen la oportunidad hermosa de entrenar a sus hijos por el camino en que deben ir.

En “El Mito de la Separación”, David Barton dice: “Yo aconsejo que nadie ponga a su hijo en donde las Escrituras no reinan supremamente. Toda institución en la cual los hombres no están abundantemente ocupados con la Palabra de Dios, se corromperá.”

Nunca es bueno mandar a que tus hijos vivan con alguien que no ama al Señor y que no vive una vida de obediencia y santidad delante de Él. Es la responsabilidad de los padres entrenar a sus propios hijos en los caminos del Señor. Cuando es tiempo de enviar a los hijos afuera, al mundo de una educación mayor, entrenamiento para un empleo, o para que empiece una familia, este “vivir de acuerdo a la Palabra” irá con ellos.

ENTRENANDO MEDIANTE EL EJEMPLO

Nuestra cita clave, nos da una figura clara de los resultados de entrenar por medio del ejemplo. Las madres deben demostrar a sus hijos mediante el ejemplo, que la Palabra de Dios debe seguirse cada día. Los niños siempre ponen más atención a lo que sus madres hacen, que a lo que ellas dicen. Si la vida de una madre no es el ejemplo apropiado, sus palabras no tendrán mucho significado para sus hijos.

Andrew Murray en “Cómo Criar a Tus Hijos para Cristo”, define al entrenamiento de la siguiente manera: “Entrenar” es una palabra de importancia profunda que todo padre y madre deben entender. Entrenar no es decir, no es enseñar, no es mandar, sino es algo más superior que todo esto. No es solamente decir al niño qué debe hacer, sino más bien mostrarle cómo hacerlo y ver que lo haga.”

Al final, si la madre no está siguiendo el camino del Señor y no está dando un buen ejemplo para sus hijos, ella debe mirarse a sí misma para encontrar por lo menos una porción a la respuesta de “¿por qué?”, si es que sus hijos no están sirviendo al Señor. Aquí tenemos un dicho que es muy verdadero.

“Si un niño vive con criticismo, él aprende a condenar.
Si un niño vive con hostilidad, él aprende a pelear.
Si un niño vive con temor, él aprende a ser desconfiado.
Si un niño vive con envidia, él aprende a sentir culpa.
Si un niño vive con tolerancia, él aprende a ser paciente.
Si un niño vive con aliento, él aprende a tener confianza en sí mismo.
Si un niño vive con elogio, él aprende a apreciar.
Si un niño vive con aceptación, él aprende a amar.
Si un niño vive con aprobación, él aprende a gustarse a sí mismo.
Si un niño vive con reconocimiento, él aprende que es bueno tener una meta.
Si un niño vive con honestidad, él aprende qué es la verdad.
Si un niño vive con equidad, él aprende justicia.
Si un niño vive con seguridad, él aprende a tener fe en sí mismo y en aquellos a su alrededor.
Si un niño vive con amistad, él aprende que el mundo es un lugar bonito para vivir.” (Sinai Sentry).

Las madres deben tener cuidado de que sus hijos tengan el ejemplo y guía apropiada. No es suficiente que ella solamente sea un ejemplo, y no es suficiente que ella solamente sea una guía. Ella debe ser ambas cosas, en el temor del Señor, siguiendo al Señor en cada paso del camino.

CONCLUSION

Las madres son especiales en todas partes del mundo. Ellas son honradas – aun por las sociedades que son totalmente dominadas por el hombre. Cuando las madres son obedientes a las responsabilidades que Dios les ha dado, el resultado es la alabanza de su esposo y de sus hijos. La mujer de Proverbios 31 prueba esto:

“Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada, y su marido también la alaba” (Proverbios 31:28).

- Ella entiende la importancia de elegir un compañero piadoso para que sea el padre de sus hijos.
- Ella ayuda a su esposo en el entrenamiento y crianza de sus hijos.
- Ella tiene cuidado de apoyar la disciplina de su esposo para la familia.
- La Palabra de Dios se convierte en una parte amada de la familia, y es memorizada y compartida por todos. Sus fundamentos son cumplidos en las vidas de los padres así como en las de los hijos. .
- Ella muestra a sus hijos un ejemplo piadoso en palabra, hecho y actitud.
- Ella ama a su familia y puede ser visto. Es por eso que la paz reina en la familia, y la Palabra de Dios es el escudo y protección que debe ser.

Gracias a Dios por las madres piadosas. Dios ayúdame a siempre esforzarme por ser una mejor, siguiendo a mi esposo así como él sigue a Cristo.

**“Madres, vale la pena. Vale la pena cada hora.
Vale la pena cada noche sin dormir.
Vale la pena cada momento de consejo.”**

(Charles Swindoll in
Tales of the Tardy Oxcart)

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. ¿Cuál es una de las cosas más difíciles para que una madre realice (de acuerdo a la cita clave)?
2. ¿Cuándo y dónde se menciona en la Biblia la palabra “madre” por primera vez?

3. ¿Por qué se asocia a la maternidad con el dolor y el pesar? De una cita bíblica para respaldar su respuesta.
4. ¿Dónde empieza la responsabilidad de una madre?
5. ¿Cómo ayuda el ayuno para escoger al compañero de vida?
6. ¿Qué se puede hacer para corregir el error de escoger a un compañero que no ama y no sirve a Dios?
7. ¿Cuál es la definición común de la palabra “madre”?
8. Usa una porción de la Escritura, para explicar cómo el papel de madre es un papel apoyador.
9. ¿Cuáles son los dos hábitos que deben ser cultivados en nuestros hijos a medida que los entrenamos a vivir para Dios? ¿Qué deben entender a una temprana edad?
10. ¿Qué es lo que los hijos necesitan más que cualquier cosa en sus vidas?
11. Escriba una idea para un juego o una manera divertida con la cual puedes ayudar a tus hijos a que memoricen las Escrituras. (Usa una idea diferente a las que se mencionan en esta lección. Puedes usar un juego de niños bien conocido como base para tu juego de memorización de la Escritura).

LECCIÓN 13

Viendo a los Niños Como Dios los Ve

Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo deshecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón” (1 Samuel 16:7).

ENFOQUE

Muchos padres no sienten que sus hijos son importantes o que valen tiempo y esfuerzo. A menudo las ocupaciones de los padres toman prioridad, y muchos niños nunca alcanzan su potencial predispuesto por Dios debido a esto. La Palabra de Dios nos da instrucciones claras sobre cómo Él ve a todos – incluyendo a los niños. Él ve el corazón.

LO QUE HE APRENDIDO

Nuestra cita clave es sacada de la historia de Samuel, eligiendo un nuevo rey para Israel. El profeta y sacerdote habló con Dios, pidiendo su dirección, pero aun así él vio a la situación y a David, de la manera en que los adultos normalmente ven a los niños – pequeños e insignificantes. Dios tuvo un plan para este pastorcito, y el plan de Dios siempre ha incluido a los niños.

- Él diseñó a los niños para que fueran una bendición de parte de Él – y no una molestia que se interpone en el camino de los planes “importantes” de los adultos (Proverbios 17:6).
- Él plan de Dios toma a sus criaturas más inocentes, mansas y vulnerables, y los forma en sus hijos grandes.
- Él quiere que ellos sigan su Palabra, hagan su voluntad y vivan de acuerdo a su propósito (Romanos 12:1-2).
- Él a menudo usa a estas criaturas pequeñas para atraer la atención de la gente más grande y mostrarles cómo deben actuar, si es que quieren entrar en su reino (Marcos 10: 13-16).
- Él desea que ellos pertenezcan a una familia donde lo amen mucho a Él y también se amen mucho el uno al otro (Efesios 6: 1-4).
- Él planea que la familia ame a aquellos a su alrededor, de tal modo que compartan las buenas nuevas de su Palabra (Génesis 18: 17-19).
- Él quiere que todos disfruten una vida abundante (Juan 10: 10).

DIOS ENVIÓ A UN BEBÉ

En una de sus lecciones tituladas “Cuando Sigues una Estrella y Hallas un Establo”, John Maxwell relata la siguiente historia (adaptada aquí).

En el año 1809, el mundo entero esperaba ver y oír lo que Napoleón Bonaparte – proclamado a sí mismo como emperador de Francia– diría. El ya había ganado la gran batalla naval de Trafalgar (1805) y estaba marchando dentro de Europa, conquistando toda nación, aparentemente sin nada ni nadie que lo detuviera.

La historia revela que el año 1809 fue un año importante. No debido a Napoleón, sino debido a los bebés que nacieron ese año:

- William Ewart Gladstone, llegó a ser el Primer Ministro de Gran Bretaña en cuatro ocasiones diferentes (un gran político).
- Alfred Lord Tensión, llegó a ser un poeta Inglés, de quien su efecto profundo en la literatura, todavía continúa hasta hoy (una gran figura literaria).
- Oliver Wendell Colmes, llegó a ser un escritor y médico Americano, quien ayudó al adelanto de las técnicas de esterilizar, para así remover infecciones bacteriales en las cirugías y en el proceso del parto (un gran doctor).
- Charles Darwin, nació el 12 de Febrero de 1809, creció para convertirse en un científico Británico y en el padre de la teoría moderna de la evolución. Su teoría cambió el pensamiento de los científicos y de la sociedad moderna en general (un científico mundialmente reconocido).
- Abraham Lincoln nació el 12 de Febrero 1809 (el mismo día que Charles Darwin), en una cabaña de una aldea pequeña de los Estados Unidos. El llegó a ser el presidente número 16, y preservó la unión de los Estados Americanos, anuló la esclavitud en los Estados Unidos, e influenció a mucha gente a que hiciera lo mismo (un gran líder y amante de los derechos iguales para toda la humanidad).
- Felix Mendelssohn nació en Alemania, fue el nieto de un filósofo judío. Se convirtió en un genio de la música de los primeros años del siglo 19 (un gran músico).

Los logros de estos hombres tocaron a todo el mundo y tuvieron mucho más efecto sobre la humanidad que la marcha de Napoleón. Pero no parecía así en el año 1809. Después de todo, ellos solamente eran bebés. El mundo entero ve a los bebés como algo especial, pero que no son importantes para los asuntos de los hombres.

“Un bebé, es la opinión de Dios de que el mundo debe continuar.”

(Carl Sandburg)

MIRA A LOS NIÑOS DE DIOS

La Palabra de Dios está llena de historias sobre niños.

- Caín fue el primer bebé que nació en el mundo, pero él no siguió los caminos de Dios (Génesis 4:1, 5-9). El creció para convertirse en el primer asesino – de su propio hermano.
- Isaac fue el bebé prometido de Dios, quien nació veinte años después de que Dios habló con su padre Abraham, y le dio las buenas noticias de que tendría un hijo (Génesis 15:4-5; 18:10-15; 21:1-7).
- José fue el primogénito de Raquel, la esposa preferida de Jacob (Génesis 30:22-24). Vemos la mano de Dios en su vida durante muchas circunstancias difíciles (Génesis 37, 39-41). El salvó a su familia (y a la nación de Israel) de la hambruna.
- Moisés inspiró a muchos a que confiaran en el Dios que protege y guarda a los suyos (Éxodo 2:1-10). El creció para sacar a una nación entera fuera de la esclavitud sin pelear una batalla – de la noche a la mañana.
- Samuel fue dedicado al Señor antes de su nacimiento (1 Samuel 1:1-20, 24-28). Dios le dio a su madre cinco hijos más (1 Samuel 2:20-21).
- Juan el Bautista fue un bebé milagro, nació de padres muy ancianos (Lucas 1:6-7). La Biblia habla sobre el bebé Juan, mientras que él todavía estaba en el vientre de su madre.

“Porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre” (Lucas 1:15).

Todas estas historias (y muchas más) nos muestran la importancia de los bebés “ordinarios” que nacieron en familias “ordinarias”. En realidad, ningún bebé es “ordinario”. Todo bebé es un milagro de Dios y es un potencial para el inicio de cosas nuevas y grandes.

**“La vida es una llama que siempre se está apagando a sí misma,
pero se vuelve a prender cada vez que un niño nace.”**

(George Bernard Shaw On Raising Children)

CÓMO VE EL DIABLO A LOS NIÑOS

Mirando a los diferentes tiempos de la historia, es interesante notar que el Diablo sabe dónde empezar la destrucción de un enemigo – matando a los bebés.

- Faraón ordenó la matanza de todos los bebés recién nacidos para detener el crecimiento de Israel (Éxodo 1:16-17, 22). Pero Moisés fue preservado y creció en el palacio del Faraón (Éxodo 2:1-10).
- Herodes ordenó la matanza de todos los bebés menores de dos años de edad, después de que los reyes sabios de oriente, vinieron buscando al bebé Jesús (Mateo 2:16-18). José obedeció las instrucciones del ángel y llevó a su familia a Egipto para escapar de esta matanza (Mateo 2:13-15).

Hoy día, los niños son el blanco principal del ataque del Diablo contra la humanidad. Veamos algunas estadísticas (sacadas de la revista Misión Fronteras, Marzo 2001).

- 35,000 niños menores de cinco años de edad mueren cada día debido a la desnutrición.
- 40 millones de niños son abortados cada año. (El 29% de los bebés concebidos nunca nacen.)
- 2 millones de niños mueren cada año debido a que no son vacunados.
- 2 millones de niños murieron en las guerras durante los últimos veinte años.

CÓMO VE DIOS A LOS NIÑOS

“En aquel tiempo los discípulos vinieron a Jesús, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos? Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos, y dijo: De cierto os digo que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que, cualquiera que se humille como este niño, éste es mayor en el reino de los cielos. Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe. Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar.” (Mateo 18:1-6).

En todo el sinóptico de los evangelios, Jesús nos da un entendimiento claro de cómo Él ve a los niños:

- El mayor en su reino, es aquel que cambia su actitud de “adulto”, para tener el carácter de un niño.
- Cualquiera que haga daño (ofenda) a uno de sus niños (ya sea en realidad un niño o un creyente con el carácter de un niño) estará en un problema serio.

- Aquellos que reciben a los niños en su nombre, lo reciben a Él.
- El cielo va a estar lleno de gente, de quienes su carácter son como el de un niño.

Los discípulos trataron de despedir a los niños que eran presentados a Jesús. Ellos pensaron que el Maestro estaba muy ocupado con “cosas importantes”, como para tomarse un tiempo con tales niños. Pero Jesús se tomó el tiempo para bendecirlos y para hacer recordar a los adultos que los niños son importantes en su reino.

“Y le presentaban niños para que los tocara; y los discípulos reprendían a los que los presentaban. Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis, porque de los tales es el reino de Dios. Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía” (Marcos 10:13-16).

Note que las narraciones de estas bendiciones a los niños (Mateo 19:13-15; Marcos 10:13-16) vienen inmediatamente después de las enseñanzas de Jesús sobre el matrimonio y el divorcio (Mateo 19:1-9; Marcos 10:1-12). Hay una conexión importante entre un matrimonio duradero y los niños quienes son verdaderamente bendecidos y tocados por Dios. Su plan para la bendición de ellos, incluye un hogar con ambos padres participando en la vida y crecimiento diario de ellos.

La iglesia primitiva obviamente entendió las lecciones que Jesús enseñó sobre el valor de los niños. Cuando Pablo escribió a Timoteo, dándole instrucciones para la iglesia en Éfeso, él habló de lo importante que es que los santos cuiden de sus familias y provean para sus necesidades.

“Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo.” (1. Timoteo 5:8).

Esto es especialmente importante para los líderes de la iglesia.

“Que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)” (1. Timoteo 3:4-5).

¿CÓMO VE DIOS A LOS NIÑOS?

“Los hijos son una herencia del SEÑOR, los frutos del vientre son una recompensa. Como flechas en las manos del guerrero son los hijos de la juventud. Dichosos los que llenan su aljaba con esta clase de flechas. No serán avergonzados por sus enemigos cuando litiguen con ellos en los tribunales” (Salmos 127:3-5; NVI)

- Los niños son tesoros sin precio, son una herencia del Señor (Salmos 127:3-5).
- Él toma seriamente a cualquiera que hiciese daño a uno de estos regalos preciosos (Mateo 18:1-6; Marcos 9:33-37; Lucas 9:46-48).
- Él no está de acuerdo con los padres que no aman y crían apropiadamente a sus hijos – juntos como una familia (Marcos 10:2-12; I Timoteo 5:8).
- Su desacuerdo incluye a cualquiera que no se toma el tiempo de ministrarlos espiritualmente (Mateo 19:13-15; Marcos 10:13-16; Lucas 18:15-17).

CONCLUSIÓN

Durante la historia, las naciones han sido conquistadas mediante la destrucción de los niños, usualmente mediante la caída de sus familias, pero Dios siempre ha tenido un plan. Una y otra vez, Él ha usado la docilidad o la mansedumbre de un bebé para traer salvación a una situación sin esperanza.

“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos” (Gálatas 4:4-5).

Jesús no tuvo un padre terrenal, pero Él inició su vida de la misma manera que tú y yo lo hicimos – como bebé. Esto significa que Él tuvo que crecer y aprender y seguir el proceso normal por el cual todos los niños pasan para convertirse en adultos. Él no apuró el proceso. Él no omitió los períodos de la vida que todos enfrentamos (bebé, infancia, pubertad, adolescencia y juventud adulta). El pasó por todo el proceso y se convirtió en un hombre maduro victorioso.

“Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él” (Lucas 2:40).

**“Cuando algo equivocado necesita corrección,
O cuando una verdad necesita ser predicada,
O un continente necesita ser abierto,
Dios envía a un bebé al mundo para que lo haga.”**

John Maxwell

“When You Follow a Star and Find a Stable”

Aunque ejércitos han tratado de destruir a los niños, y reyes han tratado de pisotearlos, los bebés que Dios envía como medio de rescate, siempre han sobrevivido. Los bebés crecen para ser niños. Los niños crecen para ser jovencitos y jovencitas. Después crecen para ser hombres y mujeres. Sin ellos, la bendición de esperanza no continuaría. No veas la semilla de su principio, sino más bien el árbol de su madurez, a medida que das gozo y suples las necesidades

del futuro. Cuando veas a los niños, ve líderes con visión, ve padres y madres de valentía y fe, ve una nueva generación de creyentes, llevando la antorcha de la verdad hasta que Jesús regrese.

“Debemos entrenar para el futuro, mientras que ministramos al presente.”

John F. Wilson

An Introduction to Church Music

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. ¿Cómo inició Jesús su vida en la tierra?
2. De cuatro puntos de cómo Dios ve a los niños. Use porciones de la Escritura para respaldar su respuesta.
3. Usando referencias de la Escritura, ¿Cuáles son las dos instrucciones que Pablo le dio a Timoteo con respecto a los niños y al hogar?
4. ¿Por qué el término “bebé ordinario” no es un término correcto?
5. ¿Cómo ve el Diablo a los niños?
6. De dos ejemplos de bebés bíblicos, quienes fueron usados para grandes cosas en el plan de Dios. Respalde su respuesta con una porción de la Escritura.
7. Escriba completamente los siguientes pasajes bíblicos: Mateo 18:5-6, Gálatas 4:4, Marcos 10:14-16.

LECCIÓN 14

Disfrutando Nuestra Herencia y Recompensa

*“He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre”
(Salmos 127:3).*

ENFOQUE

Una herencia es un regalo que se espera por mucho tiempo, siendo otorgada por la familia de uno. Una recompensa usualmente es ofrecida por haber hecho algún servicio especial. Dios iguala a los niños con ambas de estas bendiciones. Esta fue su intención con la creación de la familia. Si la humanidad volviera al plan de Dios y siguiera su Palabra, el gozo retornaría a las familias en todo lugar.

LO QUE HE APRENDIDO

Dios creó al mundo con un diseño especial. Él quiso que toda criatura viviente estuviera bajo el dominio del hombre – la criatura creada a su imagen (Génesis 1:26-31). Desde Adán hasta Noé, el hombre continuó “fructificándose.” Él dominó toda cosa viviente sobre la tierra, aun los peces del mar y las aves del cielo. Pero cuando él fracasó en dominar sus propios deseos y planes, Dios tuvo que destruir al hombre y también a los animales. (Génesis 6:1-7).

Dios mandó a Adán y a Eva, que se fructificaran y se multiplicaran (Génesis 1:28). Esto no fue una opción. Fue el plan de Dios para poblar la tierra entera. Dios también mandó a que los hijos de Noé hicieran lo mismo después de que el diluvio había destruido toda cosa viviente. Este mandato todavía es una parte importante de la vida de familia; porque sin esto, ninguna nación puede crecer y ser bendecida.

EXPLOSIÓN DEMOGRÁFICA

Desde los días de Noé, los hombres han abusado del mandato de Dios, porque ellos no siguieron el plan original de Dios para la familia. Alrededor de todo el mundo, diariamente, a cada hora, aun en cada minuto, una nueva vida empieza. Hay mucho que hablar sobre las dificultades de la explosión demográfica y el problema de alimentar a los niños del mundo. El problema no es con el mandato

de Dios de “fructificad y multiplicaos”, sino con el fracaso de la gente de no traer a los niños al mundo siguiendo el modelo de Dios para la familia. ¿Qué le sucedería al incremento de la población, si es que solamente o únicamente naciesen los niños a quienes se les criaría como Dios lo diseñó?

- ¿Qué pasaría si todo niño naciera en una familia con padres legalmente casados?
- ¿Qué pasaría si todo niño naciera con padres que aman a Dios, que se aman el uno al otro y aman a esta nueva vida de quien ellos son responsables de traer a este mundo?
- ¿Qué pasaría si cada niño naciera en un hogar donde ambos padres están presentes (excepto en casos de muerte) y toman una parte activa en el entrenamiento de ese niño?

Así como la contaminación del aire que respiramos, el vasto incremento de la población no vino como parte del plan original de Dios. La mayoría de nuestros problemas se deben a no obedecerle apropiadamente.

Hay algunos que toman este versículo (Génesis 1:28) para decir que ellos deben tener cuantos hijos deseen, en cualquier condición que ellos deseen, y con cuantos hombres (o mujeres) posibles. Ellos también tienen hijos, después los dejan para que alguien más los cuide y los críen hasta que sean mayores. Obviamente esto no funciona, y no es lo que Dios dijo. Desde el principio el hombre ha tratado de interpretar la Palabra de Dios a su propia manera.

CÓMO EMPEZÓ TODO

Génesis 1:27 nos dice que el hombre y la mujer, fueron creados a la imagen de Dios. Todo lo que Dios hizo en la creación, fue hecho con decencia y en orden. Dios creó todo lo necesario para que cada nueva creación floreciera, antes de crear la siguiente.

En los primeros cuatro días de la creación, Dios creó:

- Día y noche;
- Los cielos;
- Tierra y mares;
- Plantas, árboles, y todo tipo de vegetación con su semilla para producir más de la misma clase;
- El sol, la luna y las estrellas, para marcar los días y años, los tiempos y las estaciones.

Solamente después de que hubo luz, agua, aire y comida, Dios creó vida animal – peces y aves, ganado y reptiles. Él se aseguró de que tuvieran todo lo necesario para crecer y sobrevivir antes de crear al hombre – a su propia imagen.

“Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla, os serán para comer. Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así. Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto” (Génesis 1:28-31).

Dios también tuvo un plan para las familias.

- El empezó con el padre – el líder.
- Note que Adán fue un hombre, y no un jovencito. El era lo suficientemente mayor para cumplir la responsabilidad de nombrar a todos los animales que Dios había creado (Génesis 2:15-17).
- El trajo la mujer al hombre (en realidad la tomó del hombre) para que sea su ayudante (Génesis 2:21-22).
- Note que Eva no era una jovencita. Ella era madura y bien capaz de realizar la relación que se esperaba de ella como la esposa de Adán (Génesis 2:23-25).
- El hombre reconoció la cercanía de esta criatura (ella se parecía a él pero era diferente) que Dios le había traído. Adán no tuvo vergüenza de llegar a conocer a su compañera (Génesis 2:23-25).

Este fue el principio del plan de Dios para la familia – un hombre y una mujer. Después Dios les dijo que se fructificaran, multiplicaran y llenaran la tierra.

- El mandato no fue solamente para Eva.
- No fue solamente para Adán.
- Dios nunca le dijo a Adán y a Eva que se “fructificaran” y que después cada uno viviera en lugares diferentes.

Aun cuando Eva hizo caso a la Serpiente y Adán pecó con ella, su vida familiar siguió el modelo que Dios había empezado en el huerto. (Leer Génesis 3-4.)

LOS PRIMEROS NIÑOS

Hasta el día que pecaron, Adán y Eva solamente conocían las bendiciones de la protección y guía de Dios. Pero cuando fallaron a obedecer su Palabra, ellos empezaron el viaje de toda humanidad que elige hacer el mal – pecado y muerte.

Esto empezó con Adán labrando la tierra para producir fruto. En el huerto nunca se hace mención de sudor y trabajo, pero fuera del huerto Adán encontró bastante de ambos (Génesis 3:17-19).

La maldición de Eva estuvo relacionada con el mandato de Dios de “fructificad y multiplicaos.” También habló de su sujeción a Adán.

“A la mujer dijo: multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido” (Génesis 3:16).

La Nueva Versión Internacional de la Biblia lo dice de la siguiente manera:

“A la mujer le dijo: Multiplicaré tus dolores en el parto, y darás a luz a tus hijos con dolor. Desearás a tu marido, y él te dominará.”

Nota lo siguiente de este versículo:

- Dolor y sufrimiento van juntamente con el gozo y cumplimiento de la maternidad.
- El deseo de la mujer debe ser para su propio marido – y no para otros hombres.
- La Biblia no dice que los hombres tendrán dominio sobre las mujeres, sino más bien dice que el marido de aquella mujer dominará sobre ella, debido al deseo que ella tendrá por él.

Así que los primeros niños nacieron en el mundo. Eva llamó a su bebé varón, Caín, lo cual significa “Por voluntad de Jehová he adquirido varón” (Génesis 4:1). Después Eva tuvo otro bebé varón y lo llamó Abel (Génesis 4: 2). La historia de estos dos varoncitos no es buena, pero sí tiene un punto. Los hijos siguen los pasos de sus padres.

Cuando llegó el tiempo de ofrecer sacrificios, Abel trajo lo primogénito de sus ovejas, y Caín trajo algunas de sus frutas y verduras. Cuando Dios aceptó la ofrenda de Abel, Caín se puso celoso y enojado. ¿Qué le dijo Dios?

“Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante? Si bien hicieras, ¿no serás enaltecido? Y si no hicieras bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él” (Génesis 4:6-7).

Mira bien de cerca lo que Dios dijo:

- Haz lo bueno y tu ofrenda será aceptada.
- Si no haces lo correcto, es debido a que el pecado que está tratando de dominarte ha ganado.

Así como sus padres, Caín quiso hacer las cosas a su manera. No importó lo que Dios le dijo. Él quiso que Dios cambiara para que se amoldara a su idea de sacrificio que él tuvo. Cuando Dios no cambió, Caín reaccionó con enojo y mató a

su hermano. La Biblia no nos dice lo que Caín esperó lograr con este acto, pero sus celos e ira vencieron a su buen sentido. Tal vez él no supo que Dios vería lo que había cometido. Con seguridad, Caín nunca se arrepintió.

La historia de Caín y Abel es una historia triste, pero nos da guía y esperanza. (Lea Génesis 4.) Aun con la decisión de hacer las cosas a su manera, Dios todavía le dio una oportunidad a Caín. Dios continuó hablando con Caín hasta que él se apartó de la presencia de Dios.

“Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén” (Génesis 4:16).

Caín, un hombre marcado, dejó a Dios; Dios nunca abandonó a Caín. No importa cuán perverso y terco Caín fue, Dios estaba listo para perdonar. El perdonará a todo aquel que vuelve a Él y siga su plan y voluntad.

INTENTEMOS OTRA VEZ

En cuestión de días, Adán y Eva perdieron sus primeros hijos. La Biblia no nos cuenta sobre su sufrimiento por la muerte de Caín y Abel, pero sí nos dice que ellos continuaron obedeciendo la instrucción de Dios de “fructificar y multiplicar.”

“Y conoció de nuevo Adán a su mujer, la cual dio a luz un hijo, y llamó su nombre Set: Porque Dios (dijo a ella) me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín. Y a Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enos. Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová” (Génesis 4:25-26).

El capítulo cinco de Génesis pinta una figura interesante de la familia de Adán. Nos cuenta sobre la creación y el primer hijo de Adán mencionado es Set. Después que Set nació, Adán vivió 800 años más y engendró hijos e hijas, pero el único hijo de quien sus descendientes son mencionados son los de Set. De los descendientes de Set vinieron tales hombres como Enoc y su bisnieto Noé (Génesis 5:21-24, 28-29).

MANTENIENDO A DIOS CERCA

De acuerdo a “El Hogar Disuelto”, por William J. Bennett, las siguientes estadísticas nos dicen que muchos se están olvidando de las instrucciones de Dios de “fructificar y multiplicar.” Ellos están escogiendo su propio camino para desarrollar familias, y sus elecciones están causando diferentes problemas a nuestro mundo. Aquí tenemos algunas estadísticas desde el año 1960:

- Menos gente se está casando.
- Aquellos que se casan lo están haciendo cuando son más mayores de edad.

- Las parejas están teniendo menos hijos.
- Ellos están dedicando menos tiempo con los hijos que tienen.
- Las parejas se están divorciando con más frecuencia.
- Aquellos que no se casan, están teniendo relaciones sexuales a una edad más temprana.
- Las enfermedades sexuales son más comunes. El SIDA es la causa número uno de muertes en muchos países subdesarrollados del mundo – especialmente en el continente africano.
- La gente hoy más que nunca, está conviviendo sin planes o intenciones de casarse.
- Un número record de niños están naciendo fuera del matrimonio. Muchos de estos niños nacen de jovencitas que todavía son niñas.
- Más niños que antes, viven con un solo padre (mamá o papá)

Cuando vemos estos datos, podemos ver cuán lejos el hombre se ha desviado del plan original de Dios para traer hijos a este mundo. El mandato de Dios todavía sigue firme. Su plan para las familias nunca ha cambiado. El quiere bendecirnos con hijos quienes son un gozo en el hogar y la esperanza para el futuro.

“Corona de los viejos son los nietos, y la honra de los hijos, sus padres” (Proverbios 17:6).

Dios se deleita en los hijos mucho antes de que ellos nazcan. El salmista David expresó esto cuando escribió:

“Tú creaste mis entrañas; me formaste en el vientre de mi madre. ¡Te alabo porque soy una creación admirable! ¡Tus obras son maravillosas, y esto lo sé muy bien!” (Salmos 139:13-14 NVI).

CONCLUSIÓN

¿Qué podemos hacer para cambiar el rumbo que las familias han tomado?

- Podemos orar y pedir a Dios perdón, si es que no estamos siguiendo su plan.
- Podemos leer su Palabra para recordar su plan para las familias. Empiece con Génesis capítulos 1-5, después lea Efesios 5: 22-33.
- Podemos obedecer el mandato de Dios de fructificar y multiplicar, siguiendo el modelo de un hombre, convirtiéndose en una sola carne con una mujer, hasta que la muerte los separe.
- Podemos asegurarnos de que nuestros hijos son el resultado de esa unión – y no la razón para esa unión.
- Podemos tener cuidado de tomar la responsabilidad de proveer, criar, y entrenar a nuestros hijos – tanto físicamente como espiritualmente.

- Podemos continuar confiando en que Dios estará con nosotros y nos guiará a medida que nuestros hijos crecen de acuerdo a su voluntad y no de acuerdo a la de ellos o a la nuestra.
- Podemos recordar la explicación de Dios sobre lo que los hijos deben significar para nosotros – una herencia especial de nuestros antepasados y una recompensa para nuestro presente y futuro.

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. ¿Cuáles son los dos lugares específicos en la Biblia, donde Dios manda a “fructificad y multiplicaos”? ¿Para quién fue cada mandato?
2. ¿Cuáles son las tres posibilidades que nos dan una información del modelo de Dios para las familias – un plan el cual disminuiría grandemente la población del mundo?
3. ¿Qué cosas proveyó Dios en la creación antes de crear al hombre?
4. ¿Con quién empezó el plan de Dios para la familia?
5. ¿Cuál de los hijos de Adán y Eva es mencionado en la genealogía de Adán?
6. Después de rechazar su sacrificio, Dios le dijo a Caín dos cosas que le podrían haber ayudado a ofrecer un sacrificio apropiado. ¿Cuáles son?
7. ¿Qué esperanza ganamos de la historia de Caín?
8. Escriba completamente el versículo (indicando dónde se encuentra) que hace claro que Dios se deleita en nosotros mucho antes que nazcamos.

LECCIÓN 15

Manteniendo los Problemas Afuera Mediante la Disciplina

*“Como ciudad derribada y sin muro es el hombre cuyo espíritu no tiene rienda”
(Proverbios 25:28).*

ENFOQUE

Los muros son de mucho valor en cualquier cultura. Su propósito es mantener los problemas o disturbios afuera y proteger a los que se encuentran adentro. Un muro forma la barrera o límite más común que el hombre conoce y muestra el área de propiedad de una persona (ciudad o nación) – su lugar de dominio. Esto es cierto tanto en lo natural como en lo espiritual.

LO QUE HE APRENDIDO

Para entender el propósito de las barreras o límites espirituales, la Palabra de Dios utilizó el ejemplo más común de un muro. La Biblia contiene historias e ilustraciones de muros reales que estuvieron en necesidad de reparación. El Libro de Nehemías relata la historia de la reedificación del muro alrededor de la ciudad de Jerusalén.

¿POR QUÉ SON IMPORTANTES LOS MUROS?

Piensa sobre un muro como la frontera entre dos países. ¿Qué pasaría si se sacara esa frontera, o si no hubiera una distinción de tierra y dominio? Esto causaría mucha confusión y problemas, y en muchas partes del mundo ha sido la causa principal de guerras.

En Jerusalén, el Templo había sido reedificado, pero la mayoría de la gente no vivía en la ciudad. El muro se había caído, y no había barreras alrededor de la ciudad. De acuerdo a la Biblia del Estudiante, Nueva Versión Internacional, esto causó muchos problemas:

- Pandillas de ladrones tuvieron un acceso fácil a la ciudad.
- Aquellos buscando seguridad, se habían asentado fuera de la ciudad en aldeas donde había una semejanza de protección. Pero ellos estaban viviendo con extranjeros que no conocían ni seguían las leyes de Dios.

- El vivir en estas aldeas trajo cercanía, lo que condujo a matrimonios con gente que no eran judíos.
- Este matrimonio mezclado condujo a la pérdida del lenguaje judío, de su cultura y de su religión.

La reedificación del muro fue importante, porque dio a los judíos la oportunidad de hacer que Jerusalén fuera otra vez una ciudad judía. Esto ofreció seguridad a la gente y control sobre quién entraba y salía.

Nehemías sintió esta necesidad, aun cuando él estaba lejos, sirviendo de copero al rey de Persia. Su corazón entendió que el muro alrededor de Jerusalén era necesario para la reedificación de su tierra natal. Las cosas que él enfrentó en este proceso, son lecciones maravillosas para líderes, aun para los líderes de las familias.

¿POR QUÉ NECESITAN MUROS LAS FAMILIAS?

¿Qué tienen que ver los muros con la vida familiar? Nuestra cita clave da la respuesta. Los muros alrededor de nuestra familia son barreras (reglas) que levantamos para protección y control de nuestro hogar – especialmente de nuestros hijos. El control de nuestra voluntad y deseos requiere disciplina, y debe empezar temprano en la vida.

“La idea [de tener barreras] no es para aislar a los hijos, sino más bien para equiparlos – no con nuestro capullo frágil, sino más bien con la armadura completa de Dios.”

(David Veerman)
Parenting Passages

¿Qué pasaría si tú esperaras a que tu hijo tuviera doce años para entrenarlo a que no juegue en la calle? Aun con un muro físico alrededor de tu casa, esta lección puede significar la diferencia de la vida o la muerte de un niño. Esto debe enseñarse cuan temprano sea posible y ponerlo en vigor diariamente a medida que el niño crece. En un mundo que nos dice que debemos permitir que nuestros hijos hagan sus propias elecciones en la vida, aun cuando ellos no tienen idea de los peligros, los muros son vitales para su protección.

- El gobierno de muchas naciones ha sacado a Dios fuera del sistema de educación.
- El sistema judicial hace excepciones para romper la ley en ciertas circunstancias (el asesinato es permitido si es que la persona se declara loca o demente, o declara tener daños o perjuicios del pasado como una causa).

- Muchas iglesias tienen dificultad de llamar al pecado: pecado, por miedo de ofender los derechos de alguien.
- En algunos lugares, el fraude y la mentira son medios comunes para entrar a otro país, para así poder incrementar sus ingresos monetarios.

El resultado es que muchos niños no tienen idea de lo que es correcto o incorrecto. Depende de los padres para reedificar los muros antes de que el enemigo entre y destruya a la siguiente generación.

CONSTRUYENDO MUROS FUERTES

¿Qué usamos para construir estos muros? La disciplina. El diccionario define a la disciplina como “el entrenamiento de la mente y carácter; un modo de vida de acuerdo a las reglas; control de uno mismo, control, orden, obediencia a las reglas.”

El Diccionario Bíblico Revell, define a la disciplina como “corrección o castigo, el cual hace una contribución positiva para el crecimiento de uno en justicia. Mientras que el castigo es parte de la disciplina, debemos recordar que la disciplina es un término muy positivo. El disciplinar es instruir, entrenar y guiar el desarrollo.”

Moisés dijo, *“Reconoce en tu corazón que, así como el padre disciplina a su hijo, también el SEÑOR tu Dios te disciplina a ti” (Deuteronomio 8:5, NVI).*

El Nuevo Testamento habla fuertemente sobre la disciplina.

“Porque el Señor disciplina a los que ama, y azota a todo el que recibe como hijo” (Hebreos 12:6, NVI).

La disciplina divina nunca significó ser una expresión de ira, cólera o venganza.

- La disciplina divina es prueba que Dios ama a sus hijos. Él nunca los abandonará o corregirá, porque esté molesto con ellos.
- La disciplina divina es para ayudar a los hijos de Dios a convertirse en santos.
- La disciplina divina tal vez sea dolorosa, pero su intención es la de producir una vida correcta y paz con Dios.
- Para conseguir el beneficio apropiado de la disciplina divina, esta debe ser resistida o sobrellevada, recordando la gracia y el amor de Dios hacia todos sus hijos.

Cuando seguimos el modelo y ejemplo de Dios, no fracasaremos.

“Despierta además el oído de ellos para la corrección, y les dice que se conviertan de la iniquidad” (Job 36:10).

¿Cómo construimos muros fuertes alrededor de nuestra familia? Empecemos por enseñar a nuestros hijos la diferencia entre lo bueno y lo malo. ¿Dónde encontramos la diferencia entre lo bueno y lo malo, en un mundo lleno de corrupción? Medimos toda justicia con la Palabra de Dios. Nos preguntamos a nosotros mismos si es que algo es bueno de acuerdo a lo que Dios dice, y cuando encontramos la respuesta, vivimos de acuerdo a ella.

“Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida, antes bien, las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos” (Deuteronomio 4:9).

Este es el primer paso para construir los muros.

ENTRENANDO PARA LA VIDA

Fuera de la relación padre e hijo, más comúnmente se hace referencia a la disciplina cuando se habla del entrenamiento de un atleta. Su trabajo requiere un entrenamiento constante por un período largo de tiempo, con muchas durezas y hasta dolor físico.

Aquellos quienes se convierten en atletas olímpicos, empiezan a una temprana edad, especialmente para algunos deportes (i.e., patinaje sobre hielo, gimnasia). La razón es que los niños tiernos tienen los músculos más flexibles y se pueden adaptar más fácilmente a los rigores del entrenamiento físico para esos deportes.

Lo mismo es cierto de los niños en la familia. El entrenar al niño para que viva una vida para Dios, debe empezar mientras que sus ideas y metas son flexibles. Cuando la Palabra de Dios se convierte en la guía para el niño, él usualmente continuará siguiendo a Dios durante toda su vida.

“Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6).

“Cuando una planta está tierna y se está torciendo, es fácil enderezarla.”

(Refrán Africano)

Muchas veces, caemos en la trampa de pensar que cuando el niño esté más de edad, él entenderá mejor. Pero Dios ha hecho a la mente humana de tal modo que cuando el niño tiene cinco años de edad, su modo de pensar está asentado de por vida. Después de esta edad es mucho más difícil amoldarlo y formarlo de acuerdo al plan de Dios.

Esto se convierte como romper el cemento para escribir otro nombre sobre este, casi una tarea imposible. ¿Cuánto tiempo toma para que el cemento se endurezca? No mucho. Lo mismo pasa con los niños. Las barreras o límites de sus vidas necesitan ser establecidas temprano y deben mantenerse constantemente durante su tiempo en el hogar. Para el tiempo en que sean mayores para salir del hogar y empezar su propia familia, ellos estarán preparados para asentar barreras o límites para sus hijos – nuestros preciados nietos.

¿DE QUÉ ESTÁ HECHO UN MURO?

¿Cuáles son algunos de los materiales que necesitamos para construir muros de protección? No hay suficiente tiempo ni espacio aquí para mencionar todos, así que escogeremos algunos que son básicos y necesarios alrededor del mundo.

- Respeto a los superiores (Hebreos 13:17) y unos a otros (Romanos 12:10).

El respeto es básico para todas las culturas, aunque esto varía. Todo niño debe saber cómo reverenciar a sus superiores, especialmente aquellos que están tratando de guiarlo. Este respeto y reverencia debe incluir las leyes del país y las autoridades gubernamentales (Romanos 13:1). El respeto necesario para vivir pacíficamente con los miembros de familia de diferentes edades es vital y debe empezar temprano en la vida. El respeto conduce a los niños a obedecer a sus superiores y los protege de muchos daños.

- Amor y obediencia a Dios y a su Palabra (Juan 14:15).

Dios siempre ha igualado al amor por Él con la obediencia a su Palabra. Él quiere darnos muchas cosas maravillosas, pero Él no puede ir en contra de su Palabra. Cuando nosotros fallamos a obedecerla, estamos pidiendo problemas (Deuteronomio 11:26-28).

- Manteniendo el templo de Dios puro (1 Tesalonicenses 4:3-4; Colosenses 3:5-6; Efesios 5:2-3).

Este punto probablemente es uno de los más importantes, y también uno de los más descuidados u olvidados, ya que incomoda a los padres hablar sobre el tema. El mundo quiere que los niños crean que ellos pueden leer, ver, pensar y hacer lo que ellos quieren. Se les dice que la inmoralidad sexual es algo que ellos pueden “escoger” y que no es asunto de otro. Es cierto que todo lo que hacemos en la vida es algo que escogemos. Pero con un entendimiento apropiado de las consecuencias de escoger algo malo, nuestros hijos podrán ahorrarse mucho dolor y problemas.

“Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. ¿O ignoráis

que vuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son don de Dios” (1 Corintios 6:18-20).

- Buscando la voluntad de Dios (Romanos 12:1-2).

Esta es un área donde mucha gente se siente inadecuada. El conocer la voluntad de Dios, es un proceso simple de conocer la Palabra de Dios y vivir de acuerdo a los principios o fundamentos que se encuentran en ella. Esto viene con oración y con estudio de la Biblia durante toda la vida. Si las familias hacen de esto una prioridad y un hábito cuando sus hijos están pequeños, ellos crecerán acostumbrados a buscar en la Palabra de Dios guía para toda decisión, aun para decisiones diarias. El problema de encontrar la voluntad de Dios, viene cuando no se sigue este hábito de vida, y de repente se necesita una respuesta rápida. La voluntad de Dios envuelve nuestra vida completa. Es responsabilidad de los padres enseñar a sus hijos sobre cómo buscar y encontrar la voluntad de Dios. El vivir en la voluntad de Dios, significa estar dentro de los muros hallados en la Palabra de Dios para la vida diaria.

MÁS LECCIONES DE NEHEMÍAS

Nehemías sabía que su ciudad necesitaba muros (Nehemías capítulo 1). Los muros de Jerusalén habían estado derrumbados por casi 100 años, ¿por qué nadie había tratado de reedificarlos más antes? Hay dos razones posibles:

1. Una fuerte oposición de parte de la gente que vivía allí. Ellos eran los expatriados quienes habían sido trasladados allí como prisioneros del Imperio de Persia.
2. Falta de un líder con visión y determinación. Nehemías poseía ambas cosas en abundancia.

Ya hemos aprendido sobre el fracaso de muchas familias alrededor del mundo, de realizar el papel que Dios les ha dado en la sociedad. ¿Por qué se ha hecho muy poco para corregir esta situación tan triste? Posiblemente por las mismas razones por las que nadie reedificó los muros de Jerusalén:

1. Una fuerte oposición de parte de los que viven en ese lugar, el dios de este mundo y sus huestes

“En los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás” (Efesios 2:2-3).

¿Cuáles son algunas cosas que los que “viven en ese lugar” nos están diciendo sobre las familias?

- Que sigamos las modas o costumbres de esa cultura aun cuando esto signifique una desobediencia directa a la Palabra de Dios. Por ejemplo: la práctica de probar que una niña puede tener hijos antes de ser considerada elegible para el casamiento, va contra la ley de Dios.
- Que torzamos la Palabra de Dios para que se amolde a las circunstancias. Por ejemplo: el mandato de no unirse en yugo desigual con los incrédulos es ignorado debido a las “circunstancias.”
- Que no es necesario que el padre esté alrededor, siempre y cuando él mande suficiente dinero a su familia.
- Que el divorcio no es un asunto grave.

Estas son sólo algunas de las mentiras que están siendo esparcidas por los que “viven en ese lugar.” A ellos no les importa usar un ataque real, pero también emplean los mismos métodos que Sanbalat (Nehemías 4:1) utilizó – mentiras y mala propaganda. La Palabra de Dios sencillamente nos dice:

“¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra. Con todo mi corazón te he buscado; no me dejes desviarme de tus mandamientos. En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti” (Salmos 119:9-11).

2. Falta de un líder (padre o cabeza del hogar) con visión y determinación.

Posiblemente, el líder de familia no es el tipo de líder o cabeza espiritual que ve la necesidad de tener muros (barreras) para su familia. Tal vez él no ha hablado con Dios y no ha seguido las leyes de Dios con respecto a la vida familiar diaria. Pueda ser que él haya tenido el deseo, pero la oposición ha vencido sus esfuerzos, de modo que él se ha dado por vencido.

Cualquiera que sea la razón para que los muros estén derribados, es tiempo de levantarse y construir. Así como Nehemías, el líder de la familia necesita orar, y después actuar.

HACER QUE TODOS PARTICIPEN

Otro ingrediente importante para el éxito de Nehemías, es que él hizo que todos participaran. Artesanos expertos trabajaban con obreros ordinarios. Sacerdotes y gobernantes trabajaban junto con las familias regulares, quienes estuvieron motivada a construir la sección del muro que estaba justo al frente de sus propias casas (Nehemías 3:28).

“Les dije, pues: Vosotros veis el mal en que estamos, que Jerusalén está desierta, y sus puertas consumidas por el fuego; venid, y edifiquemos el muro de

Jerusalén, y no estemos más en oprobio. Entonces les declare cómo la mano de mi Dios había sido buena sobre mí, y asimismo las palabras que el rey me había dicho. Y dijeron: Levantémonos y edifiquemos. Así esforzaron sus manos para bien.” (Nehemías 2:17-18).

Debido a la diligencia de Nehemías y de sus ayudantes, el muro completo estuvo reedificado en solo cincuenta y dos días (Nehemías 6:15). Todo empezó con un hombre que vio la necesidad y estuvo dispuesto a dejar una vida de lujo y comodidad para realizar la obra. Nehemías no solamente tuvo la visión para la obra, él pudo compartir esa visión de tal manera que otros participaran. No solamente ellos participaron – ellos nunca pararon la obra, sino que también estuvieron de guardia. Ellos estaban totalmente comprometidos en reedificar el muro de Jerusalén:

“Ni yo ni mis parientes y ayudantes, ni los de mi guardia personal, nos desvestíamos para nada: cada uno de nosotros se mantenía listo para la defensa” (Nehemías 4:23, NVI).

CONCLUSION

La tarea de reedificar los muros (barreras) alrededor de nuestras familias, tal vez parezca algo gigante. Pero con la ayuda, guía de Dios, y con el trabajo diligente de cada miembro de la familia, esto se puede realizar. No debemos desanimarnos si es que empezamos solos; Nehemías empezó solo. Debemos recordar que nuestra labor es realmente un llamado de Dios para proteger y resguardar a nuestras familias.

¿Qué fue lo primero que hizo Nehemías cuando oyó acerca de los muros derrumbados de su amada Jerusalén? Él lloró, después ayunó y oró para dirección y ayuda.

“Cuando oí estas palabras me senté y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos” (Nehemías 1:4).

Tal vez, recién te estás enterando de la terrible condición de las familias cuando son medidas de acuerdo a la Palabra de Dios. Si es así, la primera reacción es lamentarse por fallar en seguir los caminos de Dios. Pero no te detengas allí. Así como Nehemías, ayuna y ora para obtener la ayuda de Dios, después ponte a trabajar.

Nehemías fue a Dios para obtener dirección y después actuó rápidamente y constantemente. Del mismo modo nosotros debemos hacerlo. Y así como Nehemías, no debemos descansar hasta que la obra esté finalizada. ¿Es posible que como Nehemías, la obra se termine mucho antes de lo que pensamos? Sí – porque con Dios todas las cosas son posibles. Nehemías tiene una palabra más de ánimo para nosotros:

“Luego de examinar la situación, me levanté y dije a los nobles y gobernantes, y al resto del pueblo: ¡No les tengan miedo! Acuérdense del Señor, que es grande y temible, y peleen por sus hermanos, por sus hijos e hijas, y por sus esposas y sus hogares’” (Nehemías 4:14, NVI).

¡Acuérdense del Señor!

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. ¿A qué hacen referencia los muros en la vida de familia?
2. ¿Cuál libro del Antiguo Testamento nos da un relato de reedificar el muro alrededor de Jerusalén?
3. Mencione tres razones por las cuales la reedificación del muro de Jerusalén fue muy importante para Israel.
4. ¿Cuáles son las cuatro maneras en que la disciplina divina nos da el ejemplo apropiado que debemos seguir para disciplinar a nuestros hijos?
5. ¿Cuál es el primer paso en construir muros de protección alrededor de nuestros hijos?
6. Escriba el refrán africano (usado en esta lección), el cual habla sobre la disciplina a una temprana edad.
7. Mencione cuatro cosas que son necesarias como materiales en nuestros muros de disciplina. Use citas bíblicas para respaldar su respuesta.
8. ¿Cuáles son las dos cosas que se deben hacer (así como Nehemías lo hizo) antes de empezar a reedificar los muros de disciplina alrededor de nuestras familias? Respalde su respuesta con una cita bíblica.

LECCIÓN 16

Construyendo un Arca. . . ¡Otra Vez!

“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.” (Mateo 24:37-39).

ENFOQUE

Nuestro mundo está lleno de problemas y sufrimiento. Las familias están luchando para sobrevivir. Pero hay esperanza. Dios tiene un plan para las familias, y Él está buscando a alguien que se levante y siga ese plan, así como lo hizo Noé.

LO QUE HE APRENDIDO

Génesis 6 nos relata la historia de lo inicua que se convirtió la gente que Dios creó. Hubo violencia y guerras, maldad y egoísmo. Las cosas que sucedieron miles de años atrás, son como ver una figura de nuestro mundo. A la gente no le importaba nada Dios, sino que solamente buscaban sus propios placeres (Génesis 6:1-7).

Este capítulo nos presenta a un hombre quien rehusó seguir a la multitud. En toda la tierra Dios solamente encontró un hombre que se comunicaba con El y obedecía sus leyes.

“Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová”

(Génesis 6:8).

¿POR QUÉ CONSTRUIR UN ARCA?

Cuando Dios por primera vez le habló a Noé sobre construir un arca, Noé tenía 480 años de edad. Nunca había llovido. Las plantas y los árboles eran regados con el vapor que subía de la tierra (Génesis 2:5-6).

Dios le dijo a Noé exactamente cómo construir este barco, y también le dijo por qué quería que fuese construido (Génesis 6:13-22). En este tiempo Noé todavía no tenía hijos (Génesis 5:32, 6:3), pero él obedeció sin preguntar.

Sin lluvia y viviendo donde la gente no tenía familiaridad con gran cantidad de agua, el construir un barco parecía una idea tonta. Pero Dios estuvo harto de la manera que su creación (hombre) estaba actuando. Él se lamentó de haber creado al hombre. Él se propuso destruir a la humanidad, con excepción de la familia de un hombre justo quien halló gracia ante sus ojos (Génesis 6:1-9).

Veinte años antes de que Noé tuviera hijos, Dios le dijo que construyera un arca la cual salvaría a sus hijos, a su esposa, y a las esposas de sus hijos (Génesis 6:18). Dios dio las instrucciones y no vemos que Noé haya colocado alguna objeción.

“Y he aquí que yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo, todo lo que hay en la tierra morirá. Mas estableceré mi pacto contigo, y entrarás en el arca tú, tus hijos, tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo” (Génesis 6:17-18).

Aunque el mundo estaba terriblemente lleno de maldad, Dios tuvo un plan para la salvación y protección del único hombre justo viviente. Dios específicamente quiso que los hijos de ese hombre fuesen salvos.

- Dios dio provisión para que la vida continuará, cuando Él le dijo a Noé que hiciera entrar al arca a todos los animales por parejas (dos de cada especie).
- Dios se aseguró de que hubieran suficientes animales limpios (siete de cada especie) para que Noé ofreciera sacrificios (Levítico 11 menciona a los animales que se consideraban limpios).
- Hubo espacio en el arca para que estas criaturas vivieran juntas hasta que la destrucción de Dios estuvo finalizada.
- El arca fue de 450-pies (150-metros) de largo, 75-pies (25-metros) de ancho, y 45-pies (tres pisos—15-metros) de altura. Este fue un barco grande. Como siempre, Dios proveyó una salida de escape para todos. Leer Génesis 6-7.)

LA FE EMPIEZA CON LA OBEDIENCIA

“Es, pues, la fe la certeza de lo que espera, la convicción de lo que no se ve” (Hebreos 11:1).

La fe nada tiene que ver con lo que podemos ver o tocar. La fe viene de creer que lo que no se ve es verdadero, real y posible.

- La fe de Noé causó a que él obedeciera el mandato de Dios de construir un arca, sin ninguna señal visible.
- No hubo un evento previo en la historia para levantar la fe de Noé.
- Él ni siquiera tenía hijos cuando comenzó a trabajar en este gran barco, el cual podía cargar aproximadamente 35,000 especies diferentes de vertebrados (animales con columna vertebral).

“Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe” (Hebreos 11:7).

Noé no esperó para ver la lluvia, y no esperó hasta que sus hijos nacieran para empezar a trabajar en el arca que salvaría sus vidas. El obedeció a Dios. Y fue bueno que él lo hiciera así, ya que Noé no tuvo la menor idea de cuándo empezaría a llover.

LOS HIJOS DE NOÉ

Después de veinte años de que él empezó a construir el arca, Sem el primer hijo de Noé nació, luego Jafet y después Cam. Estos hijos nacieron con la construcción del arca a su alrededor. Ellos eran parte de esto y también parte del ridículo que sufrían con este trabajo. Ellos escucharon a su padre predicar todos los días y soportaron las burlas de los malvados incrédulos. Esto duró 120 años (Génesis 6:3). Cuando llegó el diluvio Sem, Jafet y Cam ya eran hombres casados. Ellos fueron salvos debido a la obediencia continua de su padre Noé.

Nunca escuchamos que los hijos de Noé se rebelaron contra el trabajo de construir el arca. Obviamente ellos también creyeron en Dios. Ellos estuvieron:

- Presentes durante los 100 años de construcción;
- Presentes cuando Dios les dijo que entraran en el arca;
- Presentes cuando Dios cerró la puerta del arca;
- Presentes cuando la lluvia cayó y las fuentes del grande abismo fueron rotas;
- Presentes todos los días para ayudar a alimentar y cuidar a los animales en el gran zoológico flotante;
- Presentes cuando las aguas se detuvieron y el gran barco empezó a flotar día tras día;
- Presentes cuando el barco por fin descansó sobre la tierra y la paloma regresó con una rama de olivo en su pico;
- Presentes para sacar a los animales fuera del arca;
- Presentes cuando su padre ofreció sacrificio a Dios;
- Presentes y usados por Dios para habitar la tierra, después que el gran diluvio se secó (Génesis 7-8).

LECCIONES DEL ARCA

¿Qué cosa tiene ver con nosotros la historia de Noé y el arca? Esto empieza con la fe. Hay muchos tipos de familias (tanto física como espiritual) representadas en la iglesia. Algunas tienen hijos mayores y nietos. Otras tienen hijos pequeños y mayores. Algunas no tienen hijos. Pero todos tenemos algo en común con Noé.

- Dios nos ha llamado a ser responsables de la salvación de nuestras familias.
- Dios nos ha dado direcciones claras sobre la construcción del arca de salvación mediante su Palabra – la Biblia.
- No podemos esperar a que las circunstancias o situaciones sean perfectas para así empezar la construcción del arca que salvara a nuestras familias. Una obediencia inmediata es necesaria para realizar el trabajo.
- Las instrucciones de Dios tal vez parezcan imposibles, pero si Él nos ha dicho que hagamos algo, Él nos ayudará a realizar el trabajo.

¿Cuán fácil crees que fue para Noé “meter en el arca” dos de cada especie viviente de toda carne (Génesis 6:19-20)? ¿Cómo te gustaría que alguien te mandara a recoger comida para todos estos animales y la almacenaras dentro de este gran barco que estás construyendo en tierra seca (Génesis 6:21)? “Y Noé hizo todo según lo que Dios le había mandado” (Génesis 6:22, NVI). ¡Y tú piensas que Dios te está pidiendo que hagas algo muy difícil!

Algunas de las lecciones del ejemplo de Noé son difíciles de seguir:

- Noé predicó por muchos años, y nadie le creyó, excepto su familia cercana.
- Noé continuó construyendo el arca, a pesar del rechazo de sus amigos, vecinos, y familia alrededor de él. ¿Cómo sabemos que ellos rechazaron su predicación? Nadie entró en el arca con Noé, con excepción de su familia cercana (su esposa, los tres hijos y sus esposas).
- Noé construyó el arca porque Dios le dijo sobre la destrucción venidera, aunque no había ninguna señal de aquella.
- Noé nunca dudó de las instrucciones de Dios y nunca trató de cambiar los planos que se le había dado.

LA FE EXTREMA DE NOE

Algunos de los datos más interesantes de esta historia tienen que ver con la construcción del barco.

- Solamente se menciona dos materiales necesarios para la construcción del arca: madera de gofer (probablemente ciprés) y brea la cual tendría que ser puesta por dentro y por fuera (Génesis 6:14). No se permitieron otras opciones.

- El tamaño fue inmenso y la tarea también. Tomó 120 años para finalizarla (Génesis 6:3).
- Noé tuvo que seguir direcciones específicas, ya que tenía que haber suficiente espacio para dos animales de cada especie, y para los reptiles (Génesis 6:19-20), y siete de cada bestia limpia (Génesis 7: 2-3).
- Tenía que haber un almacén para la comida de los animales (Génesis 6:21). Alguien tenía que saber qué era lo que a los animales le gustaba comer (los pollos no comen hierba, pero los caballos sí) y tenían que alimentarlos diariamente.

¡Qué tal trabajo! Noé hizo lo que Dios le dijo que hiciera, nunca puso alguna objeción, nunca se quejó, y no falló en hacer lo que Dios dijo, ni siquiera una cosa (Génesis 6:22, 7:5). ¡Qué tal fe!

La fe de Noé fue expresada otra vez cuando él entró en el arca y Dios cerró la puerta, ya que él no tenía manera para abrir la puerta por sí mismo. Él no podía salir, y no podía dejar a otros entrar. No tenemos ningún registro de alguien queriendo entrar en el barco durante el tiempo que Noé, su familia, y los animales entraban al arca.

ENTRA EN EL BARCO . . . ¡O SINO!

¿Qué piensas que sucedió cuando empezó a llover? La gente nunca había visto o sentido el agua caer del cielo. Ellos tampoco estaban familiarizados con las fuentes del grande abismo (Génesis 7:10-11), pero estos fueron sueltos. Cuando se dieron cuenta de lo que estaba pasando, ¿te imaginas a ellos tratando de entrar en el arca? Si es que lo intentaron, fue demasiado tarde.

Todos los días que llovió y todos los días después que paró la lluvia, el barco flotó exactamente al gusto de Dios.

- No hubo timón;
- No hubo un método para navegar;
- No hubo remos para remar; y
- No hubo velas para coger el viento.

Noé y su familia estuvieron completamente a la misericordia, dirección y tiempo de Dios. Ellos estaban indefensos en el arca de seguridad. ¿Salvos? Sí, pero ellos no tenían la menor idea de a dónde iban, cuándo llegarían o cómo sobrevivirían una vez que desembarcaran. ¡Qué tal viaje!

Si es que hubo dudas y quejas en este viaje, la Biblia no lo registra. Si es que Noé y su familia estaban con temor, no leemos al respecto. Ellos totalmente confiaron en Dios para que los cuidara, guiara y los ayudara durante la tormenta que bramaba a su alrededor, y que flotaba sin ninguna señal de tierra seca.

Encontramos lecciones de fe extrema en la historia de Noé:

- Obedecer el plan de Dios para nuestra vida y ministerio significa depender completamente del tiempo de Dios. El alcanzar nuestra meta, tal vez tome mucho más tiempo o mucho menos tiempo de lo que nos imaginamos.
- Obedecer el plan de Dios, significa confiar en Dios para dirección y guía de cada paso del camino.
- No podemos controlar la navegación del arca de Dios.
- Dios no nos olvidará, sino más bien nos traerá salvos - a exactamente donde Él quiere que estemos.

CONCLUSIÓN

¿Qué tiene que ver esto con el entrenamiento de nuestros hijos? La responsabilidad de entrenar a nuestros hijos “en su camino” no es una opción. Como varones de Dios y/o padres, no tenemos otra opción. Dios nos ha mandado a hacer esto, y de fallar a hacerlo así, requerirá una respuesta en el Día del Juicio. Dios siempre ha requerido este entrenamiento para los hijos. Este es el método que Él ha diseñado para asegurarse de que sus leyes y su justicia siempre sigan. Si es que fallamos en obedecer este mandato, no solamente nuestros hijos se perderán sino que nosotros también.

Si Noé no hubiera construido el arca, ¿se habría salvado? El propósito señalado fue para la salvación de su familia, pero también lo salvó a él. Como hombre de Dios y hombre de tu hogar, ¿qué estás haciendo con respecto a la salvación de tus hijos – aquellos en tu familia y aquellos a quienes crías como líder espiritual?

- ¿Estás siguiendo las direcciones específicas dadas por Dios en su Palabra (Hechos 2:38-39) para asegurarte de que tus hijos estén dentro del arca de seguridad (salvación)?
- ¿Estás entrenando a tus hijos desde que son pequeñitos (Mateo 19:13-14; Marcos 10:13-16; Lucas 18:15-17)?
- ¿Estás de forma constante entrenando a tus hijos en los caminos del Señor, para asegurar que ellos sigan sus estatutos? Si no eres constante –no importa cuánto tiempo tomes– tú no terminarás la construcción del arca. Le tomó a Noé 120 años, pero él nunca abandonó o se dio por vencido (Deuteronomio 6:7-9, 20-25).

Si has contestado: “no”, a cualquiera de estas preguntas, saca tus herramientas (La Palabra de Dios y la oración) y empieza a construir un arca.

“Por fe Noé construyó un barco en medio de tierra seca. Se le advirtió sobre algo que él no podía ver, y actuó con respecto a lo que se le dijo. ¿Cuál fue el resultado? Su familia fue salva. Su acto de fe puso una raya entre la maldad del mundo incrédulo y la rectitud o justicia del mundo creyente. Como resultado,

Noé tuvo una intimidad con Dios” (Hebreos 11:7—El Mensaje, por Eugene Peterson).

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. ¿Cuántos años tenía Noé, cuando Dios por primera vez le habló sobre la construcción del arca?
2. ¿Cuántos hijos tuvo Noé cuando Dios le dijo que construyera el arca?
3. ¿Cuál es la razón que se da para la construcción del arca en Hebreos 11:7?
4. ¿Cuáles son las cuatro cosas de la vida y ministerio de Noé, que son ejemplos difíciles de seguir?
5. ¿Cuáles son las cuatro cosas que tenemos en común con Noé y las instrucciones que Dios le dio?
6. ¿Cuáles son los dos materiales que se tuvieron que usar para la construcción del arca?
7. ¿Por qué fue necesario que Noé pusiera en el arca a siete de cada especie de bestias limpias?
8. ¿Cómo fue probada otra vez la fe de Noé, cuando él entró en el arca que construyó de acuerdo con las instrucciones de Dios?
9. Mencione tres cosas que faltaron en el arca de Noé, que comúnmente se encuentran en un barco.
10. ¿Cuáles son cuatro de las lecciones que podemos aprender de la fe extrema que Noé tuvo en el plan de Dios?
11. ¿Cuáles son tres de las preguntas que debemos hacernos con respecto a la salvación de nuestros hijos?

LECCIÓN 17

Creer Significa Obedecer

“Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho, la cual dijo a la mujer: ¿Con que Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Entonces la serpiente dijo a la mujer: no moriréis; sino que Dios sabe que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal” (Génesis 3:1, 4-5).

ENFOQUE

Mientras que Eva sabía la idea general de la restricción de Dios en el Huerto del Edén, ella no pudo citar correctamente su Palabra. Cuando la serpiente empezó a hacer preguntas, la incertidumbre o duda de Eva con respecto a lo que Dios dijo, la condujo hacia el pecado. ¿Qué dijo Dios?

“Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Génesis 2:16-17).

¿Qué fue lo que le dijo Eva a la serpiente, sobre lo que Dios había dicho, cuando la serpiente le indagó?

“Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis del él, ni le tocaréis, para que no muráis” (Génesis 3: 2-3).

Eva no solamente citó equivocadamente a Dios, sino que añadió a la regla de Dios – Dios nunca les dijo que no tocaran el fruto. Su fracaso en escuchar y seguir correctamente las direcciones de Dios, causó que toda la humanidad conociera el pecado y la muerte.

LO QUE HE APRENDIDO

Es importante conocer la Palabra de Dios. Es vital para nuestro destino eterno. Dios creó al hombre y le dio dominio sobre toda cosa en el Huerto del Edén, incluyendo a su ayuda idónea. Adán le dijo a Eva lo que Dios había dicho. El Diablo también lo supo, torció las Palabras de Dios, e hizo que sonaran completamente diferentes para Eva. Satanás está usando la misma trampa hoy en día.

¿QUÉ TIENE QUE VER ESTO CON LAS FAMILIAS?

El no saber exactamente lo que la Palabra de Dios dice, es la raíz del fracaso de las familias. Es también el fundamento del movimiento de la Liberación Femenina, cuyos seguidores protestan la “sumisión” de las mujeres a los hombres. El Diccionario define la palabra sujetarse o someterse como “un acuerdo en el cual los participantes se comprometen a atenerse a una decisión u obedecer a una autoridad.” El significado de esta palabra el cual causa mucha confusión tiene sus raíces en la elección hecha por alguien de ponerse a sí mismo (ya sea él o ella) bajo la protección y guía de otra persona.

Esto es lo que la Palabra de Dios dice:

“A la mujer dijo: multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz a los hijos, y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti” (Génesis 3:16).

“Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor” (Efesios 5:22).

“Casadas estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor” (Colosenses 3:18).

¿Ves la diferencia en lo que Dios dijo y en lo que mucha gente cree con respecto a la sumisión? Dios le dijo a la mujer que esté “sujeta” a su marido – y no sujeta a todo hombre viviente.

Los hombres han tomado estos mismos versículos y los han usado como martillo sobre las cabezas de sus esposas, sin nunca leer el mandato de Dios para ellos:

“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia” (Efesios 5:25, 28-29).

Muchos hombres tratan de forzar a sus esposas (y a otras mujeres a su alrededor) a “sujetarse o someterse” y nunca notan que el versículo veintiuno del mismo capítulo dice:

“Someteos unos a otros en el temor de Dios.”

De acuerdo al Diccionario Bíblico Revell, esta sumisión es una ansiedad de poner a otros primero, es rendirse por amor. Así como Les y Leslie Parrott en su artículo “¿Quién Está A Cargo Aquí?” lo explican en la Biblia Devocional del

Matrimonio (NVI), la cabeza o liderazgo de los hombres en el matrimonio no se trata de ser el jefe o gobernante. Esto está hablando sobre ser:

- El primero en honrar;
- El primero en sustentar; y
- El primero en satisfacer las necesidades de su compañera.

El principio básico envuelto, es el de quitar todos nuestros deseos que están centrados en nosotros mismos. Cuando entendemos que la sumisión en el matrimonio es una calle de dos vías, podemos recordar mejor que nosotros también debemos someternos a Dios juntos. (Hebreos 12:9; Santiago 4:7).

El entender la sumisión mutua, eliminará muchas de las dificultades que causan a que los matrimonios fracasen. Los hombres piadosos, quienes están esforzándose por seguir el ejemplo de Cristo y su novia (la iglesia), no tratarán de forzar a sus esposas a que se “sometan.” Ellos no tendrán que hacerlo. Cualquier mujer afortunada de estar casada con un hombre que la ame de la manera que Dios ha dicho, está realizada en su obediencia al mandato de “someterse.”

La sumisión viene a ser más fácil cuando la manera apropiada de “dejar” y “unir” se ha llevado a cabo en el matrimonio. En muchas culturas, los padres del esposo hacen las decisiones de la nueva unidad de familia – especialmente si es que los recién casados viven en casa de ellos. Es más fácil someterse si es que no hay una interferencia de afuera – ya sea de parte de la familia del esposo o de la esposa.

“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (Génesis 2:24).

“Unirse” significa “pegarse como pegamento.” La cercanía de esa unión produce algo realmente precioso – hijos. Estos hijos –son parte de ambos padres– son vitales para que el esposo y la esposa realicen sus cargos o papel apropiado en el matrimonio, compartiendo decisiones y obedeciendo la Palabra de Dios.

¿Y qué hay con respecto a los hijos que son añadidos a esta familia piadosa? La Palabra de Dios también les da instrucciones, añadiendo la bendición de una promesa.

“Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa, para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra” (Efesios 6:1-3).

Los padres que siguen el plan de Dios, descrito en la Palabra de Dios, encontrarán que es más fácil entrenar a los hijos que les dan honra. Ambos padres estarán participando en esta tarea a medida que ellos:

- Con disciplina e instrucción amorosa entrenan a sus hijos pequeños a obedecer y a honrarlos a ellos (Proverbios 13:24).
- Muestran a sus hijos mayores mediante el ejemplo, cómo respetarlos y seguir su consejo, y a cómo honrarlos con ayuda, donde sea posible o necesaria (Mateo 15:1-6).
- Recuerdan a menudo a sus hijos las bendiciones en la tierra, y el gozo en la eternidad por ser obedientes a los mandamientos de Dios (Efesios 6:3).

Estas simples instrucciones para las tres partes de la familia —padre, madre e hijos— deben ser entendidas antes del matrimonio, deben ser enseñadas constantemente a la familia entera, y deben ser practicadas durante toda la vida.

¿Y QUÉ CON RESPECTO A LAS FINANZAS?

Uno de los problemas más comunes en todo matrimonio es el tema del dinero. Toda pareja tiene que responder a las preguntas:

- ¿Quién gana el dinero?
- ¿Quién gasta el dinero?
- ¿En qué gastan el dinero?

No importa la cultura, estas preguntas deben ser respondidas. La Biblia también tiene algunas direcciones claras con respecto a este tema.

“¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme a hora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (Malaquías 3:8-10).

Muchos pasajes en la Palabra de Dios son sobre el dar a la casa de Dios, a su pueblo, y a su obra, pero esta muestra las consecuencias serias de desobediencia. Las familias que desean prosperidad y las bendiciones del Señor, deben aprender a diezmar. El diezmo es con el propósito de proveer para la casa de Dios. Las ofrendas son en adición a esto, y usualmente proveen para los que están en necesidad.

Noten que estos versículos nombran que la cantidad requerida es el diez por ciento de la ganancia, ya sea rico o pobre (Levítico 27:30). Todo hombre y mujer, niño y niña, deben entender que todo lo que tienen (o que trabajan para obtener) es un regalo de Dios (Job 41:11; Salmos 24:1). Su obediencia a su plan para sus finanzas cosechará la recompensa de grandes bendiciones.

**“En vez de: ‘¿Cuánto de nuestro dinero debemos dar a Dios?’,
aprendamos a preguntar: ‘¿Cuánto del dinero de Dios debemos
gastar en nosotros?’”**

*“Conversion of the Purse”
Marriage Devotional Bible, NIV,
(by Les and Leslie Parrot)*

FAMILIAS DISINTEGRADAS

En su libro “Valores Familiares Reales”, Robert Lewis relató los sucesos de la Gran Inundación de 1993, la cual devastó toda la parte del occidente medio de los Estados Unidos de América. Las aguas del gran Río Mississippi y todas sus corrientes y lagos se elevaron a alturas record. Cuando todo terminó:

- 50 personas murieron.
- 17,000 millas cuadradas de campos agrícolas estaban bajo agua.
- 70,000 personas se quedaron sin hogar.
- Se estimó una pérdida de (US) \$8 billones en el valor de la propiedad.
- El Cuerpo del Ejército de Ingenieros, lo llamó una inundación de quinientos años.

“Troubled Waters,” (Aguas Agitadas) Newsweek, 26 Julio 1993, pp. 21-24.)

¿Qué es una inundación de quinientos años? Es una inundación que por lo menos toma cinco siglos para producirse. En otras palabras, esta inundación no acaba de aparecer; se ha estado acumulando por mucho tiempo.

El mundo en el cual vivimos ha sido devastado con la pérdida de familias. Todo gobierno y sociedad siente el efecto de esta pérdida. ¿Pero cómo hemos llegado al lugar donde toda nación es afectada socialmente, económicamente, culturalmente y físicamente, con problemas de salud mezclándose a sí mismos con enfermedades, que son un resultado directo del fracaso de la familia?

El pecado ha estado obrando. Cuando la Palabra de Dios dijo: “Huye de la fornicación” (1 Corintios 6:18), el Diablo susurra, “¿Conque Dios os ha dicho?” miles están sufriendo enfermedades y muerte por no obedecer este mandato.

Cuando la Palabra de Dios dice que: “El aborrece el repudio” (Malaquías 2:16), el Diablo susurra, “¿Conque Dios os ha dicho?” ¿Qué es exactamente lo que Dios dice?

DIOS HABLA SOBRE EL DIVORCIO

“Otra cosa que ustedes hacen es inundar de lágrimas el altar del SEÑOR; lloran y se lamentan porque Él ya no presta atención a sus ofrendas ni las acepta de sus manos con agrado. Y todavía preguntan por qué. Pues porque el SEÑOR actúa como testigo entre ti y la esposa de tu juventud, a la que traicionaste aunque es tu compañera, la esposa de tu pacto. ¿Acaso no hizo el SEÑOR un solo ser, que es cuerpo y espíritu? Y ¿Por qué es uno solo? Porque busca descendencia dada por Dios. Así que cuidense ustedes en su propio espíritu, y no traicionen a la esposa de su juventud. Yo aborrezco el divorcio dice el SEÑOR, Dios de Israel, y al que cubre de violencia sus vestiduras, dice el SEÑOR todopoderoso. Así que cuidense en su espíritu, y no sean traicioneros.” (Malaquías 2:13-16, NVI).

“También fue dicho: Cualquiera que repudie a su mujer, déle carta de divorcio. Pero yo os digo que el que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio” (Mateo 5:31-32).

Algunos líderes religiosos se acercaron a Jesús haciendo preguntas sobre el divorcio, y El dijo esto:

“El, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. Le dijeron: ¿Por qué, pues, mandó Moisés dar carta de divorcio, y repudiarla? El les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así. Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera” (Mateo 19:4-9).

El Libro de Marcos reporta este evento de este modo:

“Y se acercaron los fariseos y le preguntaron, para tentarle, si era lícito al marido repudiar a su mujer. Él, respondiendo les dijo: ¿Qué os mandó Moisés? Ellos dijeron: Moisés permitió dar carta de divorcio, y repudiarla. Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento; pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne, así que no son ya más dos, sino uno. Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. En casa volvieron los discípulos a preguntarle de lo mismo, y les dijo: Cualquiera que repudia su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra ella; y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio.” (Marcos 10:2-12).

LOS LÍDERES DE LA IGLESIA HABLAN SOBRE EL DIVORCIO

El apóstol Pablo escribió a la iglesia en Roma este consejo:

“¿Acaso ignoráis, hermanos (pues hablo con los que conocen la ley), que la ley se enseñorea del hombre entre tanto que éste vive? Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido. Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muriere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera” (Romanos 7:1-3).

La iglesia nueva en Corinto, tuvo algunas preguntas sobre el matrimonio. Su cultura estaba inclinada a la adoración de los ídolos, el cual fomentaba toda clase de prostitución (tanto de hombres como de mujeres), y Pablo les habló a ellos claramente:

“Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se separe del marido; y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliense con su marido; y que el marido no abandone a su mujer. Y a los demás yo os digo, no el Señor: Si algún hermano tiene mujer que no sea creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone. Y si una mujer tiene marido que no sea creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone. Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serán inmundos, mientras que ahora son santos. Pero si el incrédulo se separa, sepárese; pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso, sino que a paz nos llamó Dios. Porque ¿qué sabes tú, oh mujer, si quizá harás salvo a tu marido? ¿O qué sabes tú, oh marido, si quizá harás salva a tu mujer” (1 Corintios 7: 10-16)?

Después que Pablo explicó a los Corintios por qué él prefería estar soltero, ya que él creía que el Señor vendría pronto y la persona soltera podría servir al Señor sin tener que satisfacer a su compañero (a) (1 Corintios 7:25-38), él habló más sobre el matrimonio:

“La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muriere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor. Pero a mi juicio, mas dichosa será si se quedare así; y pienso que también yo tengo el Espíritu de Dios” (1 Corintios 7:39-40).

Las citas bíblicas anteriores nos dan una figura clara de los sentimientos de Dios con respecto al divorcio. La pregunta que muchos hacen es la misma que Eva escuchó, “¿Con que Dios os ha dicho?”

¿Recuerdas la definición de “unirse”? Cuando rompes o despegas dos pedazos de madera o papel los cuales han sido pegados, tú dañas a ambos pedazos. En el matrimonio, no solamente se refiere al esposo y a la esposa, esto especialmente

se refiere a los hijos. De acuerdo a la Reforma Americana del Divorcio, Inc., de Arlington, Virginia, USA, esto es lo que sucede cuando las familias son despegadas:

- El impacto que el divorcio deja sobre los hijos no es temporal sino duradero para toda la vida.
- Los problemas persisten en la adultez temprana y afectan al matrimonio y la elección de pareja en los hijos de quienes sus padres están divorciados.
- Los problemas aparecen más, debido al conflicto durante y después del divorcio, que debido al conflicto durante el matrimonio.
- El divorcio incrementa dos o tres veces el incidente de toda clase de efectos malos en los hijos de divorciados, tales como: Problemas psicológicos, delincuencia juvenil, suicidio, menos años de educación, y embarazo y maternidad de jovencitas.

CONCLUSION

Las familias se han estado desintegrando por demasiado tiempo. Es hora de escuchar a la voz de Dios, obedecer su Palabra, y restaurar a nuestras familias, naciones y al mundo, para que sean de la manera que Dios los diseñó desde el principio. Su plan siempre es el mejor, y Él solamente quiere cosas buenas para sus hijos.

“Todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad, para los que guardan su pacto y sus testimonio.

Por amor de tu nombre, oh Jehová, perdonarás también mi pecado, que es grande.

¿Quién es el hombre que teme a Jehová? Él le enseñará el camino que ha de escoger.

Gozará él de bienestar, y su descendencia heredará la tierra.

La comunión íntima de Jehová es con los que le temen, y a ellos hará conocer su pacto”

(Salmos 25:10-14).

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. ¿Cuál es el principio fundamental de la sumisión, el cual hace a su significado diferente de lo que la mayoría de la gente piensa?
2. Da una referencia bíblica para cada miembro de la familia (esposo, esposa, hijos), que hace claro lo que Dios requiere de ellos para producir familias piadosas.

3. ¿Qué principio o fundamento financiero hará una gran diferencia en los valores familiares? Respalda tu respuesta con una cita bíblica.
4. ¿Cuál es una de las preguntas que debemos hacer sobre las finanzas?
5. Mencione cinco cosas que les suceden dos o tres veces más, a los hijos de divorciados.
6. Escriba una referencia bíblica donde Jesús menciona su sentir con respecto al divorcio.
7. Escriba una referencia bíblica donde Pablo enseñó sobre el divorcio, citando de las enseñanzas de Jesús.
8. ¿Cuál es la recompensa especial que a menudo viene como resultado de “unirse” en el matrimonio?
9. ¿Cuáles son tres de las cosas que los padres pueden hacer, para ayudar a sus hijos a obedecer el mandato de Dios para su vida de familia, tal como se encuentra en Efesios 6:1-3?

LECCIÓN 18

Poniendo Cerrojo a la Puerta

“El les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así” (Mateo 19:8).

ENFOQUE

Desafortunadamente, para muchas parejas, a la primera señal de problemas, al primer desacuerdo serio, o al primer intercambio de palabras que hieren, ellos se quieren “abandonar.” El divorcio es una puerta que está ampliamente abierta cuando los problemas aparecen.

El pueblo de Dios necesita levantarse y pelear contra los enemigos de la familia. La caída de las familias nunca es la voluntad de Dios. En el Antiguo Testamento Él le dijo a Israel que Él odia el divorcio (Malaquías 2:16, NVI). Jesús dijo que “mas al principio no fue así” (Mateo 19:8). El Creador destinó que las familias fuesen la columna de la sociedad y de la iglesia. Su deseo fue que el padre y la madre lo amaran a Él y que se amaran el uno al otro, y criaran hijos que también le amen y le sirvan a Él. Junta esta familia, debía servirse el uno al otro sin egoísmo y también hacer lo mismo con los que se encuentran fuera de su hogar.

LO QUE HE APRENDIDO

En “Lo Que Mis Padres Hicieron Correcto”, copilado y editado por Gloria Gaither, Jill Briscoe (autora y expositora británica), menciona un dicho muy conocido en el hogar de sus padres: “Cuando las puertas en un matrimonio están cerradas y con cerrojo y se prende un incendio, pones todo tu tiempo y energía para apagar las llamas.” Sus padres no vieron al divorcio como una opción —esa puerta estaba con cerrojo— así que cuando había problemas en el hogar, ellos pusieron todos sus esfuerzos para corregir el problema y preservar el matrimonio. Cuando una pareja entra en el matrimonio con este tipo de compromiso, hay un gran chance de que su familia sobreviva.

Esto obviamente tomara trabajo de ambas partes de la pareja matrimonial. Como ya hemos visto en lecciones anteriores, la Palabra de Dios está de acuerdo con este plan y nos da muchas armas y métodos para usar, a fin de “poner cerrojo a la puerta” contra el divorcio y quedarnos dentro del matrimonio, trabajando para desechar cualquier fuerza destructora.

PRESERVANDO EL MATRIMONIO

El plan de Dios para la familia funcionará. Ya que el matrimonio es el principio de la familia como unidad, su fracaso debe ser considerado como la causa principal de la destrucción de las familias en todo lugar. ¿Cómo podemos “salvar al matrimonio”?

- El primer paso es estar decididos a obedecer la Palabra de Dios. No podemos ver al matrimonio como cualquier otra cosa, sino como el diseño especial de Dios para el principio de la familia —un compromiso y voto para el resto de nuestras vidas.

“El, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne?” (Mateo 19:4-5).

- Tenemos que entender que la voluntad y propósito de Dios para el matrimonio, es para nuestro beneficio y placer. Él nunca quiso que nosotros sufriéramos y batalláramos solos sino más bien que compartiéramos las alegrías y tristezas de la vida con nuestro cónyuge.

“Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; esta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban” (Génesis 2: 18, 22-25).

- Siempre mantén en mente que hemos sido creados a la imagen y semejanza de Dios. Recordar diariamente que el matrimonio debe ser un modelo de Cristo, nos ayudará a mantener nuestro enfoque en la prioridad de hacer que el matrimonio funcione. Nuestra meta es ser el reflejo de su relación con su iglesia.

“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Génesis 1:27).

- Una de las bendiciones más grandes del matrimonio es el resultado de mantenerte puro en tu cuerpo. Muchos hijos no son enseñados mediante el ejemplo a mantenerse puros para sus futuros cónyuges. Tenemos que empezar a entrenar a nuestros hijos pequeños para asegurar que ellos sigan esta práctica todos los días de su vida.

“Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor.” (1 Tesalonicenses 4:3-4).

- Es vital para la edificación de un matrimonio fuerte, el saber tus deberes y obligaciones. Entra al matrimonio con un entendimiento del papel que debes desempeñar. Dios nos ha dado tareas específicas tanto para los hombres como para las mujeres, y si el matrimonio va a funcionar, debemos desempeñar estos papeles.

“Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor” (Colosenses 3:18).

“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus propios cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia” (Efesios 5:25, 28-29).

Cuando se obedecen estos mandatos, tanto el esposo como la esposa son bendecidos, y el matrimonio puede ser un éxito.

Muchos principios en la Palabra de Dios ayudarán a que el matrimonio tenga éxito, pero estos dos últimos puntos cubren todos.

- Siempre camina con el Maestro.

“Pero si andamos en la luz, como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1: 7).

Invita a Jesús dentro de tu matrimonio. Muchas de las cosas que decimos y hablamos, cambiarán si es que practicamos su presencia. El primer milagro de Jesús fue realizado en una boda. Él quiere realizar muchos más milagros salvando matrimonios en todo lugar.

- Orar juntos. Una de las mejores maneras de caminar con el Maestro en tu matrimonio es orando con tu cónyuge. Esto tal vez tome tiempo y paciencia para empezar, pero funcionará. Hay muchos pasajes bíblicos que respaldan esta declaración.

“Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mateo 18:19-20).

Así como el Dr. Norman Vincent Peale (uno de los pastores más famosos de la ciudad de New York) dijo: “Yo he casado a centenares de parejas y he aconsejado a muchas otras, y hasta ahora nunca he me he enterado que un matrimonio haya fracasado, donde la pareja ha o haya adquirido el hábito de orar juntos en voz alta.”

- Nunca te rindas—mantente obrando en el matrimonio.

“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que de el Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís” (Colosenses 3:23-24).

“Los matrimonios son hechos en el cielo, pero nosotros somos responsables del trabajo de mantenimiento.”

(Nelson’s Complete Book of Stories, Illustrations, & Quotes

Compiled by Robert J. Morgan)

“Obrar” o trabajar el matrimonio, requiere cada día, todo el día. Esto significa que tanto el esposo como la esposa, no se deben tomar por hecho el uno al otro. Se debe hacer un esfuerzo conciente para expresar el amor y compromiso que los unió en el principio.

El Dr. Nathaniel Branden en “Consejos Que Pueden Salvar a Tu Matrimonio” (Reader’s Digest) sugiere varias formas de mostrar afecto a tu pareja:

- Díganse el uno al otro frecuentemente “Te amo”.
- Se afectuoso físicamente (cogerse de las manos, abrazarse, o sentarse juntos cuando platican).
- Expresa tu amor sexualmente.
- Menciona las cosas que tú admiras o aprecias en tu esposo (a).
- Comparte pensamientos y sentimientos, habla de lo que tienes en tu mente y en tu corazón, y confíen el uno al otro.
- Expresa tu amor dando regalos o haciendo obras pequeñas de bondad el uno para el otro.
- Encuentra tiempo para estar a solas con tu cónyuge.

Estas sugerencias requieren esfuerzo, pero fortalecerán tu relación y traerán gozo a tu matrimonio.

¿QUÉ ACERCA DEL CONFLICTO?

Todo matrimonio tiene desacuerdos. El secreto es usar principios bíblicos para resolverlos, para que así ambas partes se sientan que han sido entendidas. Esto tomará trabajo, pero otra vez, esto fortalecerá a tu matrimonio.

Estas referencias bíblicas tomadas del artículo “Cómo Pelear Justamente” de “Preservando el Hogar Cristiano” te ayudarán cuando tengas un conflicto con tu cónyuge:

1. Se paciente.

“El buen juicio hace al hombre paciente, su gloria es pasar por alto la ofensa” (Proverbios 19:11, NVI).

2. Mantente calmado.

“Si el ánimo del gobernante se exalta contra ti, no abandones tu puesto: La paciencia es el remedio para los grandes errores” (Eclesiastés 10: 4, NVI).

3. Escucha cuidadosamente.

“Al que responde palabra antes de oír, le es fatuidad y oprobio” (Proverbios 18:13).

4. No respondas rápidamente.

“Mis queridos hermanos, tengan presente esto: Todos deben estar listos para escuchar, y ser lentos para hablar y para enojarse” (Santiago 1:19, NVI).

5. Habla amablemente.

“La respuesta amable calma el enojo, pero la agresiva echa leña al fuego” (Proverbios 15:1, NVI).

6. Ten mucho cuidado cuando hablas.

“El que refrena su lengua protege su vida, pero el ligero de labios provoca su ruina” (Proverbios 13:3, NVI).

7. Ten cuidado de no empeorar el problema.

“El que perdona la ofensa cultiva el amor; el que insiste en la ofensa divide a los amigos” (Proverbios 17:9, NVI).

8. No hables de venganza.

“No digas: Le haré lo mismo que me hizo, le pagaré con la misma moneda” (Proverbios 24:29, NVI).

Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos, porque esto es la ley y los profetas” (Mateo 7:12).

9. No digas todo lo que se te viene a la mente.

“Sin leña se apaga el fuego; sin chismes se acaba el pleito” (Proverbios 26:20, NVI).

10. Confía que el Señor resolverá tus conflictos.

“Nunca digas: ¡Me vengaré de ese daño! Confía en el SEÑOR, y él actuará por ti” (Proverbios 20:22, NVI).

11. 11. Asegúrate de que todo esté arreglado antes de ir a descansar por la noche.

“Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo” (Efesios 4:26).

Así como con cualquier otro problema que se enfrenta en el matrimonio, la Palabra de Dios nos da la respuesta para resolver nuestros conflictos. Si nos pegamos a este consejo, Dios obrará su milagro en nuestro matrimonio.

PRESERVANDO LA FAMILIA

Cuando dos personas toman la decisión de trabajar juntos, siguiendo el ejemplo de Cristo y su Palabra, la fundación o cimiento apropiado para la familia ha sido puesto. En lo bueno y en lo malo, Dios es la cabeza de todo en el hogar, y Él da gracia y fuerza.

Un mandamiento básico de Jesús ayudará a preservar la familia más que cualquier cosa que podamos hacer. En relaciones humanas, este es uno de los mandatos más difíciles que se haya dado. Pedro le preguntó a Jesús cuántas veces se suponía que él debía perdonar a un hermano (a) quien le había hecho algo malo. La respuesta de Jesús es una que tenemos que recordar y obedecer con oración.

“Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete” (Mateo 18:22).

Jesús explicó lo que quería decir con una parábola sobre el siervo que se negó a perdonar (Mateo 18:23-35). A este hombre se le había perdonado una gran deuda, pero él se negó a perdonar al hombre quien le debía una cantidad pequeña. Su castigo fue severo y una lección para todos nosotros. Mateo 6:14-15 explica por qué:

“Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.”

La amargura y enojo que se desarrolla en un matrimonio, especialmente debido al conflicto, es el resultado directo de haberse olvidado este principio importante. No importa lo que los hombres nos hagan, Dios nos manda a perdonar. Aunque esta regla es difícil de seguir, es necesaria para la vida familiar.

- El perdón empieza con el padre y la madre y debe ser obrado diligentemente y constantemente. La mamá y el papá enseñan el perdón mediante el ejemplo cuando se perdonan el uno al otro, cuando perdonan a los hijos, a otros miembros de la familia, a los vecinos, o cualquiera que les haga daño.
- Se les debe enseñar a los hijos a perdonar a una temprana edad. Muchas veces esto se empieza aprendiendo, perdonando a los hermanos o hermanas.
- A veces los padres tienen que pedir perdón a los hijos. Esta es una de las mejores maneras para que los hijos aprendan a cómo perdonar.
- Ellos aprenden la misma lección sobre el perdón en la escuela, mientras que se llevan bien con otros niños.

La carta de Pablo a la iglesia en Éfeso (Efesios 4: 29-32) nos da un consejo sensato – especialmente para las familias:

“Eviten toda conversación obscena. Por el contrario, que sus palabras contribuyan a la necesaria edificación y sean bendición para quienes escuchan. No agravien al Espíritu Santo de Dios, con el cual fueron sellados para el día de la redención. Abandonen toda amargura, ira y enojo, gritos y calumnias, y toda forma de malicia. Mas bien sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo” (NVI).

¡Oh, la diferencia que el perdón hace en cada hogar!

“Yo puedo perdonar, pero no puedo olvidar”, es tan sólo otra manera de decir: “No perdonaré.” El perdón debe ser como una nota cancelada—rota en dos y quemada, para que no pueda ser mostrada en contra de uno.

(Henry Ward Beecher)

CONCLUSION

Cuando ponemos cerrojo a la puerta que va hacia la idea del divorcio, y trabajamos duro juntamente con Dios y su plan, nuestras familias pueden ser testigos a otros. La profecía de Isaías concerniendo la salvación de Israel puede aplicarse a las familias que siguen a Dios y trabajan juntas para edificar sus hogares para Él.

“El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados; a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya. Reedificarán las ruinas antiguas, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades arruinadas, los escombros de muchas generaciones” (Isaías 61:1-4).

Algunas de las características de familias fuertes que se desarrollaron al seguir la Palabra de Dios, tomado de “Familias Fantásticas” por el Dr. Nick & Nancy Stinnett, son:

- Felicidad;
- Padres e hijos quienes se llevan bien a medida que practican el amor de Jesús;
- Un ambiente relajado y abierto en el hogar con relaciones sin conflictos;
- Una familia que activamente está alcanzando más allá de su hogar para afectar a otros para la eternidad.

Esto es posible cuando la familia trabaja junta para amar a Dios, para amarse el uno al otro, y para amar a aquellos a su alrededor. Esta es la perfecta voluntad de Dios para las familias.

¿Cuándo fue la última vez que pediste a Dios que te ayudara con tu familia? No hay un tiempo mejor para pedir que el presente —creyendo. Las promesas de Dios son verdaderas y son para ti —y para mi también.

“Pedid, y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá” (Mateo 7:7,8).

¿QUÉ HAS APRENDIDO?

1. Menciona ocho cosas que se pueden hacer para “salvar al matrimonio.” Da una cita bíblica para respaldar cada una.
2. Menciona siete maneras de mostrar afecto a tu cónyuge.
3. ¿Cuál es el secreto para resolver los desacuerdos en un matrimonio?
4. Menciona once puntos para resolver un conflicto. Respalda tu respuesta con una cita bíblica.
5. ¿Cuál es un mandamiento básico de Jesús, el cual ayudará más que cualquier cosa a preservar la familia? Respalda tu respuesta con una cita bíblica.
6. ¿Cuántas veces se supone que debemos perdonar? Respalda tu respuesta con una cita bíblica.

Fuentes de La Vida Familiar

La inspiración y reto de escribir este libro fue grandemente ayudado con la lectura de muchos otros libros. Aquí hay una lista de fuentes muy interesantes y valorables para estudiar más sobre la Vida Familiar desde una perspectiva cristiana. Muchos de estos libros fueron adquiridos en África en la cadena de tiendas Challenge Bookshop, pero también están disponibles mediante la editorial o mediante cualquier tienda que venda libros de esa editorial.

1. Marriage Devotional Bible (For All Seasons of Marriage) New International Version (La Biblia Devocional del Matrimonio Para Todas las Estaciones del Matrimonio) Nueva Versión Internacional) Zondervan Publishing House, Grand Rapids, MI, USA).
2. The Divorce Myth (El Mito del Divorcio) por J. Carl Laney, (Bethany House Publishers, Minneapolis, MN, USA).
3. Real Family Values (Valores Reales de la Familia) por Robert Lewis, (Multnomah Publishers, Sisters, OR, USA)
4. 601 Quotes about Marriage & Family (601 Citas sobre Matrimonio y Familia) copilado por William y Nancie Carmichael, Tyndale House Publishers, Wheaton, IL, USA).
5. Moments Together for Couples (Devotions for Drawing Near to God & One Another) (Momentos Juntos para Parejas (Devociones para Acercarnos a Dios y El Uno al Otro) por Dennis y Barbara Rainey, (Regal Books, A Division of Gospel Light Publishers, Ventura, CA, USA).
6. Husbands Who Won't Lead & Wives Who Won't Follow (Esposos Que No Guían Y Esposas Que No Siguen) por James Walker, (Bethany House Publishers, Wheaton, IL, USA).
7. The Christ-Centered Marriage (El Matrimonio Que Tiene a Cristo por Centro) por Neil T. Anderson y Charles Mylander, (Regal Books, A Division of Gospel Light Publishers, Ventura, CA, USA).
8. Toward A Growing Marriage (Hacia un Matrimonio Creciente) por Gary Chapman, (Moody Press, Chicago, IL, USA).

9. Ministering to Twenty-First Century Families (Ministrando a Familias del Siglo Veinte) por Dennis Rainey, (Word Publishing, Nashville, TN, USA).
10. Nelson's Complete Book of Stories, Illustrations & Quotes (El Libro Completo de Cuentos, Ilustraciones y Citas de Nelson) copilado por Robert J. Morgan, (Thomas Nelson Publishers, Nashville, TN, USA).
11. Focus on the Family Magazine & Focus Family Internet Articles (January 2001 _ May 2002) (Revista de Enfoque a la Familia y Artículos de Internet de Enfoque a la Familia Enero 2001 - Mayo 2002).